

LA MUJER DEL PROJIMO

Pastel de Málaga Grenet.

Mundial

Revista Semanal Ilustrada



La danza del humo

Humo

—Sombra—Ilusión—

Tu sumo

sacerdote, el fuego, a los astros
te ofrece en comunión.

Tu ascensión

es un alarde de armonía. Tus rastros
son danzas dibujadas al carbón.

Pareces una cosa que ya hubiera sido,
o que quisiera ser;

tal una alma suicida que buscara al Olvido,
o una alma enamorada

que de la Nada
quisiera volver.

EL HUMO DEL INCENDIO

Humo del incendio en tus desplantes
surge el alma de Nerón.

¡Ah la alegría de tus huestes humeantes,
que se excitan a los gritos de perdón!

Qué grandioso el ballet que hace tu coro
sobre la escena recamada de oro
bajo el plafón del cielo.

Tus columnas danzantes quisieran en su anhelo
hacerle al cielo una perforación.

EL HUMO DEL INCENSARIO

Humo del incensario
que danzas a las plantas de tu dios;
ya te hastían los

ritos del santuario
y hay en tu vida una sospecha atroz:

¿Si será un poder imaginario
el de tu dios....?

EL HUMO DE LA HOGUERA

El humo de la hoguera
en que se quema la joven hechicera
parece que supiera

que es carne de mujer. Escalando la altura
da a sus contorsiones un aire de tortura,
y pone en el ambiente

un olor a crimen, que espeluzna a la gente.
Al fraile que exorciza le tiembla la palabra
al ver bailar a humo su danza macabra.

EL HUMO DE LA CARTA QUEMADA

Arde la carta en el mechero,
y la mano que la quemá se crispa de emoción;

el humo finge un mensajero
que partiera con precipitación.

¡Ah! El poema
de la carta que se quema
como si se quemara un corazón.

EL HUMO DEL PEBETERO

Aroma

en el haren el pebetero,
El humo tiene giros de paloma...

De pronto, traicionero,
finge, en sus volutas,

extrañas danzantes disolutas,
que ponen en la carne tibia

del haren, un ensueño de lascivia.
Arden los aromas

de las misteriosas redomas
del Sultán.

Tiemblan voluptuosas las huries,
los eunucos

atisban zahoríes,
y el humo viriliza los caducos

instintos del don Juan.

Dibujo de Carlos Romero

La favorita
sueña en la exquisita
quinera de su libertad.
(En la vaguedad
del humo, sobre el pebetero,
surge aquel viajero
que una tarde viera por casualidad)
¡Ah las cien
parejas disolutas
que hay en las volutas
del humo del haren!

EL HUMO DEL OPIO

De la lamparilla
en que la droga sonriente se quema
surge el humo de la maravilla.
El es el poema

que nunca se ha escrito,
él es una escala hacia lo infinito.

Humo de la droga,
boga
en el mar de tus sueños la barca rosada,
de todo el que se arroja a perforar la Nada.

Humo

—Sombra—Ilusión—

Tu sumo

sacerdote, el fuego, a los astros
te ofrece en comunión.

Tu ascensión

es un alarde de armonía; tus rastros
son danzas dibujadas al carbón.

José CHIOINO.



Mundial

Calle de Mantas No. 152
Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::

Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

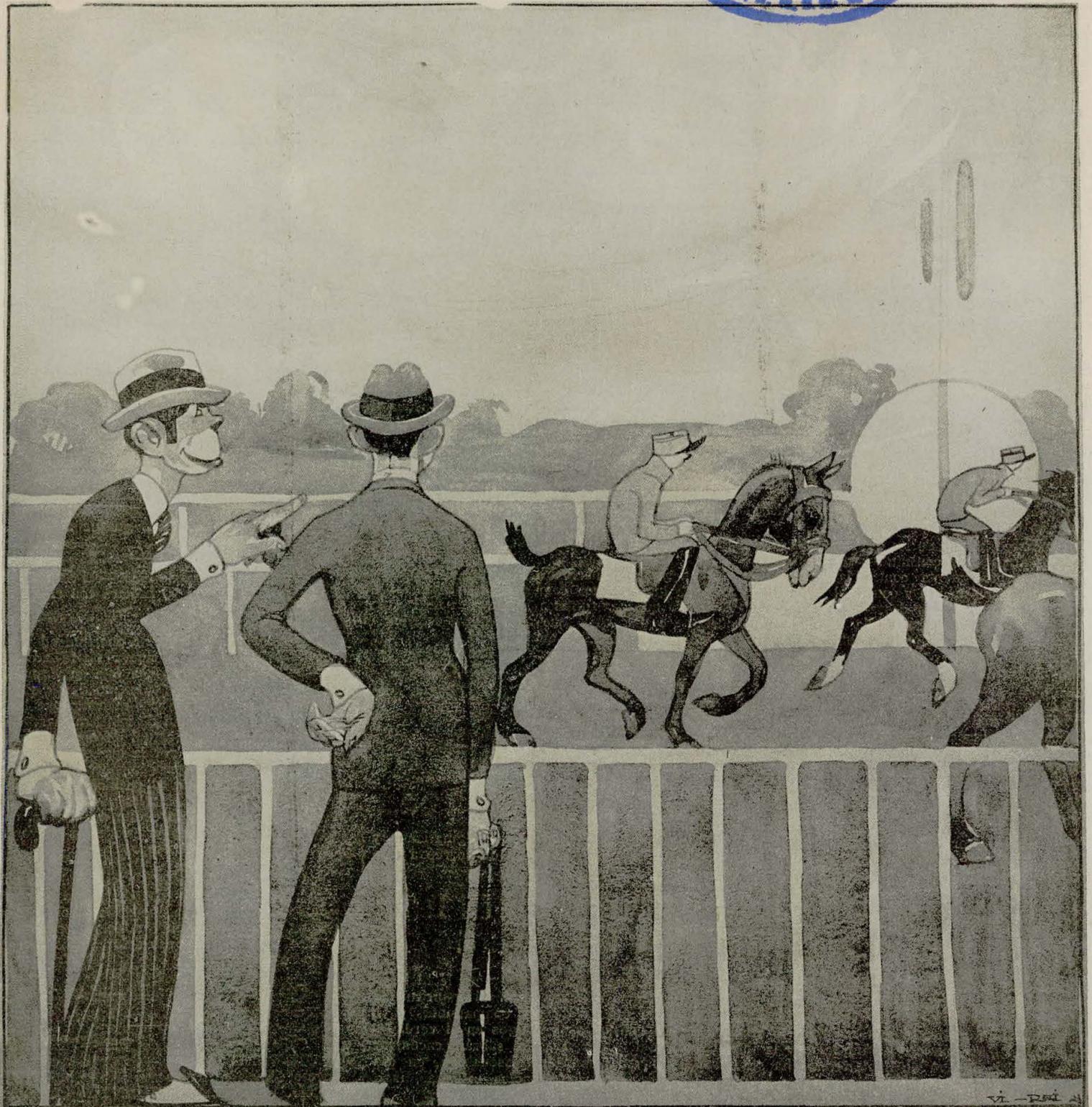
Preco... r es Lima
Callao y ... rios 50 cts.
:: En Provincias 60 cts. ::
Suscripción en Provincias:
:: S. 8 el trimestre ::
Números atrasados Un So!



Año IV.

Lima, 29 de junio de 1923

No. 163



COMENTANDO LA CARRERA MILITAR



LECHE ST. CHARLES

LA MARCA PREDILECTA

El fracaso viene a ser
un gran éxito a mi ver,
pues el nos viene a probar
que no hay jóven militar
que haya aprendido a correr . . .



UNMSM-CEDOC

¿Que le diría U. al Presidente?

Un éxito extraordinario en su calidad y en cantidad, ha obtenido la encuesta de MUNDIAL. A nuestra mesa de redacción han llegado las más distintas y variadas respuestas y con ellas diferentes y sesudas observaciones. Nos complace el triunfo obtenido no solo por la altura de miras con que los lectores de MUNDIAL han acogido nuestra iniciativa, sino también por el calor que han sabido poner en sus brillantes como sesudas contestaciones. No hay una de ellas que no envuelva un asunto de verdadero interés patriótico ni menos que deje de concretar un consejo saludable para la nacionalidad. Lástima solo que la abundancia de respuestas nos impida publicarlas totalmente. Por hoy habrá que conformarse con las tres páginas que MUNDIAL dedica a la conversación de sus lectores con el Presidente de la República. En los números sucesivos insertaremos las que han quedado de ésta semana y las que posteriormente nos lleguen, pues es de creerse que nadie pierda esta magnífica ocasión de dar su opinión al Supremo Mandatario sobre los rumbos que debe seguir en su alta misión de gobernante.

Señor Presidente:—Como inspirador de esta novedad periodística acogida galantemente por MUNDIAL, someto al espíritu justiciero de su ilustrado gobierno, en forma respetuosa, un grave asunto que aflige al pueblo y que por pasar desapercibido no ha merecido tal vez la atención de usted. Me refiero al artículo 33 del reciente Reglamento sobre las boticas, que prohíbe en estos establecimientos las consultas médicas gratuitas para los pobres, prohibición antihumana que debe derogarse en el día.

Ella encarece la vida de los obreros enfermos, obligándolos al pago de consultas que antes obtenían gratuitamente; atenta contra la índole liberal de la profesión médica y contra el juramento académico de recetar a los desvalidos; riñe con los sentimientos humanitarios de la doctrina católica y con la función del poder público de velar por el bienestar popular; industrializa tan noble profesión contra la voluntad de los que dedican una o dos horas diarias para curar a los enfermos; aumenta la mortalidad por falta de asistencia médica y ocasiona mayores gastos a las sociedades de beneficencia; tampoco el Estado está en condiciones de crear en todos los pueblos los consultorios gratuitos que ahora suprime, en esta época de pobreza general; y como ni los señores médi-

cos que honran su abnegada profesión, ni los dueños de botica, ni la clase obrera han pedido que se supriman estos actos de caridad profesional, ejercidos desde época inmemorial en provecho de los pobres, se impone la derogatoria de ese artículo 33, señor Presidente, en mérito de tres razones más: 1o. porque no es político encarecer la vida de la gente obrera; 2a. porque no es jurídico desconocer los derechos ajenos, ni es dable suprimir los usos y costumbres que a nadie perjudican; y 3a. porque no es filosófico prohibir el bien público.

Tan funesto precedente no debe subsistir, pues el egoísmo y el lucro resultan amparados por el Estado. Esa prohibición sería gemela de otra por la cual se suprimieran las limosnas en el Perú. Cuando todo el mundo tiende a socializarse, mejorando las condiciones de vida y socorriéndose entre sí todas las clases sociales, sorprende que entre nosotros se aristocratee la profesión médica, convirtiéndola en lucro su abnegación. Esta revista, señor Presidente, estableció también un consultorio gratuito en la calle de Boza, que ahora sería clausurado por la absurda disposición que comento. Que se premien a los consultorios gratuitos, en vez de suprimirlos, pues así ganará la salubridad del país. Las ligas antituberculosas, las denominadas gotas de leche y demás instituciones similares no llenarían su misión si dichas consultas se ponen en las nubes. Por último, un jurista vería que el inspirador de la citada disposición reglamentaria estaba incurso en nuestro Código Penal, porque ella ocasiona males a la gente pobre y a la salubridad nacional.

Su claro criterio, señor Presidente, y su esclarecida política de protección popular, encontrarán aquí una nueva ocasión para reparar una injusticia, mereciendo usted el aplauso de todos.—*T.*

Callao, 23 de Junio de 1923.—Señor Director de la Revista MUNDIAL. —Lima. —Muy señor mío:—Con referencia a "LO QUE DIRIA AL Sr. PRESIDENTE DE LA REPUBLICA" mi pedido es el siguiente:

La situación hartó difícil y por demás conocida en que estamos colocados los empleados de comercio que constituimos la mayoría de la clase media sin una LEY que ampare debidamente el derecho del empleado y que sirva al mismo tiempo de garantía para el comercio, es una de las necesidades de mayor palpación en el alma del empleado peruano.

El Presidente de la República nos prometió públicamente que la Ley sobre locación de empleados particulares que se encontraba en la Cámara de Diputados se convertiría, en la legislatura próxima pasada, en hermosa realidad; pero como el tiempo fué tan corto por acercarse la clausura de

las sesiones del Congreso, no pudieron nuestros representantes aprobar el proyecto de Ley, que presentó ante su Cámara el Diputado por Puno doctor Encinas.

Estoy seguro de interpretar el sentir unánime de los empleados en general, en especial de los del Callao, a cuya constancia se debe el que se haya presentado por primera vez en el Parlamento del Perú un proyecto de ley sobre la clase más oprimida de la nación, que espera sumida en el dolor su aprobación en la próxima reapertura del Congreso.

No tiene más móvil la presente que llevar a conocimiento del primer mandatario de la nación, el clamor de una clase desheredada de la fortuna, a la que él también perteneció, a fin de que su promesa sea cumplida en nombre del derecho y la justicia que nos asiste.

Respetuosamente y agradeciéndole por la inserción de la presente, aprovecho la oportunidad para ofrecer a Ud. Señor Director las seguridades de mi mayor consideración.—De Ud. atento y S. S.—*J. J. Gal Lino.*—Domicilio: Callao, Calle Libertad No. 87.

Lima, 22 de junio de 1923.—Señor Presidente de la República.—Ciudad.—S. P.—En nombre de la piedad que inspiran los sufridos y expoliados animales que transportan carga por la carretera de Lima al Callao; por el prestigio de la cultura y buen nombre del país; por el interés de nuestro comercio y por espíritu de justicia hacia los dueños de vehículos a quienes, además de irrogarse serios daños en el ejercicio de su industria, se obliga a pagar impuestos indebidos; ruego a Ud., señor Presidente, se sirva ejercitar la eficaz influencia de que puede disponer el gobierno a fin de dar término a la bochornosa situación derivada del ruinoso estado en que se encuentra el citado camino, aplicando el único remedio capaz de conjurar el mal, que consiste en la construcción de una carretera moderna entre la capital y el primer puerto de la República.—Dios guarde a Ud.—*A. L. Barton.*

Lima, 23 de junio de 1923.—Al Señor Director de MUNDIAL.—Si yo hablara con el Presidente le diría:

Que dejara para mejor oportunidad poner en vigencia la proyectada nueva tarifa arancelaria, porque, tan pronto se ponga ésta en vigor, sobrevendrá un notable encarecimiento de las subsistencias, a causa del automático aumento que las mercaderías en general han de experimentar.

Que el momento actual de aguda crisis, mejor dicho de miseria, por la que el país atraviesa, es el menos propicio para imponer tan pesada carga a la clase media y al pueblo, que son la mayoría y que hoy, sin pesarle aún el nuevo gravámen, suben la dolorosa cuesta de la vida, en medio de sus calladas miserias, de las mayores penurias y sus silenciosos reproches.

Le agregaría: Que un mayor tributo a esta doliente colectividad, puede acarrear días de dolorosas protestas y que el Primer Ciudadano de la Nación, debe escuchar, no solo los consejos de los satisfechos de la vida, sino el clamoroso dolor de los que sufren y no son escuchados.

Quedo de Ud. señor Director muy atto. y S. S.—*Enrique Battifora.*

Callao, 22 de Junio de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Lima.—Señor Director:—A su encuesta iniciada en su semanario de hoy, QUE LE DIRIA UD. AL PRESIDENTE? Contesto:

Si yo pudiera hablar con el presidente sería breve, le diría solamente: IMITE UD. LA POLITICA FINANCIERA DE MUSSOLINI.—Y si tuviera tiempo, le leería este párrafo de uno de sus últimos discursos: "Es necesario llevar a nuestro espíritu un sentimiento de severidad absoluta; es menester considerar que el dinero del erario es sagrado por encima de todo, no llueve del cielo y no puede fabricarse con las vueltas de la prensa que, si pudiese, quisiera despedazar. Se extrae del sudor y, se puede decir, de la sangre del pueblo italiano, (yo diría peruano, naturalmente) que trabaja hoy, que trabajará mañana más

Un inteligente lector de MUNDIAL nos ha sugerido la idea de una encuesta originalísima y brillante. Se trata de que los amigos de nuestra Revista contesten a vuelta de correo a esta pregunta de suma sencillez pero de gran importancia, al mismo tiempo:

Si le fuera posible hablar francamente con el Jefe del Estado señor don Augusto B. Leguía ¿que le diría usted?

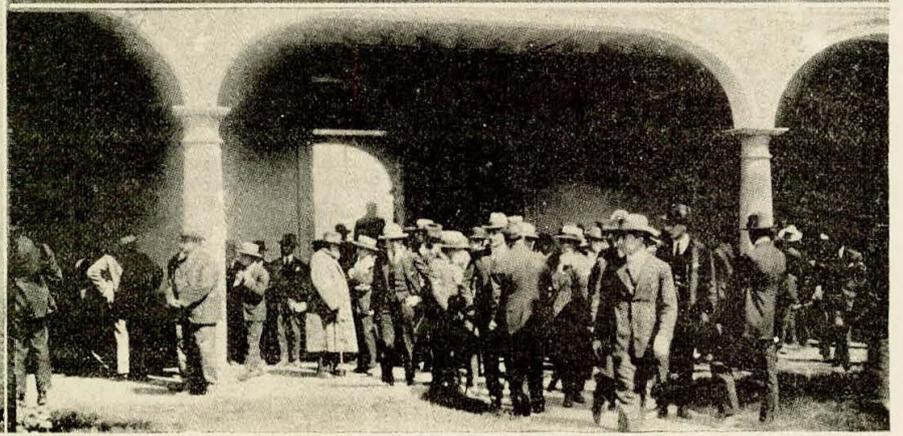
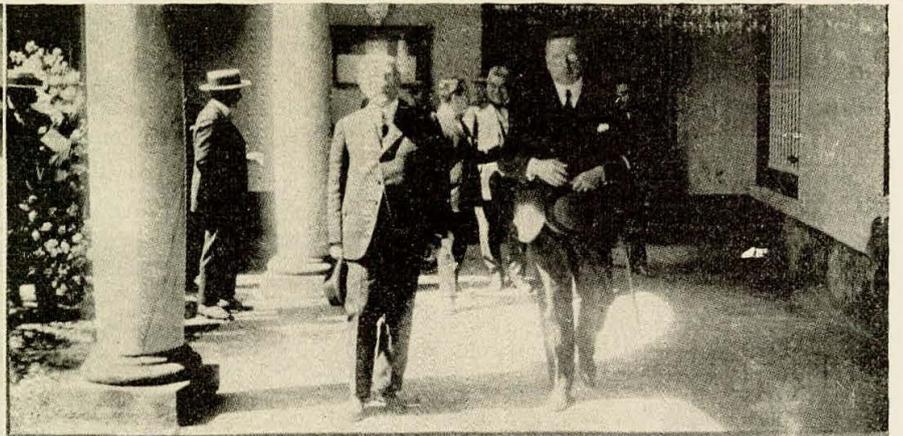
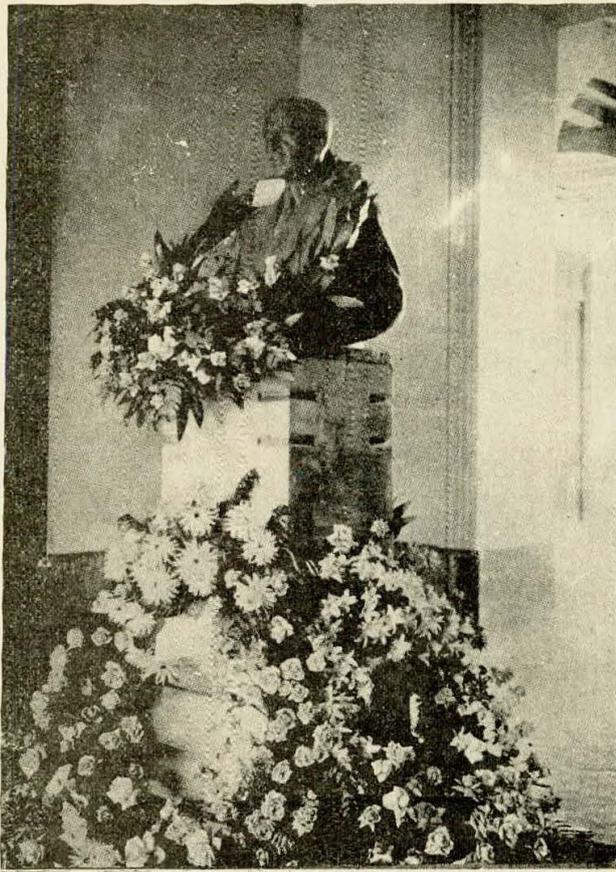
Las opiniones y los consejos—¿por qué nó?—que en las respuestas a esa pregunta le hicieran al Jefe del Estado tendrán, seguramente, un alto valor porque ellas llevarán al espíritu del primer mandatario nacional la verdad sobre la manera de pensar de sus compatriotas y lo orientarán mejor de lo que pudieran hacerlo muchos de sus consejeros y amigos en el verdadero camino del bien público. La intuición y la inteligencia del señor Leguía sabrán encontrar en esta popular manera de hablarle, mucha sinceridad y mucha honradez. Escuchará, en esa forma, la opinión de aquellos a quienes les está vedado, por mil circunstancias distintas, ir a Palacio a exponerle sus ideas y sus iniciativas.

¿QUE LE DIRIA USTED AL PRESIDENTE?

es, por eso, una manera singular y fácil de ponerse en contacto con el Presidente de la República para exponerle cuanto se crea y juzgue conveniente. Está demás que digamos que las respuestas que se nos envíen serán publicadas fielmente y de acuerdo con el orden en que vayamos recibiendo. De otro lado conviene declarar que solo serán insertadas aquellas contestaciones cuyos términos y cuyo contenido guarden la seriedad y la cultura con que debe tratarse siempre al Primer Ciudadano de la nación.

Contéstenos pronto y con amplia franqueza:

Las respuestas deben ser dirigidas así: Sr. Director de MUNDIAL.
Apartado 938.—LIMA.



El cuerpo docente de la Universidad Mayor de San Marcos y los estudiantes de la vieja casa univresitaria han tributado a la memoria del doctor Javier Prado, con ocasión del segundo aniversario de su muerte, un cálido homenaje. Ese día maestros y alumnos colocaron en el busto del ilustre rector coronas de flores naturales y pronunciaron bellos y sentidos discursos. La Universidad ha rendido así nuevo tributo de admiración a quien fué modelo de virtudes y venero de amor a la cultura

todavía. Cada lira, cada sueldo, cada céntimo de este dinero debe ser considerado, como os decía, sagrado y no debe ser gastado sino cuando razones de ESTRECHA Y DOCUMENTADA NECESIDAD LO IMPONGAN".

Y no cree Ud. Sr. Director, que si el Sr. Presidente al oírme, se llevara de este consejo, sin mucho quebraderos de cabeza, sentaría prontamente las verdaderas bases del resurgimiento NACIONAL.—De Ud. Sr. Atto. y S. S.—*J. de Lima.*

Lima, 24 de Junio de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Ciudad.—Señor Director:—Si alguna vez tengo, que lo dudo, ocasión de hablar con el señor Presidente Leguía, le diré francamente, que el sentir de todo peruano, que lo sea sinceramente, debe ser el que se encierra en el comentario que la mágica reconstrucción del Palacio de Gobierno inspiró a un majestoso y adusto hijo de Albión. El sprit criollo impresionado por semejante milagro de voluntad no cesaba de exclamar ante el nuevo Fénix que surgía de sus cenizas: "Dios hizo el mundo en seis días y Leguía su palacio en horas. . . y fué entonces que el rubicundo isleño lanzó mitad en castellano, mitad en inglés el veredicto que debe ser nuestra norma: "Yes, yes, pero eso ser because mister Leguía is the right man in the right place. . .—*For ever.*

Lima, 23 de junio de 1923.—Sr. Director de MUNDIAL.—Ciudad.—S. D.—La encuesta que inserta el último número de MUNDIAL, es, en verdad, muy interesante, y a pesar de no ser ni político ni escritor, dicho sea de paso, aprovecho la oportunidad que se me presenta para escribir sobre un tema de la naturaleza de éste, ya que se trata de hablar francamente.

Ante todo, debo decir que mi propósito es sincero y si mis ideas no son atinadas, es porque no está de Dios que lo sean.

Así pues, pasemos al asunto:

—Don Augusto—le diría—dícese que la política seguida por el Dr. Germán Leguía y Martínez cuando estaba a nuestro lado, no fué propia, puesto que el doctor Rada y Gamio sigue la misma, deduciéndose de aquí, que eso de la deportación es cosa vuestra. Se hace necesario que se decrete la amnistía como un paso hacia la confraternidad y hacia el progreso. La mayoría de los deportados son hombres de valer que aunque no ocuparan puestos públicos, contribuirían, indirectamente, en la obra del Gobierno con su prestigio y con sus actividades. Piénselo bien, don Augusto, no tema que los deportados, al volver, vayan a esgrimir sus armas contra Ud., la caballerosidad de ellos lo impediría puesto que la amnistía los desarma.

Soy de parecer que se haga una *limpieza* en lo relativo a puestos públicos: hay funcionarios poco escrupulosos y que necesitan ser reemplazados. Desconfíe de aquellos que le hacen muchas protestas de adhesión y fijese en lo que ha pasado con don Germán: lo mismo sucederá con Ud. cuando deje la curul presidencial. Desgraciadamente esto es una verdad y amarga!

Me he fijado que el consumo de bebidas alcohólicas y cigarros, es mucho; se debe cobrar un fuerte impuesto principalmente a las primeras para ver si así disminuye la venta.

Hay que impedir que las compañías extranjeras monopolicen el cabotaje en las costas peruanas, sobre todo a las chilenas, serio peligro para la marina mercante nacional.

Es de necesidad obstaculizar la inmigración china, que es la degeneración de la raza física y moralmente; lo mismo que la japonesa, acaparadora de las industrias y que nos trae serios disgustos para el futuro, pues ella significa la toma de posesiones para la guerra que se vislumbra y que será entre Japón y Estados Unidos.

Estas y muchísimas otras cosas más, diría al Jefe del Estado, señor don Augusto B. Leguía, si pudiera hablar francamente con él.—*Juan Toc S.*

Señor Director de MUNDIAL.—Yo le pediría al señor Presidente lo siguiente:

1o.—Que, sin tomar en consideración la crítica adversa de políticos inextrupulosos, lleve a efecto antes de terminar su período el proyecto ferrocarrilero que será el comienzo del verdadero resurgimiento nacional.

2o.—Que se rebaje los derechos de Aduana

en la tarifa próxima a entrar en vigencia pues ella traerá como consecuencia serios conflictos, resultará una carga insufrible para el pobre, llámesele empleado o jornalero, y una mayor fuente de riqueza para 20 ricos dueños de todas las fábricas.

3o.—Que se haga efectivo el impuesto progresivo a la renta (no al capital) y sobre la base del que rige en los EE. UU. de América.

Con esto me sentiría feliz de ser peruano y estar gobernado por un don A. B. Leguía.—*Mables.*

¿Qué le diría al Presidente?

Pues esto:

Procure Ud. si la oportunidad se presenta, y Dios lo permita, el aplazamiento indefinido, o el total fracaso del arbitraje de Wáshington, para evitar así la irreparable ratificación de la pérdida de Tarapacá.

Oriente Ud. la política internacional del Perú a la del reivindicacionismo boliviano;

Dé Ud. verdadera ley electoral que otorgue atribuciones a la Corte Suprema para garantizar así el sufragio popular, respetando sinceramente la designación que los pueblos hagan en 1924 de Presidente y Representantes;

Inicie Ud. decididamente la adecuada instrucción de nuestra población indígena, esencia de la nacionalidad peruana, civilizar al indio prima sobre la idea de inmigración;

Reduzca Ud. en un 30 por ciento los egresos de guerra y marina;

Sea Ud. severo en la distribución de los fondos públicos; implante Ud. el impuesto directo y único en proporción a la renta y aborde Ud. con firmeza el abaratamiento de la vida. Castigue, en fin, con mano férrea las formidables rebuscas que pululan en la administración pública.

Dé Ud. comienzo efectivo y científico a la higienización de los valles de la costa y de las ciudades de Paita, Chiclayo, Trujillo, Callao, Lima, Mollendo, Arequipa y Cuzco;

Finalmente, intensifique Ud. al máximum la irrigación de la costa y construya carreteras, antes que ferrocarriles, salvo el de Ayacucho al Cuzco.

Es entendido que no tengo la pretensión de darle consejos, que no los necesita ni la experiencia ni el talento de Ud., sino que doy una opinión sincera y patriótica.—X. X.—Chorrillos, 25 de junio de 1923.

Señor director de MUNDIAL.—En el improbable caso de que hablase con el ciudadano Presidente de la República, le diría, con el corazón puesto en mis ásperas manos de hombre de trabajo, lo siguiente:

Ciudadano:—El primer deber del hombre que,



Con

PILOL

no hay calvicie!

De venta en las Farmacias y Peluquerías de importancia

llega a la primera magistratura de una nación políticamente constituida, está en vivir en contacto con la realidad nacional, en sentir sus palpitaciones íntimas, en hacer caso de sus anhelos, en enmendar las tradiciones que pueden llevar por un camino de peligro y en hacer que el sendero del porvenir sea más fácil para la obra magna de la grandeza nacional.

Para ello no hay que olvidar que el fundamento de la asociación política de los peruanos no es otro que el respeto al nexo de relación, al derecho, es decir a la ley. La ley no significa imperio, sino a condición de que se trate de subvertirla. En caso contrario es el elemento de control, de unión, que garantiza la acción dinámica del yo por la resistencia del no yo. Los imperios y las repúblicas que la historia cuenta en sus admirables páginas de crítica, surgieron y se derrumbaron en relación al respeto que se tuvo por los derechos ajenos, que a su vez deben comprender los derechos propios del Poder que está llamado a mantener el vínculo de asociación. De esa armonía, que, desgraciadamente, no existe en nuestro país, es de donde vienen las fuerzas creadoras de la gran obra que todos los peruanos, indistintamente, tirios y troyanos, ambicionamos de corazón.

No es del caso el atender únicamente al perfeccionamiento de la vida material de un pueblo. La civilización no se asienta sobre los rieles y los buques, sobre los caminos y los diques etc., sino sobre la grandeza moral de los miembros de la colectividad. Para una democracia, más que inmensas flotas valen las escuelas, los buenos maestros, los lugares donde se forman el alma cívica—que tanta falta nos hace en estos tiempos,—de la nacionalidad. El progreso, que es una parte del contenido de la civilización, significa el acopio de materialidades a lo más. Entre el cerdo de Amurates y el filósofo que se moría de hambre, no hay duda, que más valía este último para los hombres que tienen la conciencia en la plenitud de su serenidad.

Ciudadano Presidente: En el reloj del tiempo, que nadie puede detener, todas las acciones tienen su límite. Cuando se ha llegado a él y se ha vislumbrado el vasto panorama que hay que realizar para crear lo que debe ser creado para bien nuestro, y para bien de la Humanidad, por consiguiente, no hay más que meditar en la gran frase de aquel hombre que puesto en medio de la extensión del desierto, asustado ante lo que había hecho y asustado ante lo que tenía que hacer aún, se perdió por no saber retroceder, ni adelantar.

Esto, señor Director, le diría al Primer Ciudadano de la República si se me diera el caso de hablar con él—es decir si no se me trabase la lengua—, por que con ello no hago más que seguir la espléndida ruta de aislamiento que de hace fecha me tengo trazada en mi ideal individualista.—*Ladislao F. Meza.*

Huacho, 25 de junio de 1923.—Señor Director de MUNDIAL.—Lima.—Si yo pudiera hablar confidencialmente con el señor Presidente de la República, le diría:

Que gobierne a la Nación como mi homónimo gobernó en la ínsula Barataria;

Que contemple los problemas nacionales, ahora que es gobernante, con el mismo criterio con el que los contempló cuando era gobernado;

Que seleccione el personal de los funcionarios de la administración pública con el mismo interés con que selecciona el personal de sus empleados particulares;

Que saque provecho de las enseñanzas de la Historia;

UNA OBRA NOTABLE

Acaba de ver la luz pública, como un verdadero suceso editorial, el primer tomo de la obra titulada "Cabezas Dirigentes del Alto Comercio del Perú", sugestiva publicación encaminada a hacer un estudio novedoso y detallado de la vida económica del país, y cuyo autor es el periodista señor Artemio Pacheco B., quien viene distinguiéndose hace algún tiempo por sus iniciativas y esfuerzos en materia de publicidad.

"Cabezas Dirigentes del alto Comercio del Perú" en atención a su importancia, ha merecido el honor de haber hallado la opinión oficial más favorable, de haber sido prologada por el alcalde de Lima y de ostentar la colaboración de las más distinguidas autoridades en cuestiones de economía y finanzas. De ese modo, a travez de sus páginas puede hallarse, la información más completa sobre el desarrollo de la minería peruana y la situación de todos los organismos bancarios establecidos en el país. Pero el mérito de la obra del señor Pacheco no se refiere solamente a su contenido, ya que su entusiasta autor ha querido que la presentación editorial corresponda dignamente a la real importancia de la misma. El volumen que tenemos a la vista constituye, en efecto una verdadera obra de lujo y una demostración de irreprochable buen gusto artístico. Sin temor a caer en exageración, podemos afirmar que "Cabezas Dirigentes del Alto Comercio del Perú" es la publicación más completa que, sobre las materias que lo informan ha aparecido entre nosotros. Tales razones han determinado, pues, que la aparición de la obra del señor Pacheco, haya merecido, la acogida más entusiasta en nuestros círculos económicos y mercantiles.

Que permita la iniciativa de su reelección, pero que no la imponga;

Que respete y haga respetar las Leyes del país, sin las artificiosas suspicacias del malabarismo político;

Que ausculte el organismo nacional y procure seguir la orientación que le señalan sus palpitaciones;

Que dignifique a las Camaras Legislativas, para que sean lo que deben ser: un sano control del Poder Ejecutivo;

Que se detienda de sus adversarios políticos, sin rencor;

Que no reemplace lo malo con lo peor.

Que haga vivir a la República una vida económica de verdad;

Y que forme, con el ejemplo, eso que nos falta: ¡Ciudadanos!—*Sancho.*

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 27 de junio de junio de 1923.

Sr. D. Andrés A. Aramburú,
Director de MUNDIAL.

Señor Director:

Aun cuando sé que Vuesa Merced se gasta malas pulgas y capaz es de decirle al más pintado los mismos o más duros denuestos que mi señor don Miguel de Cervantes al autor del falso Don Quijote, diríjome a Vuesa Merced, que no es mía la culpa si se me tira de la lengua y se me da ocasión de ensartar unas cuantas sinrazones preguntando las cosas que le diría al señor Don Augusto B. Leguía, señor de insulas y tierra firme de esos reinos del Perú, si pudiese platicar con él.

Como sé por experiencia y porque esto lo dice Don Inigo López de Mendoza que los príncipes y señores gustan más de la adulación que los lleva por extraviados caminos que de la sinceridad, antes que nada haría testamento ante notario, despedirme de la familia para un largo viaje y luego comenzaría en esta o parecida forma:

Señor: Nadie como Vuesa Merced pudo hacer gobierno que de dechado sirviese a todos los gobernantes: como al rey de Francia pudo Vuesa Merced decir que era el "Deseado"; y repletas encontré las arcas; o sea que Vuesa Merced no tenía ni obstáculos que vencer ni estrecheces que salvar. Más Vuesa Merced comenzó a rodearse de gentes, las cuales eran de tal condición que no se dieron cuenta de la hora en que vivían y empujaron a Vuesa Merced por el camino de los yerros que es tan espinoso que una vez cometido uno no hay más remedio que seguirlos cometiendo, y esto lo digo por experiencia propia, pues que una vez en Sierra Morena metíeme en la cabeza acortar un sendero y por hacerlo puse la diestra pata delante en una pendiente con tan mala suerte que

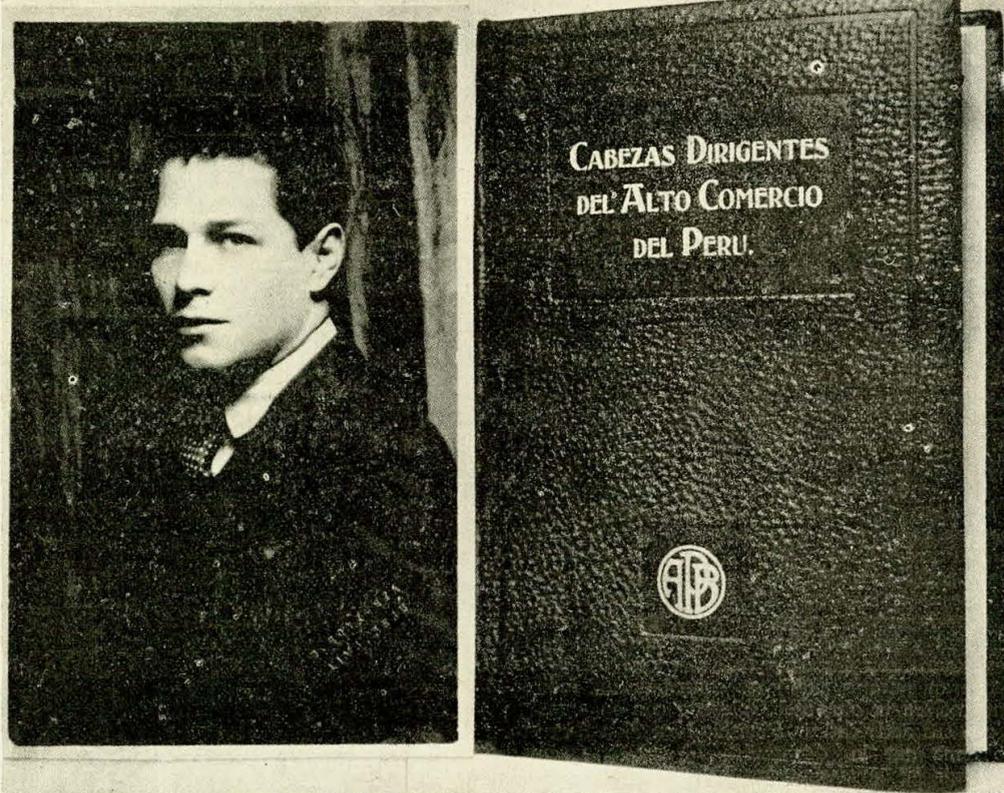
no hubo más remedio que mal de mi grado meter las otras tres que fué lo mismo que rodar cuesta abajo, y a algún santo debí encomendarme en mis cuitas, que no salí sino con unas cuantas descalabraduras de poca monta. Mas como Vuesa Merced sabe, más vale tarde que nunca, y nunca es tarde cuando la dicha es buena, y he aquí lo que Vuesa Merced ha de hacer si quiere verse libre de los amigos que le rodean; que dos son los métodos que se me ocurren, y condéneme al suplicio de la rueda, si no dan resultado. El primer método es que Vuesa Merced comience a pedirle dinero; y ya verá si en haciendo esto no se van con la música a otra parte; el segundo, que creo más eficaz que diente de lobo para el mal ojo, sería invitarles a todos a un banquete en el que haya más de comer y beber que lo que hubo en las bodas de Camacho, que seguro estoy de que acudirán todos como moscas. Pondriase en el vino un poco de beleño, y una vez que se quedaran dormidos no habría más que pensar, pues Vuesa Merced sabe que "camarón que se duerme se lo lleva la corriente".

Señor: (esto diríale después de hacer la señal de la cruz). Todos los hombres son útiles; algunos son necesarios; ninguno es indispensable. Y esto quiere decir que Vuesa Merced fué necesario, que a veces preciso es tomar purgante que limpie el estómago de impurezas. Vuesa Merced era necesario porque era menester destruir lo viejo; mal que bien ya eso hecho está. Mas ahora indispensable es construir, y no hay hombre que tenga aptitudes para dos cosas, que no se puede repicar y estar en la procesión. Y yo que como sincero a nadie doy una línea, dígame a Vuesa Merced que mi nten como belitres los que se empeñan en hacer creer a Vuesa Merced que el chocolate se hace con ladrillo molido, que eso no lo hacen sino por propia conveniencia, pues los tiempos no son los de antaño, y la historia nos dice que menester es que los hombres se renueven en el poder, porque el poder desgasta, y la pita se rompe siempre por lo más delgado. Considere esto Vuesa Merced y vea lo que se hace, que lo que no sucede en un año sucede en un día, y que Don Sancho no sería lo que es en la memoria de las gentes, si no hubiese habido el desprendimiento de abandonar el gobierno de la ínsula Barataria.

Podríale decir otras muchas razones sobre la justicia y la hacienda, más ya no es hora, que ella llegará más tarde, cuando algún docto historiador examine los tiempos que corremos y diga su fallo sin temor a cepos y sin amor a dádivas, y entonces veremos quien ha razón, si los que aconsejan a Vuesa Merced o yo que digo que siga Vuesa Merced el ejemplo de don Sancho.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de SANCHO.



Sr. Artemio Pacheco B., autor de la notable obra "Cabezas Dirigentes del Alto Comercio del Perú".

Habla un viejo policía:

...Con el carácter de permanente, inauguramos esta sección en la que, en la persona de uno de sus miembros, haremos hablar a las diferentes clases y profesiones, con el objeto de que puedan exponer sus opiniones y decir cuáles son sus necesidades y sus aspiraciones.

Comenzamos esta sección relatando, con fidelidad, lo que nos ha dicho un viejo servidor de la policía, que, ha creído conveniente hablar de sí mismo antes que de los demás.

No solo ha de ser con los grandes. Hablemos también con los pequeños, con los humildes, con los que Jesús llamaba a su lado para formar su reino de eternidad. Por qué no ha de decirnos cosas interesantes el ciego que se acurruca en el quicio de una puerta, el mendigo que tiende sus manos al transeunte, cualquiera de esos seres que encontramos todos los días y que al parecer viven sin una ambición sin una esperanza, condenados al suplicio de ver iguales todas horas? Acaso si nos fuera dado como al personaje de Mark Twain saber las aptitudes de cada hombre, nos sorprenderíamos al ver que quien está dedicado a humildes menesteres lleva en su cerebro, dormidas en eterno sueño, ideas que pudieron revolucionar la marcha del mundo. Tal vez una tragedia silenciosa desvió aptitudes, deshizo sueños y de una vida que pudo ser luminosa y fuerte hizo algo humilde y apagado; la injusticia no la hemos inventado los hombres; nos la ha enseñado la naturaleza.

Siempre habíamos visto a Juan de Dios Segovia, policía del cuartel 60. atento, servicial, la sonrisa estereotipada en su rostro rasurado. Jamás se nos ocurrió ni que este hombre hubiese podido ser en la vida otra cosa que policía ni que tuviese motivos para estar descontento de la parte que le ha cabido en el absurdo reparto social. Pensábamos que era un hombre completamente feliz, y nos hemos equivocado. En un momento de sinceridad nos ha abierto su alma y en ella, como en todas las almas hemos encontrado un cementerio donde duermen ilusiones y esperanzas, inquietudes y ambiciones.

—¿Dónde naciste Segovia?

—Yo, señor, en Apurímac.

—Has sido siempre policía?

—No señor. Yo vine de Apurímac muy muchacho, no me acuerdo cuantos años tenía, y estuve en el colegio. No pude estar más que diez meses, porque no tenía dinero para seguir estudiando.

—¿Querías estudiar?

—Sí. Quería estudiar. Pero no se pudo. ¿Qué se iba a hacer?

—¿Y después?

—Me metí en el ejército. Me gustaba mucho ser militar. Estuve en la infantería. Yo siempre he sido serio, y mis jefes me querían mucho y me decían que en poco tiempo sería sargento.

—¿Por qué no continuaste en el ejército?

—Porque me sacaron de allí diciéndome que eso no me convenía y porque hubo varias cosas que me hicieron salir. ¿Qué se iba a hacer!

—¿Voz de la raza esta frase de conformidad para todos los fracasos? No, porque Segovia acusa ascendencia blanca.

—Si no sales del ejército, ya ahora serías oficial?

—Talvez, señor. Muchos de los que han sido mis compañeros ya son oficiales. Yo también hubiese sido. Pero me sacaron, pues, del ejército, de la infantería.

Segovia se queda pensativo. Acaso por su imaginación cruza su propia imagen vestida con brillante uniforme, luciendo sobre el pecho los entorchados, la espada en la mano, al frente de un batallón... Hay una sombra de tristeza, de una tristeza resignada en su semblante.

—¿Qué hiciste, después?

—Estuve a bordo. He viajado a bordo del "Bolivia", del "Serena" y del "Colombia". Por eso conozco todo el norte y todo el sur.

—¿Y cómo entraste en la policía?

—Porque me pusieron aquí.

—¿Cuántos años hace?

—Veinticuatro años ya que estoy en la po-

La Goma FEDERAL No Tiene Rival

licía. He servido en el cuartel cuarto, en el primero y en el sexto.

—¿Y no quisieras dejar la policía?

—¿Y qué hago señor, si salgo? Ya estoy viejo, las malas noches me han enfermado, el reumatismo me ha atacado en este brazo—señala el izquierdo—que ya casi no puede moverlo. ¡Si fuese joven! Ya dentro de poco no podré trabajar, y no voy a tener ni con qué poder sostener mi casa.

—¿Eres casado?

—Sí, señor.

—¿Cuántos hijos tienes?

—Cuatro vivos. Dos hijitas se han muerto. La mayorcita murió cuando tenía dieciseis años. Yo la había hecho educar. La quería mucho. Era cajera. Se enfermó y se murió. También se murió otrita de once años. Ahora tengo cuatro, están en el colegio. Pero yo ya no puedo, lo que gano no me alcanza.

Las pupilas de Segovia se empañan y se llenan de lágrimas. Todo se junta: el recuerdo de las hijas muertas, la enfermedad que casi ha paralizado un brazo, la dificultad de seguir edu-

cando a los otros hijos. No hay nada más trágico que las lágrimas de un hombre, y de un hombre que se esfuerza por contenerlas.

—¿Qué piensas hacer?

Hay una larga pausa. Quizá Segovia nunca se ha hecho esta pregunta, nunca ha mirado el porvenir. Y le sorprende, le aturde el tener que ver así, de pronto el mañana, el tener que formular una respuesta.

—No sé... Me ha dicho... Yo tengo veinticuatro años de servicio... Ahora dicen que cuando "venga" la policía española a todos nosotros nos van a largar a la calle... Me han dicho que el gobierno... que yo debo presentarme pidiendo que me den algo, cualquier cosa, aún cuando no sean más que cuarenta soles, la mitad de mi sueldo, para tener siquiera con qué pagar la casa... usted, señor, me ayudará... Estoy muy enfermo. Me han dicho que usted...

La voz del viejo policía tiembla de emoción.

—No has regresado, desde que viniste, a tu tierra?

—No, señor. Antes quería regresar para ver

a mis padres. Pero no pude. Todos los años quería hacerlo, pero siempre se presentaba alguna cosa....

—¿Y no quisieras regresar ahora?

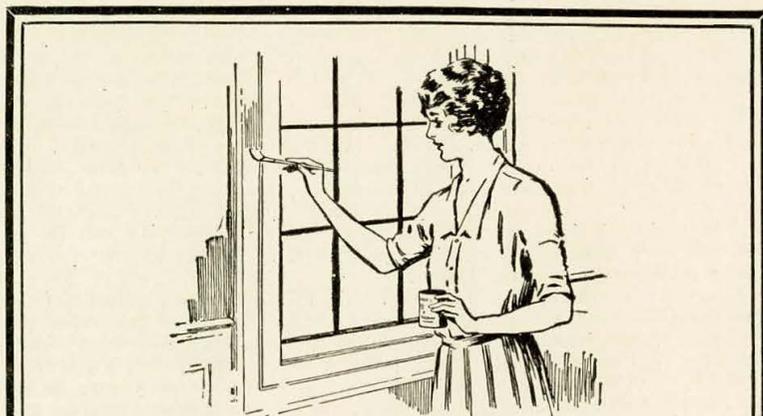
—¿Para qué?

La respuesta es amarga. ¿No querer ver la tierra nativa, donde están todos los recuerdos de su niñez? Acaso sin haber leído nunca a Dante, sepa el dolor que es recordar.

—Pero, es tu tierra.

—Sí. Pero no tengo a nadie. Ya nadie se acordará de mí. Y me iría nada más que para morir. Ya estoy acostumbrado a vivir en Lima. Lo que quiero ahora es descansar... Ya estoy viejo, enfermo y he servido veinticuatro años. Usted, señor, vea si me dan mi sueldo, aunque sea la mitad... Yo le agradeceré toda la vida....

Sí, viejo Segovia, que si hubieses tenido dinero para seguir estudiando tal vez hoy serías catedrático; que si no te hubieses sacado del ejército, quizá serías coronel, yo hablaré por tí para que en los años de vida que te quedan te den siquiera una piltrafa del banquete de los grandes y puedas ser feliz. Pero no lo haré porque espere gratitud, que si te detienes a meditar un momento, verás que esta palabra como muchas otras igualmente bellas, es de un vacío que hace reír.



¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería que se pongan bajo su magnífico poder restaurador.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tife y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies. Véanse las instrucciones en el tarro.

Las más altas temperaturas no le afectan.

La marca legítima lleva el nombre muy visible en la etiqueta. Se vende en todo almacén que venda pinturas.

SAPOLIN

TINTE DE LUSTRE

Además:

- Colores Lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
- Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
- Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
- Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
- Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
- Esmalte de Aluminio SAPOLIN
- Lustre de Plata SAPOLIN
- Lustre de Oro SAPOLIN
- etc., etc.



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

Al Dr. D. J. Arturo Ego Aguirre,
respetuosamente.

EL MENDIGO DEL BANCO DE ORO

De las riberas del Pacífico, en la América Meridional Occidental, comprendiendo las Cordilleras que desarrollan los Andes, hasta las regiones que bañan los ríos que tributan al Amazonas, se dilata una zona peculiar por su naturaleza, llena de variedades y contrastes.

El suelo ofrece alternativas muy marcadas. Junto con riqueza proverbial, encierra accidentes imprevistos y obstáculos semi insuperables. Abrupto unas veces, sembrado de estorbos, estéril, desnudo, entre sierras y picos nevados, apenas consiente estrechos senderos, donde con dificultad se arraiga la vegetación. Fecundo otras veces, llano y vistoso, se extiende por suaves pendientes, desenvolviendo campo sin fin, bien regados, exuberantes de lozanía.

Dividido el Perú, en toda su longitud, por elevadas Cordilleras, cuyas moles se pierden en las nubes, presenta tres regiones completamente distintas. En ellas la apariencia, el clima, las producciones, cuanto constituye la índole de un país, son originales, al par que contrarias y antagónicas.

Hacia la vertiente oriental de los Andes, atraídas las aguas por la disposición del declive, corren casi todas en igual sentido, cual si, en deliberado propósito, las amontonaran las lluvias sobre esa armazón del Globo, para mandarlas al Atlántico. Por la otra falda, escasos raudales, arroyos más que ríos, son los únicos que se deciden a bajar al Pacífico, dejando entre sí grandes intervalos de suelo, que en vano suspiran por agua.

En la altiplanicie, durante un período que suele durar durante nueve meses en el año, ninguna nube empaña el horizonte y reina, durante todo este tiempo, un frío seco y penetrante que endurece las nieves que decoran sus picos; pero, con el verano, se asoman las nubes, franquean las cimas, y entonces, por tres meses consecutivos, las tempestades se vuelven diarias, más o menos a hora fija, vertiendo torrentes de lluvia y granizo, bajo las cuales brota una vegetación raquílica y escasa.

En la vertiente oriental, en la región de los bosques, hacia donde se inclinan de preferencia las aguas, las nubes se mantienen siempre en su cielo, por no poder salvar las alturas de la Cordillera. Detenidas, amontonadas durante meses y meses, se truecan en lluvias continuas, que hinchando los ríos que bajan de la altura, ya cargados, lo que a menudo dá lugar, en los llanos, a inundaciones periódicas que todo lo invaden, hasta que se pierden en las poderosas corrientes a cuya margen se yergue la más estupenda vegetación que tiene el mundo.

En la Costa, en su vertiente propia, con la que se muestra mezquina en agua la cordillera, ninguna nube empaña la transparencia de un cielo siempre tranquilo y puro. Las lluvias son semidesconocidas y la vegetación se alimenta con riego ar-

tificial en los pocos valles favorecidos por algún leve río. Por lo mismo, en casi toda su extensión, los terrenos desiertos y secos que la constituyen, al bajar de las cumbres heladas, se transforman en llanuras ardientes de arena, en pampas sin sombra ni verdura, donde el sol de los trópicos, pródigo en rayos de fuego, no encuentra una gota de agua ni permite una ligera lluvia que mitigue sus ardores.

La composición de nuestra Cordillera explica ciertos fenómenos de su suelo e influye, decisivamente, en el aspecto, pintoresco y atrevido, impreso a sus diversas localidades.

Hacia la vertiente oriental, las rocas, constituidas por creta o granito en descomposición, se agrupan ordenadas, con pendientes suaves, por donde resbalan las aguas, labrándose lechos aparentes y ondulados, como la falda del cerro que los sustenta. En la vertiente opuesta, por lo contrario, las rocas duras y calcinadas, se resuelven en crestas agudas, en desgarramientos y quiebras profundas, que forman obstáculos naturales, diques monstruosos, que no pueden salvar las aguas, ni minar tampoco, por su misma constitución y dureza.

De un lado, ruedan los ríos por ligeras pendientes, y hallando espacioso y blando el terreno, siguen en mansa corriente hasta el mar; del otro, rodeando las cuevas, descendiendo en cascadas, se precipitan, torrentosos por entre quiebras estrechas y moles cortadas a pico. Por una parte, la vegetación se exagera. No hay accidentes de importancia, pero las llanuras, cubiertas de árboles y de plantas, son selvas intrincadas de ramas, hojas y troncos, que se juntan, que se enlazan y se mezclan, hasta el punto de impedir que luzca el sol a través de la bóveda compacta de verdura que lo vela. Por la otra parte, la vegetación escasea.

No se encuentran los árboles seculares, ni los montes, ni las selvas; pero los saltos, las dislocaciones y las alturas empinadas, forman cataratas, figuran fantásticos edificios o asumen los atormentados perfiles de las inmortales concepciones del Dante.

La Costa y la Sierra son relativamente fáciles de traficar. Ofreciéndose con campos abiertos, susceptibles de agricultura, los ardientes arenales, las rígidas punas y las hondas quebradas, se han prestado para vías de comunicación y para la labranza del suelo. Ambas zonas poseen caminos antiquísimos y cuentan con pobladores estables. Han sido recorridos desde tiempo inmemorial y sus accidentes están conocidos y estudiados.

Con la Montaña no sucede igual cosa. Cubierta de bosques a los que arrullan ríos caudalosos, formando una red complicada, no siempre expedita para la navegación, sus llanos, sujetas en la parte baja, a inundaciones periódicas, con insectos que son enemigos tan pequeños como implacables, no se muestran propicios para la labor agrícola. Las tribus que la pueblan continúan nómades, porque no han podido hacerse sedentarias, ni fomentar cultivos permanentes. Ahí el hombre es un ser débil e impotente, que solo puede radicarse al amparo del comercio y de los progresos modernos.

Los metales preciosos se han desparramado con profusión inusitada, y alternan los climas, desde el glacial hasta el trópico, para reunir los productos más distintos y excelentes. El país produce lo mejor de todas las zonas: oro, plata, cobre, hierro, gomas, bálsamos, resinas, frutos zazonados, granos y cuanto presenta útil la naturaleza en sus tres reinos; pero al lado de tan señalados beneficios, los peruanos, para aprovecharlos, han recibido, también, la misión de civilizar la Montaña, irrigar la Costa y dominar las asperezas de la Sierra, aumentando y seleccionando la población, todo lo que es absurdo pretender realizar, sin extensos y verdaderos conocimientos geográficos.

¿Cuáles los esenciales instrumentos de la árdua tarea civilizadora? La luz de la inteligencia, aplicada a la dirección y desarrollo administrativos; el esfuerzo del brazo aplicado a vencer a la Naturaleza, supliendo sus defectos o vacíos.

En materia geográfica, que es una de las disciplinas que, desde luego, deben preocupar de preferencia a los que gobiernan, urge prestar atención, tenaz y minuciosa, a la Sociedad Geográfica de Lima, cuyas puertas se hallan a punto de clausurarse por absoluta carencia de recursos pecuniarios; convocar al Congreso o Conferencia científica sobre el Oriente peruano, hoy en gravísima crisis, de múltiples proyecciones, cuya variación costaría la centésima parte de lo que cuestan esos Congresos regionales, no solo dispendiosos e inú-

tiles, sino anárquicos y perjudiciales; llevar a la práctica los acuerdos, de carácter nacional, adoptados por la referida Sociedad en las sesiones públicas que celebró al conmemorar, en 1913, el Cincuentenario de su fundación; llevar a la práctica también las iniciativas contenidas en las magníficas Monografías premiadas en el concurso que se promovió por causa del mismo Cincuentenario; abrir una discusión general, anterior a la del congreso político de cada año y con emisión de pareceres profesionales y técnicos, sobre la construcción, hasta su término, del porvenir progresista y grandioso del Perú; publicar una Revista geográfica dotada de los elementos gráficos y cartográficos modernos, que divulgue lo que es el Perú, aún entre los peruanos mismos, y atraiga la sana inmigración de brazos y capitales; organizar la enseñanza geográfica desde la escuela primaria hasta el colegio y la Universidad, enseñanza que debe incorporarse seriamente en la ley de Instrucción, evitándonos la vergüenza de que nuestra geografía se enseñe solo, en los años 4o. y 5o. de Media, es decir, apenas al concluir este grado de cultura, y que debe dictarse en la misma Sociedad Geográfica, aprovechándose su local, su personal y sus elementos gráficos y de consulta, local, personal y elementos que la Universidad Mayor de San Marcos tardará un siglo más en preparar, o seleccionar y reunir.

La gloria de Luis Carranza, que se ha convertido en inmortal, al crear la Sociedad Geográfica, es tiempo que sea compartida con la de un Consejero del Gobierno que, como el actual, en el Ramo de Instrucción, haya residido en nuestro Oriente, haya estudiado los centros importantes de la cultura europea y posea las dos grandes fuerzas humana: las fibras del cerebro, que descubren y fijan los rumbos del espíritu, y las fibras del corazón que hacen vibrar a aquellas con el entusiasmo hacia la ciencia, el propósito del bien, y el ardor entrañable, filial, por la Patria.

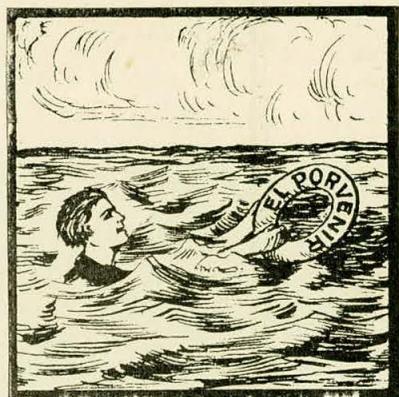
El tiempo, cualquiera que él sea, que solo hace arraigar lo que merece vivir, consolidará y organizará la obra. Todos nuestros problemas, internos y externos, se solucionarán mecánicamente. La bandera del Perú, izada al tope, por la mano modesta y previsora de ese Ministro, dominará pacífica y noblemente la América del Sur, como en los días de los Incas, de los Virreyes españoles y del gran tarapaqueño Ramón Castilla.

Propicio es el instante, analizándolo con acierto. Por lo menos las aguas turbias de la política no se atreven a envenenar la atmósfera.

El sueño de Luis Carranza será completo. El eco del clamor, de bendición y gratitud, de las generaciones, peruanas, besarán cariñosamente su tumba.

J. A. de IZCUE,

Miraflores, 26 de junio de 1923.



ASEGURE SU VIDA EN
"El Porvenir"

Carabaya, 493
LIMA

MIRE QUE UNA POLIZA DE
SEGURO DE VIDA PUEDE SER
PARA LOS SUYOS LO QUE UN
SALVAVIDAS PARA UN NAU-
FRAGO.

LA GRAN TINTORERIA
ITALIANA

"IRIS"

Plateros S. Pedro 121

No es ni tiene sucursales

Especialidad:

LAVADO EN SECO Y A VAPOR
- TEÑIDO FIRME -

• PRECIOS JUSTOS •
• GARANTIA •
• PUNTUALIDAD •

¿ES PECADO BESAR....?

Nos imaginamos el apuro en que las niñas muy inocentes, o muy indiscretas, pongan a sus confesores al hacerles una pregunta semejante a la que encabeza estas líneas. Ello equivale a obligar al interrogado a sentar un curso teórico sobre el beso, sus clases, su peligro, y su necesidad; porque una pregunta de esa naturaleza no es de las que puedan contestarse, categóricamente, con un sí o un no. A nuestro juicio, ya debían existir tratados al respecto, porque si hay una práctica universal, y a la que creemos se escapan pocos seres, es la del beso. Desde luego habría que excluir del tratado los besos de la infancia, sobre ellos no cabría pensar mal ni sería necesaria su clasificación. En los besos entre hombres, casi no sería preciso detenerse, entendemos que solo en Francia se considera como un ceremonial de honor aquello de besarse entre hombres, a propósito de determinados actos meritorios, en que el jefe aplica un ósculo en el cachete de un subordinado, o en otras circunstancias en que el beso tiene un valor de premio, o expresa un momento de honda camaradería.

Lo interesante del tratado, sería la parte destinada a los besos entre mujeres, y especialmente a los mixtos, entre hombre y mujer. Sobre los primeros habría que extenderse en consideraciones sobre la lealtad, y la estética de ellos. Porque nos imaginamos que, acaso ni un veinte por ciento de los besos que las mujeres suelen sonar rotundamente en los carrillos de sus amigas, sean sinceros; la mayor parte de ellos deben parecerse demasiado al beso de Judas.

En cuanto a su estética, cabría aconsejar a las mujeres una mayor distinción al cumplir esa vieja costumbre de amistad. Pocas son las mujeres que saben besar bien a una amiga al saludarla, o al despedirla. La mayoría lo hacen cortando una frase, atropellando a la agasajada, y estampando, donde caiga, la delicada caricia. Otras, afectan posturas de verdadera comicidad por la extraña contorsión a que obligan al cuerpo, y hay quienes lo ejecutan con tal desgano, que parece que quisieran cobrarlo en dinero contante, para hacerlo con mayor delicadeza. Habría que especificar la intensidad de los ruidos que es lícito producir con los labios al besar a una amiga, para hacerlo con corrección, porque hay cada chica que es un revólver en eso de disparar un par de besos a guisa de saludo. El caso es explicable, porque no sabemos que en los colegios se siga ninguna asignatura que indique, en alguno de sus capítulos, la forma de besar a las amigas. Cada mujer lo hace según su temperamento, y de allí que resulten ciertas maneras de besar a las prójimas, que parecen enseñadas por alguna enemiga.

Pero donde el tratado, que consideramos indispensable para determinar la culpabilidad o la pecaminosidad del beso, cobraría su mayor interés, sería al llegar a los ósculos mixtos. Ya no se trataría simplemente de su lado estético, de la forma más correcta de agasajar al novio, o de poner loco al enamorado; habría que ir a la intención que se puso en la caricia, para poder contestar a la pregunta de si es pecado besar. Desde luego, otra vez el temperamen-

FAJAS-CORSE, CORSES Y FAJAS ORTOPEDICAS!

Para señoras, caballeros y niños, para sanos y enfermos; finas y corrientes. Por mayor y menor en la fábrica "LA EUROPEA".—Filipinas, 597.



Faja-corsé para embarazo aprobada por la Facultad de Medicina Nacional.







Espalderina para ambos sexos, que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta, las señoritas pueden usarlo con o sin corsé

CORSES Y FAJAS CORSES de moda, de toda clase y de todas las formas; modelos especiales para señoras enfermas y para niñas encorbadas.

PORTA-SENOS de elástico, batista y malla, para disminuir o sostener el seno.

ESPAJDERAS para ambos sexos que obligan a sacar el pecho y tener la espalda recta.

FAJAS ORTOPEDICAS para diferentes enfermedades, herniados, operados, obesos, dolor de ovarios, embarazo, dolor de riñones.

MEDIAS ELASTICAS en toda medida, en hilo y seda color carne

BRAGUEROS todo elástica, última novedad, muy cómodos y eficaces. De medida se hace cualquier artículo

Mandamos Catálogo gratis

Atendemos pedidos de Provincias

to de la persona, que hiciera la pregunta, sería un factor importantísimo para darle respuesta.

Evidentemente, hay hombres y mujeres muy besucones, son capaces de besar desde la suegra hasta el gato. En los tales casos, habría que atenuar un tanto el rigor del juicio sobre la intención del besófilo. Una persona que besa a todo el mundo, se supone que no pone demasiada mala intención en sus caricias, lo verdaderamente peligroso está en los besos de los hombres y las mujeres serias. Porque cuando esa clase de personas, poco afectas a expansiones cariñosas transmitidas por sus labios, aplican un beso,, lo suelen hacer con toda la mala intención del caso.

Procediendo con método, el autor del tratado debería ocuparse de los besos en orden a las edades. Descartados los de padres a hijos, y los producidos entre hermanos, habría que llegar hasta el beso de los primos. Casi todas las muchachas, si registran en su memoria, y tienen buena voluntad para recordarlo, pueden constatar que el primer beso que tuvo la virtud de ruborizarlas un tanto, les fué aplicado por un primito, que venía a entretenerse en la casa, jugando a los ladrones, o a los escondidos. Habría pues que legislar sobre los besos de los primos, que no siempre suelen ser tan primos que digamos. Pero como esos suelen producirse a temprana edad, casi sería cruel señalar una culpabilidad mayor, capaz de elevarlos a la categoría de pecados. A lo más serían pecados veniales los tales besos de los primos.

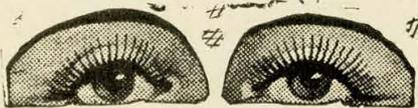
El beso del primo enamorado, debía ser el punto de partida de una clasificación más dura. Pero las mujeres suelen tener una memoria fatal para eso de sus primeros besos. Hasta las de cincuenta años, viudas y todo, son capaces de jurarle a uno, al dar un beso, que es el primero que administran en su vida. Las mujeres tienen una verdadera obsesión por eso del primer beso, cuesta un verdadero triunfo convencerlas que no tiene capital importancia el confesar todos los besos que han dado y recibido, llegando, en ciertos casos, a ser verdaderamente temeraria la afirmación que indicamos, pues conocemos el caso de alguna que, habiéndose besado en el transcurso de tres días con tres sujetos distintos, le juro, a cada uno, ser el primero que besaba en su vida. Al llegar a estos besos ya el tratado tendrá que producirse sobre su mayor o menor culpa, de una manera franca. Desde luego no sería posible condenar todos los besos. Porque si solo fuera posible besar al novio o al marido, habría una infinidad de mujeres que llegarían a la tumba sin haber gustado uno solo, lo que sería a nuestro juicio de una crueldad inhumana. A otras les acontecería el llegar a gustar la deliciosa caricia, cuando ya sus labios estuvieran completamente marchitos, y casi inhábiles para ella. Es decir ya no les sería posible conocer el encanto de un beso. El tratado tendría

que reconocer un límite de edad, durante el cual fuera más o menos lícito repartir y percibir unas docenas de besos, para regalo del espíritu y en homenaje a nuestro señor EL AMOR.

Ahora que, contemplado el caso de una muchacha que una misma noche, y a título de entusiasmo repentino, anduviera regando besos a diestra y siniestra entre sus admiradores, habría que ser algo duros. No por suponer mala intención en la besucona, sino por remediar los extraños conflictos que un proceder así pudiera ocasionar en el temperamento rectilíneo de alguno de los favorecidos, sobre todo si este fuera el novio oficial. El modo de pensar de la persona sería también uno de los factores decisivos en la respuesta por dar, y en la legislación que se estableciera. Estamos convencidos que hay una cantidad de personas, que no le dan mayor importancia a eso de recoger las comisuras de los labios, ponerlos sobre otros, y arrancarles un sonido más o menos melodioso. A las tales, habría que concederles menor intención pecaminosa, para ellas el beso sería algo así como un apretón de manos, significado q' en Norte América parece estar en la mayor boga, por el poco caso que se hace de los besos. A estos casos se añadiría el de los curiosos que besan por el simple desdó de saber como lo hace fulanita, o como lo da fulanito. No se puede negar que la curiosidad que hay en el hombre, es el origen de la ciencia; pretender disminuir el grado de esa facultad preciosa en hombres y mujeres, en lo relativo al amor, no sería prudente, así que no habría inconveniente en aceptar que el hombre y la mujer pudieran, dentro de los límites de la juventud, aplicar y recibir algunos besos, a título de investigación, o estudio sobre el particular. El caso de los coleccionistas no sería sino una desviación de ese considerando, porque conforme hay quienes se queman las pestañas y se engoman los dedos coleccionando estampillas, hay que disculpar al maniático, que se pela los labios coleccionando besos, Y en general la maldad y el pecado de la caricia habría que encontrarla simplemente en la intención, y como esa solo la conoce cada cual, mejor que nadie, resulta inocente, o perverso, como apuntábamos más arriba, el ir a perturbar la vida apacible de un confesor con una preguntita a propósito de besos. Casi sería más honrado, gastar unos reales en la adquisición de un tratado, como el que proponemos, por lo demás inútil como todos los tratados que legislan sobre cosas que solo las conoce, admirablemente, el que las hace; porque nos permitimos creer que el mejor enterado de la naturaleza de un beso, es, siempre, el que lo dió, y en segundo lugar, el que gozó de él; y los besos peores, los que no se dieron. Porque a lo largo de la vida no creemos que exista remordimiento más torturador que el recordar unos labios que, pudiéndolo hacer, nunca se llegaron a besar. Mirbeau, en el "Jardín de los Suplicios", se olvidó éste, que no sería el menos refinado: El Suplicio de los besos perdidos.

Juan de EGA.

¡Ojos Bellos?

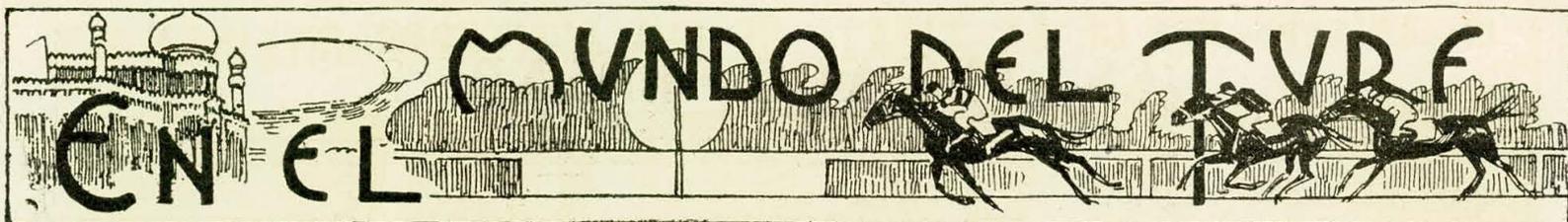


La belleza y atractivo de la mujer esta en los ojos

Delica-Brow Liquid Eye-Lash and Brow Dressing.

Qu. aumenta, arquea, y tonifica las pestañas, hace conseguir este ideal seductor. Precio S. 2,50.

Agentes en el Perú: "LA GERUNDENSE"
PIEDRA 310—APARTADO 1725



Un gran caballo en Santa Beatriz.—El Clásico "Bolognesi".—Vaticinio del "Veelocidad".

Antes de la revista vamos a hacer alguna recomendación al cumplido y laborioso starter. El domingo los palafraneros atronaban el aire con sus revenques, asustando y castigando al buen nacional Fígaro, porque no entraba pronto a las cintas, a cuadrarse inmóvil, mientras se acomodaban los demás. Pero este hecho desdice de la nobleza de la afición, de esa que tantos alardes exhibimos, y que consiste en tratar con métodos inofensivos y cariñosos a los caballos con que sostenemos el deporte. Obligar a látigos a un caballo voluntario siempre para correr, es no comprender las cosas y emplear obra contraproducente; se aparenta exigir al animal un tormento con la carrera y a la desesperación de pararse en las huinchas. El reglamento es previsor y claro; el caballo que no está bien en las cintas, dos cuerpos atrás y hemos concluido. Los azotes están prohibidos en los hipódromos. Es crueldad que no debe permitirse. Y son contradictorios al éxito que se desea, porque aumentan el resabio que el animal usa para defenderse del daño que recibe y el ruido de los látigos asusta a los demás caballos. ¡Velemos por la cultura de la hípica nacional!

1a. carrera.—Los productos nacionales de dos años, no ganadores, Game and Set, Miss Queckley, Monna Lisa, Espina y Envoy, partieron bien tomando la dirección la primera, puesto que conservó hasta la meta, sin cuidados y con superioridad de acción. Estuvo seguida por Miss Queckley y Envoy, que hacían su primera presentación, y que así remataron la carrera. El potrillo del Phoenix se abrió mucho en la curva. Game and Set, ganó por cuerpo y medio, en 56 2/5.

La potrancia del stud Porte Bonheur, Miss Queckley (señorita rápida), con cuidadoso entrenamiento, se hará regular.

2a. carrera.—En esta carrera de 1100, hizo su debut el gran caballo del stud Omega, alto precio, Sideral; tipo hermoso y fuerte, ágil, ponderado de formas y de armónicas líneas, cuya característica es la velocidad. Su lomo corto le favorece para pasar nuestras incómodas curvas, empleando toda su ligereza. Tiene un arranque inicial y un galope tan sostenido e impetuoso en el tiro que le permiten conservar la enorme viada de sus grandes impulsos.

Se midió con Madame Angot, dándole ocho kilos. Por supuesto que Sideral galopó sin esfuerzos y arroja mucha luz sobre su poder, el que haya hecho fácilmente la distancia en 1.6. Los 1000, en 59 2/5.

3a. carrera.—En la carrera de vallas para militares, no cumplió su inscripción Montaraz, por haber llegado tarde su ginete. Ganó la prueba la inmensa superioridad de Humus, haciendo el segundo puesto en reñida lucha, Barba Azul que derrotó a Deucalión.

4a. carrera.—El Clásico "Coronel Bolognesi", con recargo de tres kilos a los ganadores de "El Debut" e "Iniciación".

Etiope 59 k.
Casio 59 k.
Ojota 54 k.

Partieron en grupo, destacándose en los 900 Etiope, pero al pasar el poste de los 600, el ginete de Ojota lanzó su atropellada, poniéndose al frente de los contendores, con bastante poder y brío dominador. Así continuó la hija de Carlos XII, la tordilla que lleva en el color de su piel, las trazas del origen, y que ha probado ser más corredora de lo que presupusieron en ella algunos expertos.

De buena alzada y regular corpulencia, mansa y sumisa, tiene el temperamento apacible que tanto beneficia a los caballos de carrera y que es prenda segura del aprovechamiento en los trabajos. Como calidad congénita ostenta una gran ligereza.

Ganó Ojota la prueba sometándose al final, a una dura acometida de Casio, que desalojó del puesto a Etiope en los últimos cien metros. Diferencia del primero al segundo, 1 y 1/4 de cuerpo; tiempo, 1.7 1/5.

**EL
MEJOR
RELOJ**



OMEGA

ZETTEL & MURGUIA

**LA ESMERALDA
PORTAL DE BOTONEROS**

**ESPADEROS
No. 233**

5a.—Están a órdenes del starter Dum Dum, Peruano, Don Lunes, Fígaro, Enérgico y Enredo.

Toman la salida, y después de algunos instantes, Fígaro se pone a la vanguardia, y le siguen Enredo, Don Lunes y Enérgico, y lejos Peruano y Dum Dum.

Al penetrar a la recta, comienza Peruano a mejorar su pésima posición hasta que llega a derrotar a Enérgico y se coloca a los flancos de Enredo, con el cual entabla una brega buena hasta llegar a la meta Enredo con un pescuezo de ventaja sobre Peruano y este a un cuerpo de Enérgico, Tiempo, 1.27.

6a. carrera.—En el handicap ascendente de 1100 metros son los competidores, Mint Sauce, Espuma, Balsora, Malón, Avella y Florence.

Se posesionan del comando Mint Sauce, persiguiéndola activamente Espuma y Balsora; por los 700 Espuma se hace de la punta con toda energía, al extremo de que resistió los furibundos ataques que al final le trajo Balsora, que ya había derrotado a Mint Sauce. Se hizo del premio Espuma, mejor pilotada por el aprendiz Aburto, sólo por media cabeza, en 1.6 2/5 El tercer puesto lo logró Avella a un cuerpo del segundo. Fue una linda llegada en que manejaron bien los aprendices Aburto y Humbert Herrera.

7a. carrera.—Se lanzan en carrera en este orden: Giácomo qué forma el train, Ramsés, Heronac, Chabuca, Lisonjero, Factor Ruso y Rosaura.

Dos episodios tiene esta prueba, el de Heronac que se pone segunda en los 700, para aparecer en la recta vencedora hasta el disco, y la magnífica atropellada de Factor Ruso, que partiendo tan mal, descontó con eficacia la distancia hasta obtener el placé. Heronac ganó por tres cuerpos a Factor Ruso y éste a Ramsés por medio cuerpo. Tiempo, 1.26.

8a. carrera.—Los ocho inscritos toman parte en la prueba. Se apodera de la dirección Nube, en acción magnífica, Semiramis segunda y Glass tecero. Los otros, disgregados y en desorden: Umbria, Agua Regia, Cruz del Sur, Black Prince y Polimint.

Pasan la gran curva así, entran al derecho siempre con Nube a la cabeza, imponiéndose bravamente de punta a punta a pesar de los cinco ki-

los más que lleva, y en el remate de la carrera no hubo otra variante que la atropellada de Glass, quitándole el segundo puesto a Semiramis. Cruz del Sur salió cuarta. Tiempo, 1.26.

Pasado mañana aparece ante la afición el lindo potrillo Aladino, el alazán, hijo de Estribor y Apology, nieto de Old Man, que tiene un importante *inbreeding* sobre Bend d'Or, de tercera a cuarta generación. Es robusto y bien compartido, con la docilidad y la obediencia, casi la pereza, que solo despeja la arena del combate, en los grandes caballos de raza excelsa. Baja a la liza para salir de perdedor y creemos firmemente que será el vencedor.

El *event* gratisísimo de nuestro mundo deportista, el verdadero suceso de la temporada, quizá de nuestros anales hípicos, es el clásico que se corre el domingo, con todos los relieves que marcan un hecho memorable del turf peruano. El clásico "Velocidad", que logró siete inscripciones, no conserva de ellas sino la de Picacho, la de Manuá; en cambio, ha recibido por cuádruple inscripción, adhesiones tan valiosas como las de Veronés y Sideral.

Picacho, Veronés y Manuá van a 60 kilos, Sideral a 59. En esta carrera no basta consideraciones sobre *performances* efectuadas, para fundar opinión, porque el estado de los caballos marcha por líneas paralelas. Veronés en el trabajo del lunes ha hecho 1.6 en los 1100 metros, Picacho 1.6 2/5, Manuá está con ellos en trabajos, y conserva aún el record con 1.5, pues ganó este mismo premio el año pasado con este tiempo y Sideral acaba de hacer 1.6 corriendo el domingo fácilmente.

De manera que todos giran al rededor de igual posibilidad, llevando ventaja la pareja del Omega, porque Manuá dueño de un pique soberano correrá los primeros 500 en 28, despejando la brecha para su compañero Sideral. Sin embargo, nuestra vieja sugestión por Veronés, el concepto que de sus ligerezas tenemos es tan arraigado, que nos atrevemos a sindicarlo.

WILSON.

EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE DON GUILLERMO BILLINGHURST



El expresidente de la República don Guillermo E. Billinghurst, muerto en Iquique el 28 de junio de 1915.—Su último retrato en su despacho presidencial, cinco días antes de su derrocamiento

No vamos a bosquejar la biografía del egregio estadista muerto en el exilio, como consecuencia de su injusto derrocamiento; ni menos aún a cristalizar en estas líneas el juicio histórico definitivo que merece su gestión pública de mandatario al frente de los destinos del país. Vamos únicamente a rendir sincero homenaje a su memoria de ilustre recordación, con motivo del aniversario de su fallecimiento, acaecido en la ciudad de Iquique el 28 de junio de 1915, cuando el país tenía mucho que esperar de su talento y su civismo.

Han transcurrido ocho años desde aquella mañana brumosa en que el cable transmitió la triste noticia de la extinción inopinada de esa vida símbolo de patriotismo, de trabajo y de virtud; y aún se siente vibrar en el ambiente del país la onda dolorosa que conmovió sinceramente a todos los espíritus; aún se percibe el eco angustiado de las clases trabajadoras, a quienes el luctuoso drama sumiera en desorientación y en desconuelo; aún, en fin, se percibe el hondo vacío dejado por la desaparición de su espíritu ponderado y luminoso.

Pocas existencias de hombres públicos en el Perú tan complejas e interesantes como la del mandatario que ocupara la primera magistratura de la república en setiembre de 1912.

Descendiente de un claro linaje ibero y sajón, don Guillermo E. Billinghurst, sorprende desde su juventud por el vigor de su carácter, por la diafanidad de su inteligencia, por su amor al estudio y por la sana orientación de sus voliciones. Educado en un ambiente de austeridad y energía, pugna contra las adversidades de un destino implacable, que en una noche procelosa agita las aguas del océano, desencadenando sobre Iquique un furioso cataclismo, en el que perece su noble progenitor y se desquicia el hogar solariego de su familia. Desde ese instante, frente a la vorágine abierta por el capricho de las diosas marinas, comienza para él, a los dieciocho años, la penosa ascensión a la montaña de su vida de lucha, en cuya blanca cima la gloria le reservaba la corona del martirio.

En esos años juveniles, nada pudo hacer amainar su resolución inquebrantable de forjar su propia vida, ni hacer vacilar su fé profunda en un venturoso porvenir, que él columbraba con clarividencia de elegido. Sus primeros pasos se encaminaron a restaurar el patrimonio de los suyos, consagrando su entusiasmo y energía al ejercicio de los negocios, en los que rá-

pidamente se conquista una halagadora situación. Simultáneamente con el progreso de la oficina bursátil que establece en Iquique, se orienta por el sendero silencioso del estudio, abriendo bellas perspectivas a la inquieta curiosidad de su espíritu, donde germina bien pronto la fresca simiente de una cultura, cuya raigambre y frondosidad llegaron a adquirir años después un desarrollo verdaderamente excepcionales.

Espíritu dinámico, de innata rebeldía, con fuerte vocación a la política, no pudo sustraerse a las sugestivas sollicitaciones de la vida pública, y otea en el horizonte político la primera oportunidad para lanzarse, con un núcleo de hombres audaces y patriotas, a aventuras heroicas, como la memorable expedición del "Ta-

lismán" y la célebre captura del "Huáscar" el año de 1877, que tuvieron un hondo significado de protesta y rebelión, contra los métodos del régimen civilista que recién se entronizaba en el país.

Amigo íntimo de don Nicolás de Piérola, vinculados ambos por afecto sincero y comunión de ideales, organizan el partido demócrata, siendo Billinghurst desde sus albores una de las figuras más descollantes y representativas, pues, en su seno libra las campañas democráticas más viriles y fecundas en beneficio del país.

Bien pronto es elegido diputado, y desde el primer instante se revela con dotes admirables de parlamentario y con gran preparación para la función legislativa.

Declarada la guerra por Chile, Guillermo E. Billinghurst es uno de los primeros en aprestarse con entusiasmo y valor a la defensa de su patria. Todo lo pone al servicio de la sagrada causa: actividad, dinero, cultura militar y patriotismo fervoroso. Puede decirse que entrega en holocausto su propia vida, que salva de la tormenta solo por designio providencial. Se incorpora en el ejército del Sur, en cuyas filas hace toda la infausta campaña, y después del desastre se traslada a Lima, donde, por su talento organizador y sus conocimientos militares, es elevado a la alta gerarquía de Jefe de Estado Mayor del Ejército del Norte, cooperando activamente a la defensa de la capital.

Con esta alta investidura, y con el grado de coronel, se bate heroicamente al frente de sus tropas en la épica batalla de San Juan y Miraflores, donde a cada rato estuvo en peligro inminente de perder la vida, dando pruebas de su valor incomparable; hasta que, reducido nuestro ejército, cayó prisionero en el Morro Solar, en poder del enemigo. Llevado a uno de los buques de la escuadra araucana, fué trasladado a Chile, en compañía de otros jefes, permaneciendo en rehenes hasta la terminación de la guerra.

Firmada la paz y vuelto el país a la vida constitucional, el gobierno de entonces invocó el patriotismo de Billinghurst para que aceptara el Consulado del Perú en Iquique, en el desempeño de cuyo cargo prestó a los peruanos, convertidos por el aciago sortilegio de la guerra en extranjeros en su propio suelo, servicios eminentísimos, llegando a ser un baluarte contra las amenazas y atropellos de las autoridades chilenas, que en forma torpe y odiosa expulsaban

"LA POPULAR"

COMPANÍA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS
MARITIMOS

FUNDADA EN 1904

Asegura Edificios, Mercaderías y Muebles, CASCOS de embarcaciones y cargamentos de mercaderías para todas partes del mundo.

DIRECTORIO: M. I. Prado, Presidente; Juan F. Raífo, Vice-presidente.

DIRECTORES: Genaro, Castro Iglesias, Miguel Inurritegui, Miguel Echenique, Manuel Mujica y C., Manuel B. Sa-yán Palacios, Federico Milne, Benjamín Visquerra, André Tarrade, Carlos G. de Vichaca, Felipe Espantoso.

Roberto Blume, Sub Gerente

VILLALTA 265

TELEFONO 335—APARTADO 237
Agencias establecidas en toda la República

regnícolas y confiscaban bienes, para ejecutar su obra de chilenezación en los territorios conquistados.

Su esclarecido patriotismo no se resigna a la suerte del país, aherrojado por un militarismo concupiscente, y por eso le vemos secundar, con su acción y su fortuna, la romántica y valerosa empresa de don Nicolás de Piérola, que en nombre de un ideal de libertad convulsiona el país y salva el porvenir de la democracia.

Derrocado en 1895 el gobierno militar y proclamado el nuevo régimen constitucional, Billinghurst es elegido primer vicepresidente de la república y senador por Moquegua, ocupando en la legislatura del 97 la presidencia del Senado, donde se destaca por su vigoroso pensamiento, por la rotundidad de su verbo, por su sólida cultura, por su versación financiera, y sobre todo, por sus sabios proyectos, que, convertidos en leyes contribuyeron eficazmente a la renovación de nuestro ambiente político y económico. Al año siguiente, 1898, parte a Chile, en misión especial, con el elevado rango diplomático de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario, donde obtiene, con el Protocolo Billinghurst-Latorre, el triunfo más brillante de la diplomacia peruana.

A su regreso crece extraordinariamente su figura política, blasonando ya las aristas luminosas del genuino conductor de democracias. Lanzada unánimemente su candidatura a la Presidencia de la República, y no obstante la seguridad del triunfo, declina este honor, con gesto que le enaltece, retirándose a la vida privada.

Durante diez años permanece en Iquique dedicado a sus negocios, y en este interregno intensifica el acervo de su cultura, y publica una serie de estudios monográficos sobre las riquezas del departamento de Tarapacá y sus elementos naturales, principalmente sobre el salitre, el bórax, las aguas del subsuelo, el clima, etc. Junto con estos trabajos en los que se revela experto ingeniero, dió a luz valiosos estudios sobre legislación chilena comparada con la peruana, para solucionar los frecuentes conflictos de derecho internacional privado que se le presentaba a la población peruana de los territorios irredentos.

Vuelto a Lima a fines de 1908, es elegido Alcalde por aclamación popular, cargo en el

que es reeligido durante tres años consecutivos. Vano sería exaltar su obra al frente de la Comuna, que está radiante en la conciencia de todos. Solamente diremos que su civismo, su laboriosidad infatigable y su devoción al pueblo, fueron tan sinceros y elocuentes, que muy pronto recibieron la consagración del país, en la grandiosa apoteosis, sin precedente en la vida republicana, que le llevó al solio presidencial. Raro y sugestivo fenómeno aquel estupendo movimiento de opinión que culminó con la Presidencia de Billinghurst, en momentos de un difícil y angustioso embolismo político. Pocas, muy pocas veces, se habrán realizado sacudimientos tan violentos en la conciencia de las democracias latino-americanas, como el del año de 1912, en que la voluntad enhiesta de un pueblo lleva espontáneamente al Poder al hombre que encarna el credo de sus ideales y simboliza el oráculo de sus destinos.

Billinghurst presidente, abre una nueva era en todos los órdenes de la administración pública, empeñándose en encauzar la actividad nacional por nuevos senderos hasta entonces desconocidos. Pone al servicio de su obra árdua y gigantesca, su claro entendimiento, su profunda versación en los negocios públicos, y, por cima de esto, su honradez inmaculada, que en vida se hiciera proverbial, y que después de su muerte pasaron a la posteridad como un emblema de virtud.

No pensó, por cierto, en ningún momento, el gran estadista hacer política de círculo, ni fomentar los intereses de partido y facciones. Procuró siempre desenvolver su actividad lejos de ese tráfigo estéril y enervante. Su única y elevada preocupación, su constante anhelo fué engrandecer su país, transformando la realidad nacional, deformada por las desviaciones inveteradas de una política viciosa y corrosiva. Su obra eficiente no se dejó esperar. Bien pronto dió sus frutos por doquier, reformando las instituciones, sancionando las fianzas, bastante desmeдрadas, difundiendo las escuelas, organizando y culturando a las clases trabajadoras, mejorando los puertos, intensificando la navegación de los ríos, aumentando los armamentos, ahondando los problemas internacionales, y dignificando, por último, la función del sufragio con la jurisdicción de la Corte Suprema en los procesos electorales.

Desgraciadamente para el país, la mesnada de descontentos, comenzó muy pronto a minar la arquitectura de su gobierno, y recurriendo a torpes amañes se confabuló con el ejército, para deponer al Presidente en un nefasto golpe de estado, que ha tenido y tendrá en el futuro las más perniciosas proyecciones.

Billinghurst en el ostracismo, escancia la copa de amargura reservada a los próceres y a los predestinados. Sus últimos días se desvanecen en medio de crueles desengaños. La contumelia y la calumnia de los fariseos le sigue hasta su último retiro y le hiere, como un dardo emponzoñado, en lo más noble de su corazón, en esa entraña generosa donde ardió perennemente la llama rutilante de un patriotismo incomparable. Su gran espíritu soliviantado, protesta airado de la infamia, y con gesto trágico de Ajax, confunde a sus enemigos; mientras que su corazón ahoga su ritmo, sus labios enmudecen y su cuerpo se hunde en el regazo amoroso de la muerte.

El país no pudo permitir que sus restos reposaran en un suelo inclemente, sin laureles y sin flores, hollado por la planta del conquistador; y por esto los poderes públicos, con clara visión de ese anhelo, se apresuraron a repatriarlos en octubre de 1916 con honores de Presidente en ejercicio; cuya ceremonia dió ocasión a una imponente manifestación de duelo nacional. Desde entonces duerme Billinghurst su sueño eterno, en la metrópolis de Lima, en el sarcófago de su familia, a donde llegan en piadosa romería las añoranzas y devociones de un pueblo admirador de sus virtudes.

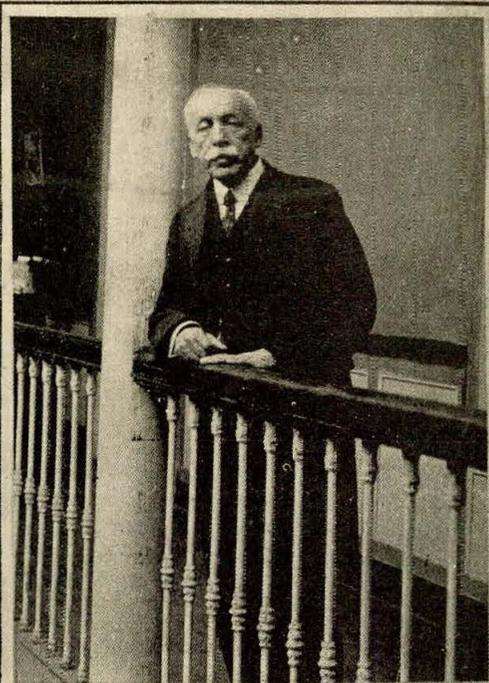
Desconcertante compleción espiritual la de esta personalidad, en la que se agitaron las más extrañas corrientes ideológicas y las más opuestas orientaciones morales. Idealista y práctico a la vez, busca en el estudio la rectificación y el mejoramiento de la vida, que es para él soberano crisol en el que se depuran constantemente los valores morales y se afirma la sustantividad de la belleza y del bien, como normas supremas de la existencia.

Si Montalvo en su ingeniosa "Geometría Moral" hubiese podido estudiar la vida de Guillermo E. Billinghurst, la habría representado seguramente en un "rectángulo", como expresión simbólica de sus dos grandes virtudes: honradez y patriotismo.

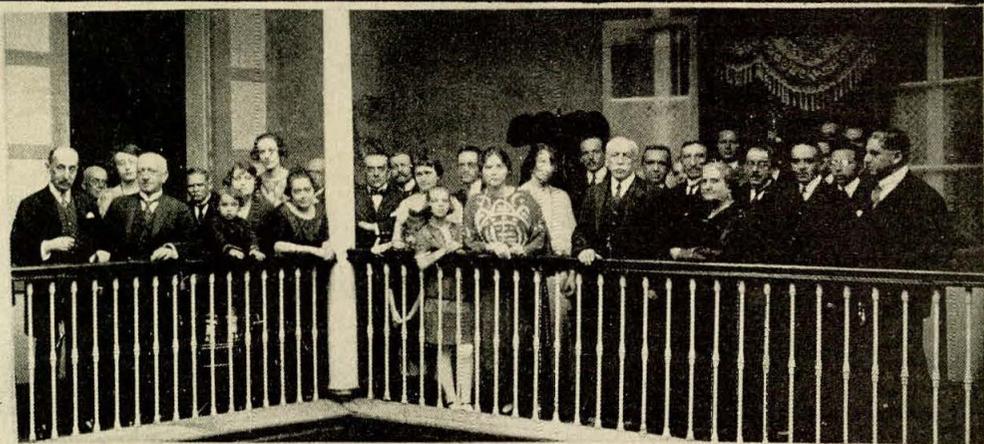


EL REY JORGE Y SU AUGUSTA ESPOSA LA REINA MARIA DE INGLATERRA USAN EN SUS EXCURSIONES LOS ELEGANTES Y PODEROSOS AUTOMOVILES TRI KAPPA LANCIA, IGUALES A LOS QUE VENDEN

TASSARA, BOTTO Y CO.—Sucesores de Falcone Hnos.
MANTAS 145 a 153



Homendaje a nuestro Magistrado



La jubilación del fiscal de la Corte Suprema doctor don Guillermo A. Seoane ha sido uno de los principales acontecimientos de la semana. El ilustre magistrado recibió en tan singular ocasión el testimonio elocuente de las simpatías que supo concitarse no solo en las altas esferas de la justicia sino también en el ejercicio de su labor cultural como catedrático de la Facultad de Letras. En esta página aparece el doctor Seoane en su hogar rodeado de sus compañeros de labor, de sus discípulos y de sus innumerables admiradores, en el día en que, por cumplir 75 años, entró al goce de su bien ganada jubilación

La jubilación del Dr. Seoane



El doctor Seoane, en el tiempo en que estudiaba en uno de los institutos de París

Un precepto inflexible de la ley determina que los miembros del Poder Judicial cesen en sus funciones, automáticamente, al llegar a los 75 años. El límite de edad es impostergable y entra en vigencia aún cuando la persona a quien se refiera se encuentre todavía en pleno y luminoso vigor espiritual y en admirable fortaleza física. El caso anunciado acaba de acontecer con el doctor don Guillermo A. Seoane que cumplió el 25 del corriente los tres cuartos de siglo constitucionales y perentorios, y, que dejó en medio del pesar general, una de las fiscalías de la Corte Suprema, la misma que había colmado de prestigio desde el año 1903 en que el Congreso Nacional, rindiendo tributo a sus méritos y a sus virtudes, se la encomendó.

La separación del doctor Seoane de la Corte Suprema ha dado margen para una serie de brillantes ceremonias en las que el ilustre jurispedito y notable maestro ha recibido el homenaje cálido y fervoroso de todas las esferas sociales. Los miembros del Poder Judicial, para quienes el nombre del doctor Seoane evocará siempre una hermosa tradición de desprendimiento y de alto espíritu doctrinario, se apresuraron a ofrecerle con ocasión de su apartamiento de la magistratura, el testimonio de su simpatía y de su admiración. En el propio hogar que él alumbró con la luz radiante de su cerebro privilegiado hubo la consagración de sus esfuerzos en pró de la grandeza y austeridad de la magistratura; en el mismo salón donde solían los relatores leer sus vistas famosas y en la que se expandía, como el mar en las altas mareas, su formidable lógica de apóstol de la Justicia, en esa sala, todos los vocales de la Corte Suprema y aún los de la Superior se reunieron para despedirlo y para darle junto con el democrático apretón de manos un impalpable abrazo de reverencia y de pesar. Y así como los magistrados, los estudiantes. La juventud, en torbellino parlotero, acudió a la casa del anciano maestro e irrumpiendo por los corredores fué a su despacho y lo sorprendió con su



El doctor Seoane a los cuarenta años de edad cuando fué Ministro de Justicia

bullicioso homenaje de cariño. Hubieron discursos llenos de ardor mozo, discursos amplios y generosos en cuyas frases se dislocaba el alma infinitamente grande de aquella que solo ven en la vida la belleza y el bien. Es de imaginarse la a egría del viejo forjador de almas! Aquel muchacho le hablaba de sus lecciones imponderables de Literatura Antigua y evocaba los nombres que él le enseñó a balbucir, de Esquilo el formidable, de Sófocles el maravilloso, de Homero el gigante, de Virgilio el frágil y del pecaminoso Aristófanes.

Toda esa literatura vive unida en la imaginación febricitante de los estudiantes a las seis letras del apellido del doctor Seoane porque fué él quien les reveló la pureza del cielo de Atica y de la Roma de los Césares. Otro estudiante, infatuado ya en la doctrina jurídica, glosó las normas principistas del magistrado integérrimo



En la época en que desempeñó la Plenipotencia en el Brasil



El doctor Seoane en la actualidad. Lo acompaña una de sus señoritas hijas



A los veinte años ya era el doctor Seoane catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad Mayor

y concretó en sus eufónicas palabras toda la inquietud que su ausencia de la vida militante de nuestra Justicia dejará en esa larga falange de mendicantes del derecho, que en él esperaban como los lisiados que aguardaban al Elegido para curar sus males.

En igual forma ardorosa han despedido al doctor Seoane el Jefe del Estado y el público. Aquel le testimonió su admiración y le ofreció—¡gallardo gesto!—reintegrarlo a la vida nacional. El otro fué a su casa a desfilarse en una ronda interminable y cariñosa, franca la mano de gratitud y aún de estímulo... Acudió a su hogar la misma tarde del 25, sigue acudiendo todavía, acudirá Dios sabe hasta cuándo.

En la vida del doctor Seoane han ocurrido muchos sucesos importantes. El triunfo ha seguido sus pasos y ha sido como su propia sombra. Su vida íntegra es una línea de victorias incesantes. En plena juventud y siendo estudiante de Jurisprudencia, la Facultad de Letras lo designó para reemplazar a Juan de Arona en el curso, que a la muerte de éste, quedó vacante. Luego fué alcalde de Lima, después senador, en seguida ministro en el Brasil, Argentina y Uruguay, a poco fiscal de la Corte Suprema y Plenipotenciario en Chile. Desempeñó casi todos los puestos deseables y dejó en cada uno de ellos un acervo de labor inigualada jamás. He aquí una carrera victoriosa pero, a pesar de ello, vale más que todos esos puestos y todas esas glorias la cariñosa despedida que el país le ha tributado con motivo de su jubilación. Esa es la prueba contundente de que la nacionalidad supo admirarlo y de que entrevió en él a uno de sus hombres representativos, hombre epónimo, hombre de aquellos en quienes Emerson veía las virtudes esenciales de los grandes.



Ya era fiscal de la Corte Suprema cuando el gobierno le envió a Chile a desempeñar el difícil cargo de Ministro Plenipotenciario. Tenía, entonces, 64 años

TARDES DEL HIPODROMO



Fuè el domingo una de las tardes de carreras más concurrida por nuestro mejor elemento femenino. Muchas y muy distinguidas damas se dieron cita en el hermoso Hipódromo y animaron el aristocrático espectáculo con la gracia incomparable de sus siluètas elegantes. En la primera fotografia de esta página, estàn la señorita Clementina Basurco, la señora Victoria de Rodríguez Mariátegui y los señores José Antonio de Lavalle y Guillermo Rodríguez Mariátegui; y, en la segunda vista, las señoritas Portella y Villate, Blondet y la señora Puento de Pagador acompañadas por el doctor Mariano Pagador

Foto: Campbell.

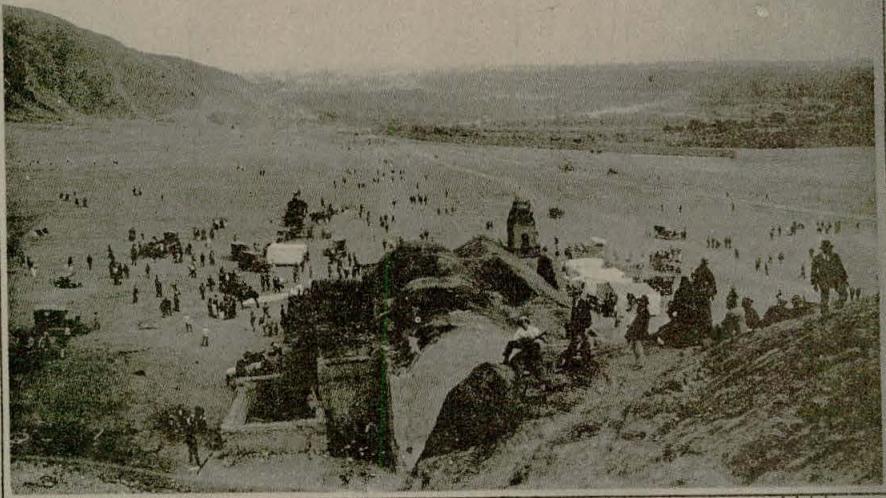
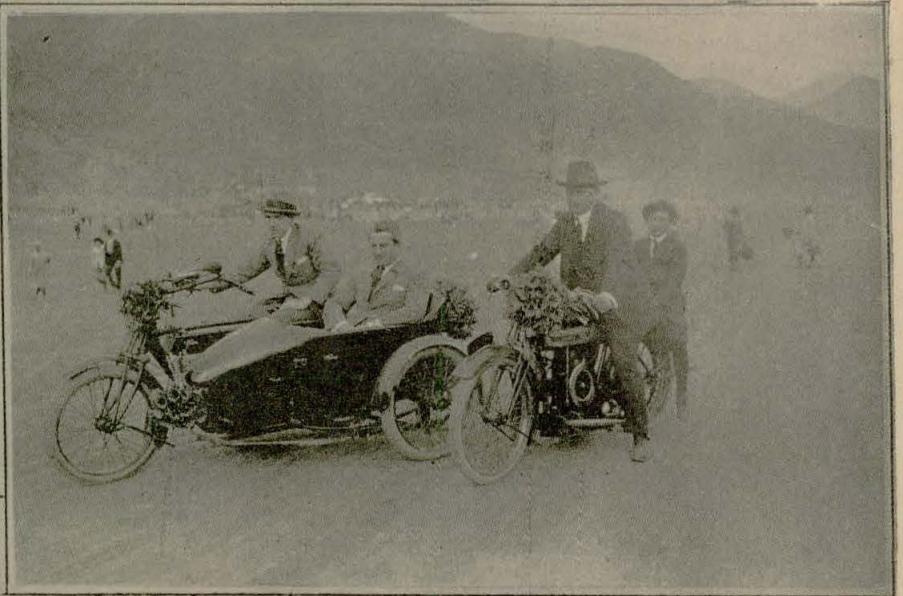


VIA TRADICION QUE REVIVE



El noble espíritu tradicionalista del Concejo Municipal del Rímac y el inveterado amor de los limeños por todo lo que conserve el aroma de la romántica ciudad de antaño han hecho el milagro de revivir el castizo paseo a Amancaes, revivir con su criollo sabor de cosa típica y sugerente y con el esplendor del viejo tiempo imponderable. El día de San Juan ha sido este año alegre y rezoión y, a su evocador amparo, las históricas pampas, en

EL DASEO A AMANCAES

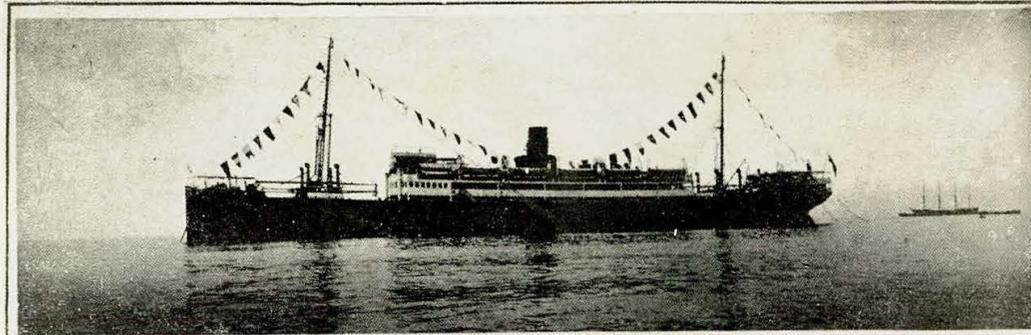


las que un día campeó el donaire de las marquesas y la gentileza de los condes del colomaje, han florecido llenas del sabroso encanto de ayer. Diganlo sino las fotografías que dan color a esta doble página y en las que se confunden en una misma alegría los más variados elementos sociales. En ellas aparece el Presidente de la República, sus ministros, damas elegantes, muchachas salerosas y raudos vehículos a motor. Y para que no falte nada ahí está, brioso y saltarín, el clásico caballo de paso

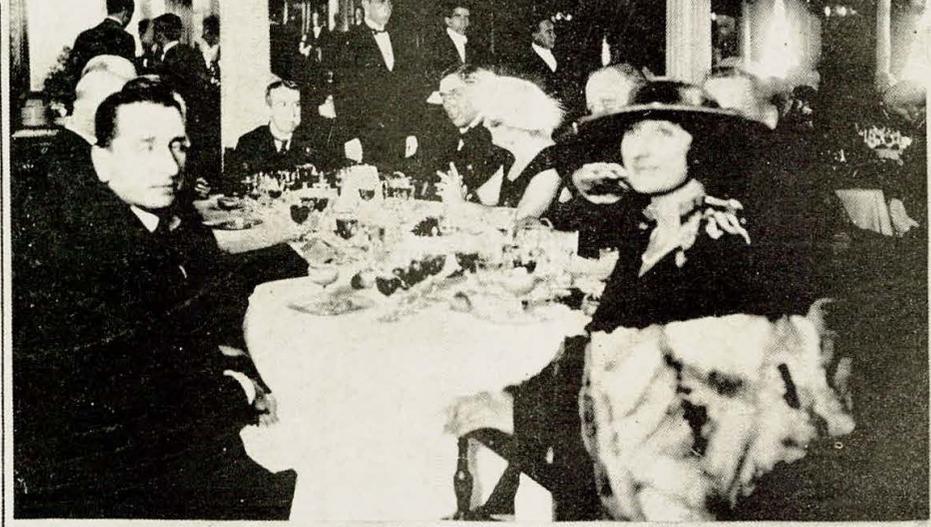
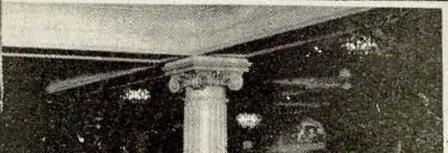
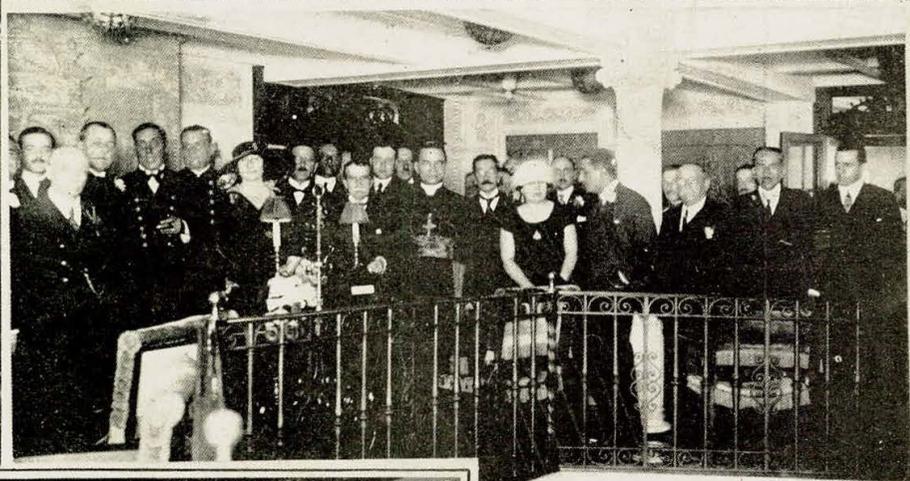
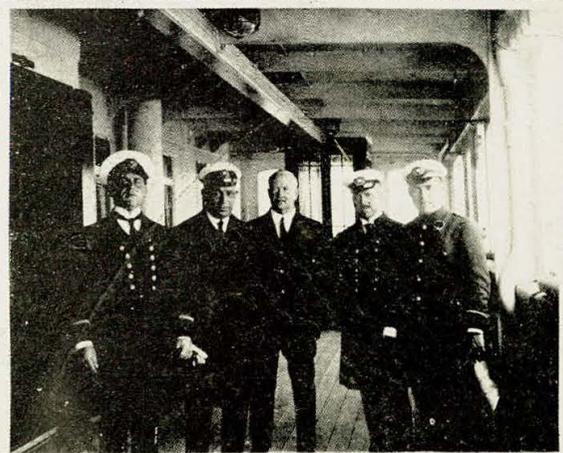
En honor
de los esposos
Sosa-Grellaud



Debido a emprender próximo viaje a Europa el doctor Belisario Sosa Artola y su gentil esposa señora Gabriela Grellaud, un numeroso y selecto grupo de sus relaciones les ofreció una elegante fiesta de despedida en el hermoso local del Tennis de la Exposición. Nuestras fotografías dan una idea completa de esta aristocrática reunión, durante la cual los esposos Sosa-Grellaud fueron objeto de las más finas atenciones. La animación no decayó un solo instante y el baile se prolongó hasta muy avanzadas horas de la noche



Abordo "Manuel Arnús"



El arribo al Callao de la regia y hermosa nave mercante española "Manuel Arnús" ha dado origen a una serie de brillantes festejos. Y no era para menos pues la primera vez que un barco de tales condiciones inicia viajes a las costas americanas trayendo en su propia bandera de origen el más cálido saludo de la lejana madre patria queridísima. En la presente fotografía pueden nuestros lectores admirar las grandiosas proporciones del barco, su lujo y su confort dignos mejor que de un gran palacio oriental. Las fotografías fueron tomadas el día en que los armadores y la comandancia del "Manuel Arnús" banquetearon al Presidente de la República y a un grupo de distinguidos elementos sociales.

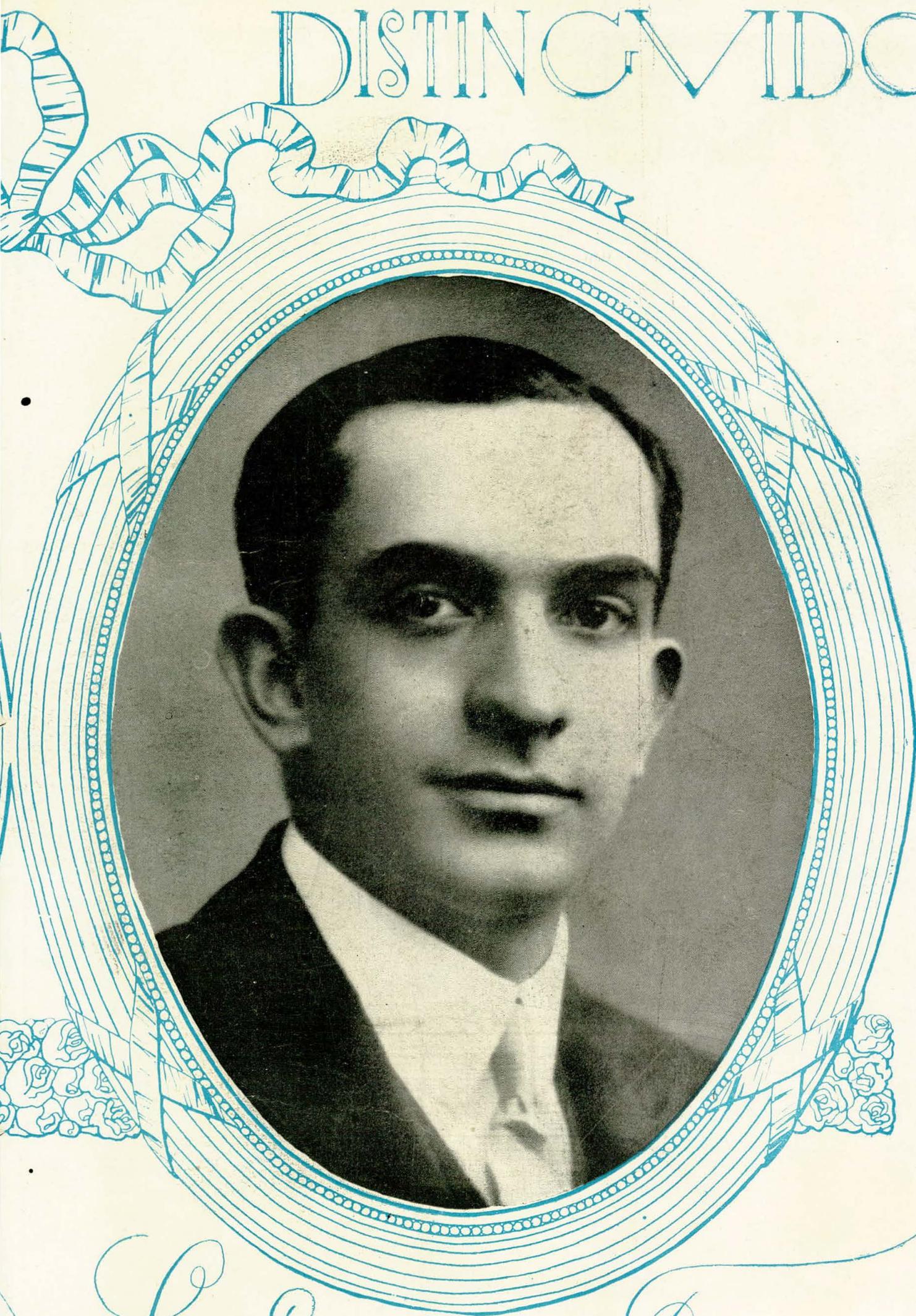
MATRIMONIO



Peta Iris Durand

UNMSM-CEDOC

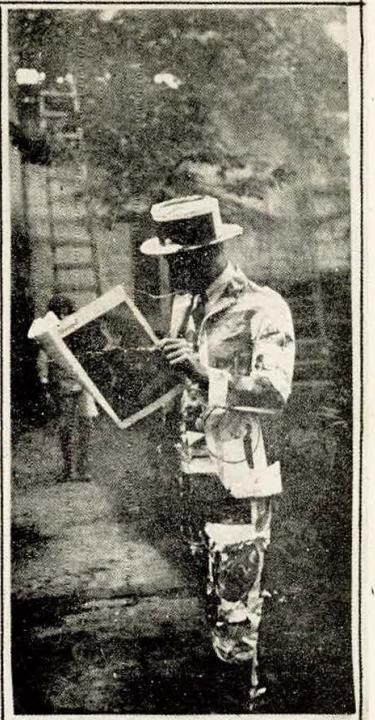
DISTINGUIDO



Le Eulogio Ferrardisi

UNMSM-CEDOC

Fiesta Escolar



El 21 del corriente, día de San Luis Gonzaga, los alumnos del Colegio de la Inmaculada organizaron en su plantel una hermosísima y juvenil fiesta. En ella se representó una "petite" revista titulada "Colegio en Kodack" en la que sobraron las notas de ingenio, de buen gusto y de chispeante gracia. Ese mismo día los escolares pequeños hicieron su primera comunión y participaron, al amparo del dulce sacramento, de las fiestas de sus compañeros. Las fotografías de esa fiesta nos las ha proporcionado, gentilmente, nuestro amigo el señor Luis Ugarte, alumno del citado plantel y en ellas puede verse al alumno que caracterizó notablemente, el rol de MUNDIAL.



EL SONRIENTE CANCELIER

Caricatura de Málaga Grenet.

La temporada en Chosica



2

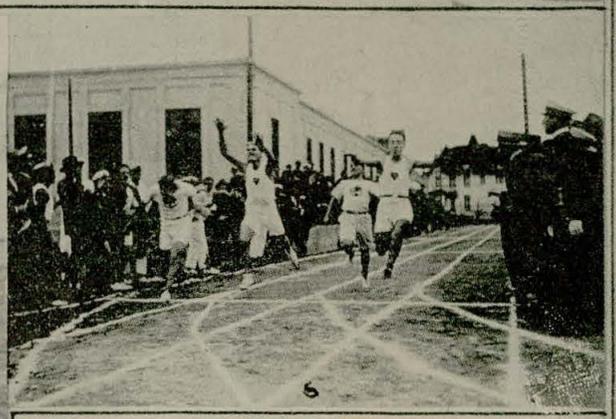
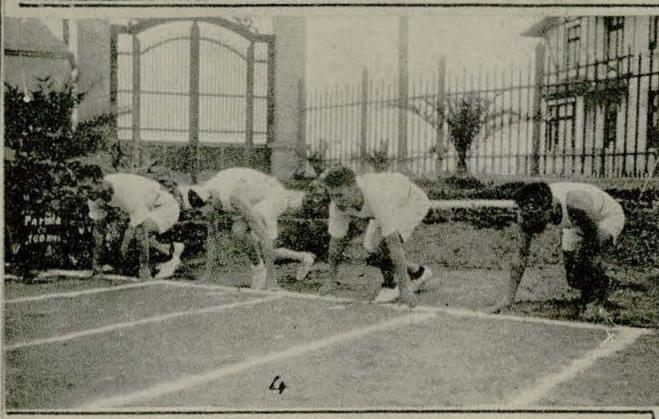


La temporada veraniega de Chosica promete tener este año brillantes alcances. La villa del Sol renueva así su tradición de ciudad elegante y preferida. Como un anuncio de los bellos días que están por llegar y en los que la alegre villa mitigará los rigores del invierno limeño ofrecemos a nuestros lectores esas dos hermosas páginas. En ellas figuran distintas visiones artísticas del paisaje chosicano. Ahí están el río trepidante, la campiña lo-

LA Temporada en Chosica

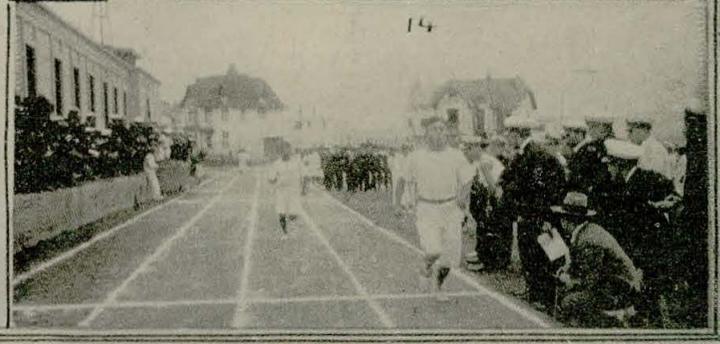


zana, le parque romántico y las avenidas evocadoras. En el viejo parque retoza la chiquillería y matan el tiempo las familias aspirando buen aire A saturando las pupilas de visiones de belleza. La fama de hermosa y saludable de que goza Chosica se acredita bien en las vistas de nuestras páginas pues todo en ellas respira agradable bienestar, todo, hasta la mocicie de ese grupo de aristocráticas Itamas que rumia en uno de los ángulos de la hacienda "Moyopampa"

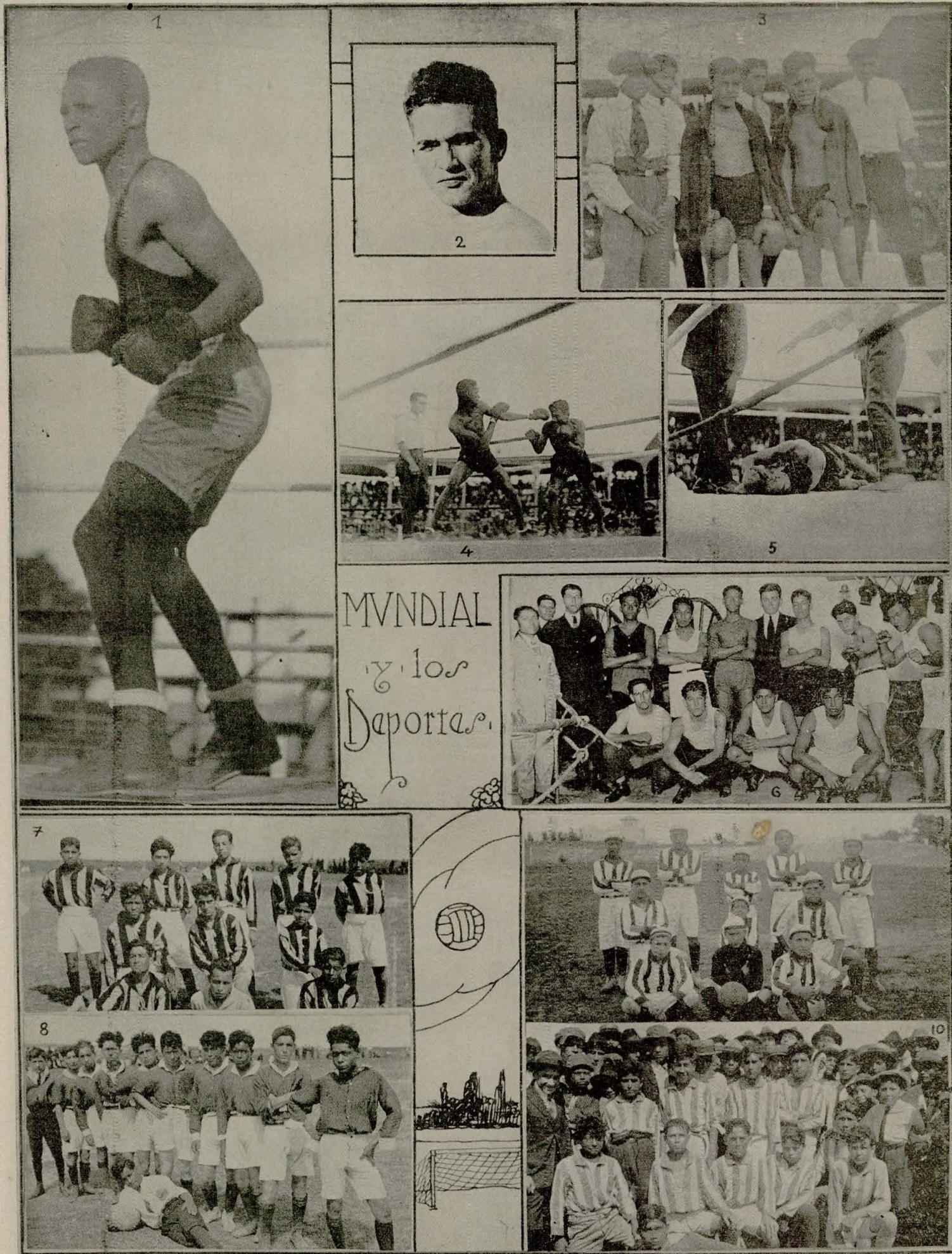


Fiesta

Atlética



Social y atléticamente hablando la fiesta realizada el sábado en la Escuela Naval, fué un éxito revelador del gran entusiasmo que reina en nuestros círculos deportivos por darle al sport todo el impulso que es necesario para bien del resurgimiento de la raza. La Asociación Cristiana de Jóvenes (Y. M. C. A.) enfrentó al team de los cadetes navales y así dieron a los asistentes de esa fiesta momentos de emoción y entusiasmo al disputarse la victoria en cada evento. 1)—Roberto Michelena vencedor en lanzamiento de peso. 2 y 3)—Dos aspectos de la concurrencia al torneo. 4)—La partida de los 100 metros. 5)—Capitán de Navío señor Charles Gordon Davy Director de la Escuela Naval. 6)—La llegada de los 100 m. 7)—José Max Arnillas ganador de los 100 metros. 8)—Team atlético de la Escuela Naval. 9)—Leopoldo Bazurto vencedor de los 400 metros. 10)—Desfile de los dos equipos concursantes. 11)—Sr. Carl H. Johnson Director de la Y. M. C. A. 12)—Carlos Soyer y Hans Illman después de su brillante actuación en salto alto con impulso en la que saliera vencedor el segundo. 13)—Team de la marinería de la Escuela que sostuvo también un interesante torneo atlético. 14)—La llegada del marinero Pedro Paz en los 400 metros.

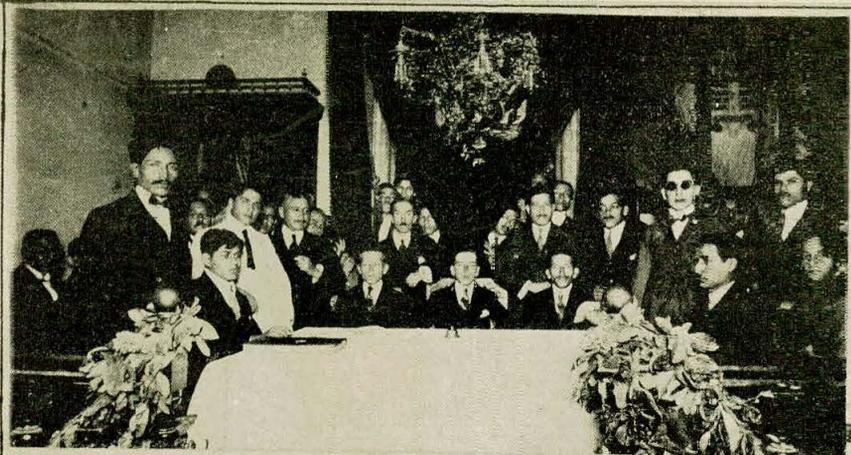


MUNDIAL
y los
Deportes.

Los sucesos deportivos que más han llamado la atención el domingo pasado nos proporcionan la oportunidad de dar a los lectores de MUNDIAL una información gráfica de ellos, en las fotografías que aparecen en la presente página. (1) José Lombardo campeón panameño que el domingo lo sostendrá un match de box handicap con el pugilista nacional Alberto Reyes en la Plaza de Acho. (2) Alberto Reyes. (3) Jiménez (Capitán) y Kid Tolueta competidores de un match preliminar que llamó mucho la atención. (4) Ramos y Rodríguez en su match de fondo perdiendo el primero por descalificación. (5) Rodríguez derribado por un foul de Ramos. 6 Team de boxeadores amateurs pertenecientes al Centro Sportivo Perú (Callao). (7) Equipo infantil del Club Washington. (8) Infantiles del Chávez Callao. (9) Infantiles del Buenos Aires. (10) Infantiles del Atlético Chalaco que están empeñados en definir la adjudicación del Campeonato Ramos

El Perú necesita hombres sanos y fuertes. ¡Jóvenes, haced vida al aire libre y cumpliréis un deber con la patria!

ACTUALIDAD

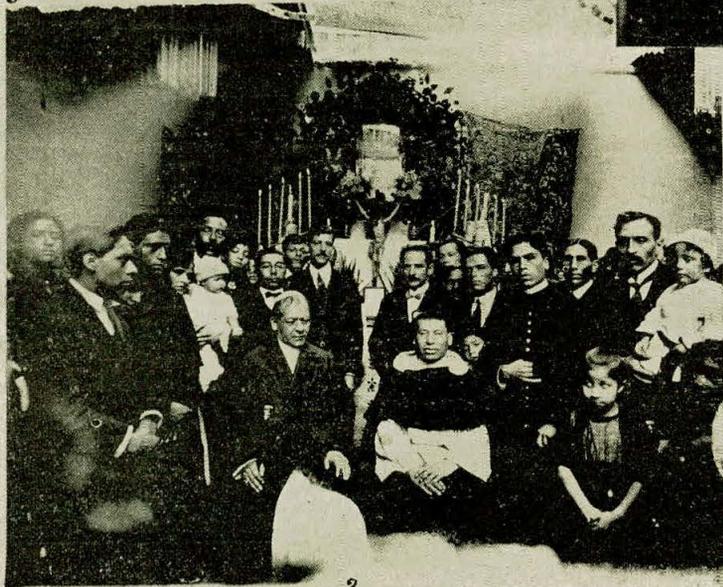


1.

GRÁFICA



2.



3.



4.



5.



6.

(1) Actuación solemne en el Centro "Hijos del Huascarán", celebrando el segundo aniversario de su fundación (2) Fiesta dedicada al Padre Inspector de las casas salesianas R. P. Calazans y con motivo del juramento del nuevo Directorio del Centro de Ex-Alumnos Salesianos (3 y 4) Fiesta religiosa celebrada en el solar de San Vicente, con motivo de la entronización del Sagrado Corazón de Jesús; la imagen fué obsequiada por la señorita Laura Vásquez de Velazco y apadrinaron la ceremonia el señor Narciso Loredo y la señora Sabina B. de Carreño (5 y 6) Fiesta social realizada en casa de la señorita Esther Salazerry G., festejando su cumpleaños



Damos, aquí, el retrato de Genaro Mendiburu, del hombre que falleció hace pocos días dejando, por toda herencia, un caudal de vida consagrado al realístico bienestar de los suyos y una memoria que merece, por sus antecedentes de actividad útil y de moralidad austera, la religiosa simpatía a que son acreedoras las almas buenas. Genaro Mendiburu tuvo la misión pública de servir al Estado, habiéndole dedicado toda su inteligencia y mejores energías hasta ayer, hasta las postrimerias de su existencia, en que se apartó de la Administración pasando a la cesantía con el respetable título de Director de Contabilidad. Reciban, él, nuestro triste, eterno, adiós, y su huérfana familia, viuda y siete hijos nuestros votos por su resignación y por un divino auxilio

CRONICAS SOCIALES

Marisabidilla:

El domingo, en ceremonia estrictamente privada, por duelo reciente de la novia, contrajeron matrimonio Eulogio Fernandini Clodet con Iris Durand Dyer.

No es mi ánimo turbar el silencio con que dolorosas circunstancias, lamentadas por el país entero, han determinado que ese suceso social discorra sólo dentro de la absoluta intimidad de la familia de los contrayentes. Si lo recojo en esta crónica, no es más que para ofrecer a la gentil pareja el tributo de simpatía que la sociedad de Lima ha dispensado al gesto con que la dicha ha querido olvidar los hondos pesares del noble y tierno corazón de Iris, procurando devolverle, en un esposo modelo, el apoyo y el cariño de un padre excelente, que el infausto Destino le robara.

Porque esta boda, ha santificado la indestructible conjunción de dos espíritus selectos, de dos almas gemelas, que al sumar el caudal de sus bondades y virtudes, fundan el más sólido y venturoso de los hogares, a la plácida sombra de una felicidad sin riesgos ni desmayos.

Eulogio constituye seleccionado tipo de hombre probo y serio, inteligente y emprendedor, generoso y sano, esforzado y tenaz, franco y leal; en suma, viva imagen del caballero perfecto y sin tacha que, en los viejos tiempos medioevales, rompía lanzas por su Dios, por su Rey y por su dama. Crecido en un hogar respetable, donde la fortuna ha premiado la honradez y el trabajo, nunca se dejó seducir por el halago de su propia opulencia; y si ésta no le sirvió jamás para dar pábulo a necias vanidades y a inútiles orgullos, tampoco lo desvió de la senda de la abnegación y del esfuerzo.

Siento especial complacencia, Marisabidilla, al halar cabe para acentuar los relieves de la personalidad de este amigo mío, por lo mismo que, ya casado, el desinterés y la sinceridad escudan mi pluma de mujer soltera, aunque no tan hipócrita para no confesar que se hubiera dado con una roca en el pecho si logra atraparlo a tiempo.

Y mirando las cosas desde otro piso—verdades en mano—hay que decir que, en la desatentada época que corre, la puerilidad y la insignificancia llevan a parte de nuestra juventud masculina por tal declive, que no logran detenerla ni los pomposos inflamientos de huecas actitudes que concluyen en la fachada, ni los teatrales gestos de engañosa suficiencia que terminan en la mueca. Fuerza es, entonces, exaltar la figura de jóvenes que, como Eulogio, y otros muchos por cierto, atajan un definitivo fracaso.

La novia no necesita de mayores alabanzas: en la imponderable belleza de su rostro virginal vive copiada la de su alma exquisita, y en la delicada silueta de su cuerpo estatuario juega la maravillosa armonía de su reino interior. Su nombre es su propio símbolo, porque como en el arco de paz, que suele enfrantar el cielo, matiza la luz sus colores, en el terso y lozano espíritu de Iris la virtud combina los suyos en suaves y ricas gemas. En su adorable juventud, todos los primores han dado flor.

Cuando en una mañana del último enero, a la amable instancia de un buen amigo suyo, decidió Eulogio salir de Lima, en viaje de placer a Buenos Aires, pensó ciertamente en todo menos en que habría de regresar trayendo de la capital argentina su compromiso matrimonial. Es verdad que por su mente vagaba el presagio de un documento que, años atrás, entre otras bromas de su mocedad, había suscrito con un camarada barranquino, por el cual se obligaban ambos a casarse el año 1923, siendo condición expresa que las novias fueran peruanitas de buen cuño. Pero jamás imaginó que ese papel, sin valor ante los tribunales, contuviera la realidad de un presentimiento, ni que para cumplirse coadyuvara la ocasión de un viaje.

Y como el Destino hilvana las cualidades, hubo de ocurrir todavía, a la llegada de Eulogio a Buenos Aires, un desacuerdo con el conductor de un taxi, que dió inesperado pretexto para que interviniera un miembro de la familia de su actual esposa. Luego una tarjeta de saludo de la familia, la consiguiente visita del viajero y, a pocos chispazos, el "coup de foudre" que lo tiene hoy en el Barranco gozando de su dichosa luna de miel.

Festejando la acertada elección de Eulogio y despidiéndolo de la vida de soltero, oíve como el súbito vuelco que le dió el corazón al ver por vez primera a su novia, le ofrecieron sus amigos íntimos un banquete en el Zoológico el miércoles de la semana pasada.

Eran treinta muchachos de la flor y nata, todos con el júbilo a tope. Eso sí, jóvenes juiciosos y formales, con cuyos retratos habría podido formarse la galería de los precursores de la ley sea en el Perú. No porque faltaran vinos generosos, sino porque son cosas distintas

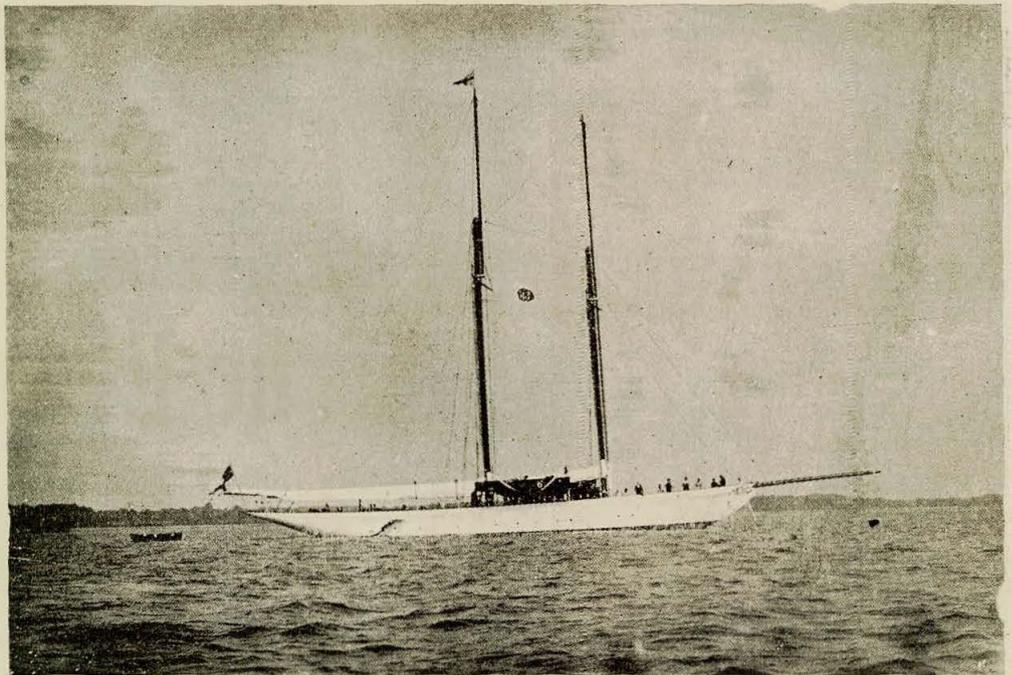


NOTA NECROLOGICA.—El 25 del actual, primer aniversario del fallecimiento de la señorita M. Emilia del Castillo Pizarro, se ofició en sufragio de su alma, una solemne misa cantada en el templo de La Merced, en esta capital. A dicho acto religioso, concurrieron numerosas personas del círculo social de la familia del Castillo Pizarro, renovándose con tal motivo, las manifestaciones de sincera condolencia, expresivas de la viva simpatía, que la señorita Emilia supo captarse en vida, por su noble carácter y elevadas virtudes. Hermosas ofrendas florales enviaron al templo, los parientes y amigos de la extinta

la generosidad del vino y la generosidad con el vino. Allí se producían los brindis a largas pausas, muy parsimoniosos, como es de buen tono entre gentes de importancia, comprensivas del recato y del aliño que corresponden a estas despedidas de soltero, transformadas otras veces en despedida del equilibrio.

Se hicieron exagerados honores al magnífico menú, que en lo del apetito—remedando a Córdova en Ayacucho—se ordenó "mandíbulas a discreción". Los comensales ingirieron más viandas que rentas la Recaudadora. Y al terminar cada plato de ave, parecían decir como el Tenorio: "si buena vida os quité, mejor sepultura os di".

A los postres, ofreció la fiesta Carlos Neuhau Ugarteche, doctor al cubo, porque lo es en leyes, en ciencias políticas y, últimamente, en desenlaces matrimoniales. Fue él quien decidió a Eulogio a acompañarlo en su viaje a Buenos Aires y, por ende, el padrino moral de su boda, o si se quiere el feliz culpable de ella. Culpa



Se vende este hermoso yate inglés "Mera" de 300 toneladas, con comodidades verdaderamente regias para seis personas a más de una tripulación de ocho hombres; navega con sus motores nueve millas y a la vela, fácilmente quince; su propietario goza de igual temperatura en toda latitud y en sus frecuentes viajes a América y Australia, economizó un 70 por ciento de los gastos que se hubiesen efectuado viajando en la forma corriente y sin la esclavitud de itinerarios y malos alojamientos, llevando además un automóvil de turismo con el cual se emprenden excursiones desde abordo en ciertos puertos. Razón en esta Imprenta

que no requería vindicación, sino un voto de aplauso, con el respectivo diploma de mascota conyugal.

Le tocaba de derecho, pues, usar de la palabra, y supo hacerlo con galanura y cariño. Rememoró antecedentes, para dar luego lectura al famoso documento del año 1915 en que Fernandini y Estuardo Marrón Correa, giraron letra a ocho años plazo contra Cupido, quien pagada ya una de las deudas de amor, se apresta a cubrir la otra. ¡Cuidado Estuardo con los intereses penales, que si de cargo del diocesillo ciego es el capital, son del tuyo los réditos!

Agradecido el banquete por Eulogio en afectuosas frases, brindó en francés Jaime Vignat de Guerola, distinguido diplomático peruano de paso por Lima, quien usó de aquel idioma para que no chocaran las erres que arrastra su oratoria. Invitado Román León a expedirse en inglés, a fin de internacionalizar los *speeches*, propuso que antes se pronunciara uno en chino. Pero los que podían hacerlo, dos primos hermanos, perdieron la noche en disputarse el turno. Terminada la comida, agasajó Eulogio a sus anfitriones con una copa de champagne en el Club Nacional. Y las "buenas noches" dispersaron al grupo, rumbo a sus camas, con la misma unción y societo que llevan a ellas los pupilos de los Seminarios.

El domingo, en el Club de Tennis, las amistades de los esposos Sosa-Creilaud, les ofrecieron un té danzante con motivo de su próximo viaje a Europa. Prestigiaron la fiesta, que resultó brillantísima, las más distinguidas familias de nuestra alta sociedad. Orquesta y bar de primer orden y extraordinaria alegría. ¡Dichoso don Belisario, que las empluma para el viejo mundo, sin duda porque la vida en el nuevo le resulta sosa desde que nació! Y si nó, que lo diga su apellido....

Las otras fiestas de la semana se han realizado en casa de la señora Enriqueta Mendoza de Lavallo, que cumplió años el miércoles; y en la Legación de Bolivia, ese mismo día, en que la simpatísimas señora de Salinas Losada inauguró sus días de recibo en este invierno. En ambas, la selecta concurrencia pasó muy agradablemente las horas de la tarde, disfrutando de las gentiles atenciones de los dueños de casa.

Si el cable no nos toma el pelo, anoche debe de haber contraído matrimonio en Buenos Aires nuestro amigo Manuel Eduardo Sánchez Concha, con una señorita argentina que se llama, según el despacho, Arminda Luro Roca.

La noticia nos ha cogido tan de sorpresa como la erupción del Etna a los vecinos de este endiablado volcán. Nadie en Lima, salvo sin duda su familia, tuvo siquiera sospechas de que Manongo hubiera dispuesto de su corazón en

forma repentina. Lo creíamos sólo dedicado a sus labores en la Legación, de la cual es Adjunto Civil, y en sus ratos de ocio, a cabalgar fieros potros pamperos.

Nos llena de júbilo la noticia de su enlace, que su rango diplomático hacía indispensable. Porque, a la verdad, adjunto sin adjunta, sabe a arroz sin sal.

MARUJA.

TEATROS

Perspectivas teatrales.—

Con motivo de la aproximación de las Fiestas Julias empieza a alborotarse el catarro teatral. Unos dicen que Bracale, después de rodar dos años por Centro América, vendrá a Lima con su conjunto lírico a base de Rhea Toniolo, Betoni, Faticanti y Pallet. Otros insinúan la posibilidad de una nueva visita del gran Ernesto Vilches y de la guapísima Irene López Heredia. Algunos aseguran que Felipe Sassone, después de su gran éxito de *¡Calla, Corazón!*, ha tomado pasaje para el Callao al frente de una buena compañía, y que, entre otras cosas, trae el propósito de echar las verdaderas bases del teatro nacional.

No falta quien anuncia que nos visitarán, también, la desconcertante Tórtola Valencia y la insigne chicuela Carmencita Oliver.

Pero hasta ahora lo único que parece realmente cierto es el próximo debut en Lima de la Compañía argentina Conti-Podestá, que ha merecido de un diario chileno los siguientes conceptos: "No es la compañía Conti-Podestá, ni el género a que se dedica, de la calidad de las últimas que han actuado en este puerto. El conjunto que vimos anoche se compone de artistas de primera categoría y su repertorio está formado por obras de tesis y que son, realmente del verdadero teatro argentino que ha triunfado en Europa y América. Queremos decir que no se trata de un grupo de actores más o menos preparados, ni sainetes de conventillo y compadritos".

Además, parece que Angelina Pagano está decidida a visitarnos para muy en breve, lo cual significaría una verdadera invasión argentina en los escenarios limeños. Nosotros creemos que basta con una compañía rioplatense, y nos quedamos con la Fernández-Valicelli, cuyas pretensiones no van más allá del sainete, ya que ni Angelina Pagano ni Lea Conti, dentro de la comedia y del drama, serán capaces de revivir el arte esplendoroso de la insigne Camila Quiroga.

Como se ve, tenemos muchas expectativas. Ojalá no flaqueen a última hora los señores empresarios, cuando se trate de aflojar los cordones de la bolsa.

EN EL COLON.

El entrenador de Firpo.—

Así titula Arturo Castillo, el viejo y bienquerido actor nacional, a un sainete de actualidad y eficacia, ahora que tanto se expande entre no-

sotros la viril afición por el boxeo.

Tratándose de una obra escrita con las cuartillas encima de la taquilla, no será cosa de buscar belleza e ingenio en los diálogos, ni grandes aciertos técnicos en la construcción, bastará decir que se trata de una pieza pantomimesca, que nos torna a la infantil hilaridad del picadero y que tiene la virtud de arrancar la unánime carcajada del público.

Claro está que Castillo tiene talento de sobra para hacer mejores obras, sobre todo que respondan al efectivo ideal del teatro peruano, pero ocurre que, a veces, más que el fulgor de una bella idea deslumbra el brillo anémico de los *ni-queles*.

¿Por qué no se representa "La Divina Canción"?

En verdad que no sabemos por qué razón, si se tiene en cuenta el gran éxito que alcanzara en todas sus representaciones, se ha borrado de los programas la obra primigenia de José Chioino, que es, sin disputa, uno de los más felices ensayos de nuestra escena, de aquellos que pueden ser llevados al extranjero como exponente de todo lo que el teatro nacional encierra de promesa, sinceridad y fervor.

El público reclama *La divina canción*, y es natural que la Empresa no dé lugar a torcidas interpretaciones persistiendo en una actitud a todas luces incomprensible.

EN EL FORERO.

Debut de Carmen Flores en combinación con la Compañía Nacional.—

Los esforzados muchachos del Colón, inteligentemente capitaneados por Fernández, se han unido a la joven y hermosa tonadillera Carmen Flores para librar una corta temporada en nuestro primer coliseo.

El debut se llevó a cabo ayer, jueves, con éxito superior a toda expectativa. Los mejores elementos de la sociedad limeña estuvieron a ver y aplaudir los progresos alcanzados por los artistas nacionales.

Lima de mis abuelos, la bella revista de Edgardo Rebagliati, obtuvo su mejor éxito en un escenario y ante un auditorio dignos de la fastuosidad de la evocación.

La señora Carmen Flores confirmó las referencias que la precedían.

EN EL MUNICIPAL.

Obras argentinas.—

Con *A las 9 en el convento*, *El arroyo Maldonado*, *Los millones de Lozano* y *La puerta se abre*, tienen para mucho rato los buenos actores del Municipal.

Como quien dice para todos los gustos, frente a la fuerte comicidad de *El arroyo Maldonado*, gran creación de Valicelli, nos ofrecen *La puerta se abre*, espeluznante *guignol* que proporciona un notable éxito personal a Terrones. El teatro se ve muy concurrido, como la noche del debut, por un público que se ha rendido por entero al inimitable caricato Valicelli.

EGO.



Ofrecemos a nuestros lectores la fotografía del joven Luis Solís, últimamente graduado de Mecánico Técnico en la Escuela de Artes y Oficios de esta capital, después de brillantes pruebas que mereció la más sincera felicitaciones de sus profesores y compañeros. El señor Solís también agradeció estas manifestaciones principalmente al Ingeniero Alaiza Paz Soldán, Director de esa Escuela Profesional.

Leche Evaporada Nestlé

NON PLUS ULTRA

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

OBSTETRIZ

English Spoken

Avenida de la Magdalena.—Antigua Clínica Larré
Teléfono 3379

Asistencia esmerada—Precios módicos

En una de éstas noches infernales en que el espíritu estaba dado a los mil demonios, en que el corazón galopaba por las tierras de los grandes sentimientos con un rudo compás, dejé la zahurda inmundada de un cafetín para echarme a deambular por las calles de esta tres veces coronada ciudad. Una lividez azul, asesina, que invitaba a gritar, a lanzar canciones de alegría por doquiera, envolvía todo el vasto panorama de los cielos, y la fina lluvia que caía continuamente ponía sobre ese decorado la mancha maravillosa de una suprema conjugación de colores.

Sin rumbo, como caminan los que tienen muchos en la vida, marchaba entregado al acaso. Mi cerebro era un horno y mi espíritu entero tenía todas las huracanadas de la tormenta. Ni el frío de la madrugada, ni el frío de la lluvia, conseguían desalojar de la mente a las ménades, que poseídas de mí, me guiaban, me sacudían, me golpeaban, me martilleaban con furia sin igual. Lleno de ellas seguí no sé por qué calles, no sé por qué barridas. Pasaron delante de mis ojos muchas iglesias de tristes y solitarios campanarios, muchas plazoletas llenas de aquella melancolía que tienen las cosas abandonadas, y al ras del suelo, como pequeños cucarachuelos, mujeres que no me llamaban la atención—¡a mí que tanto me llaman!— y hombres que despreciaba.

Así las cosas, no sé cómo llegaron al punto donde hallé al desconocido aquél con quien trabé relación. Era un hombre raro, de pesadilla, de visión funambulesca. Por los campos y las ciudades de la tierra, no deambula ese ente. Es algo monstruoso. Tiene el color blanco opalino del agénjo mezclado con sifón, y su cara es la de un pulpo que tuviera llamaradas en las pupilas frías del tentacular habitante de las cavernas. Yo no sé si se parecía o no se parecía a mí; pero es lo cierto que algo de mí tenía el muy maldito

—¿Quién eres?—le grité.

El hizo una pirueta en el aire, una acrobacia de aquellas inconcebibles, en que el cuerpo humano se divide en dos, galopa en partes por los espacios, vuelve a unirse y luego vuelve a reír, estupidamente esta vez.

—¡Tú mismo!

Sentí que algo frío inundaba todo mi cuerpo. ¿Cómo podía ser. Dios de los Ejércitos, yo aquel ente monstruoso, aquella alimaña capaz de poner susto al mismo espanto? Me palpé bien las carnes, las sentí dolerse ante el aguijón de mis uñas, y no contento con éllo me puse a gritar, a perorar, a cantar todas las escalas. . . Pues bien, ¿qué dirán ustedes? Sin embargo de todas esas pruebas que revelaban que *yó no era ese yó, sin embargo era yó.*

Poco a poco, como sucede en las cosas del mundo, me fui acostumbrando al hombre aquél—así lo llamaremos—, y luego me hice a su compañía; y asidos, como buenos hermanos, vagamos por tierras de encantamiento, por campos de oro, regados por sangre que exhalaba perfumes penetrantes, de aquellos que hacen perder el sentido de las mujeres y que envanecen a los elegantes.

—Tú no eres más que mi doble, hermano de la vida—me dijo el muy tunante.—Ten en cuenta que nosotros, por tristes que seámos, llevamos siempre dos personalidades. La que se destaca en el común de la vida y la que surge en medio de las agitaciones de la borrasca. Cuando ésta hiende los

REPORTAJE A UN HOMBRE DESCONOCIDO

aires con la voz de los truenos, o con el fuego del alcohol, no hay más remedio que marchar en compañía, que seguir por la vida unidos como vamos ahora.

—Comprendo, comprendo—le dije con cierto aire de melancolía.

—No voy a censurarte por haber agotado tu juventud y tus valores en buscarme, en hallarme. Sólo los cobardes no hacen tal cosa. Tú has llegado ya a las altas cumbres desde las cuales se divisan las dos bandas. Si vas por esta que yo descenderé hasta que me vuelvas a llamar, te irás en mi compañía y visitarás tierras de promisión, campos que los medianos de tu aldea no han entrevisto aún; pero si te vuelves para los que has recorrido, tendrás el sabroso placer de la experiencia, del poder de reírse al final, que es el mejor reír. Elige.

En su voz había cierto acento melancólico, y no sé por qué motivo supremo de una estética incomprendible para los ignaros, hallé en la cara

LECITINA PURA

Es indispensable al cerebro y a los nervios. El Vino Tonikel contiene tan valioso alimento, científicamente unido al extracto de malta concentrado y glicero-fosfatos.

Frasco grande y frasco mediano.

monstruosa de aquel doble mío, algo de amor, algo de cariño intenso. Miré los dos panoramas que tenía ante mi vida. Los medí en su enorme distancia, y sin saber por cual de ellas decidirme, me senté sobre la cumbre de la roca y desde élla mis ojos avizoraron la vasta magnitud de los campos abiertos a dos luces distintas.

¿Qué tiempo permanecí así? Lo ignoró; pero estoy seguro que fueron largas y angustiosas horas para las almas buenas que en la tierra de lágrimas que había dejado seguían vertiéndolas por el ausente, por el que había querido sondear el misterio de aquel arcano que sólo con sacrificios se llega a encontrar. La ronca voz de la tormenta, las clarinadas de una música que es capaz de hacer enloquecer y las acuarelas vistas en el lienzo infinito de unos ciclos no imaginados por los motivos del Dante, me hizo volver a la realidad; y entonces, tendiendo la mano al amigo que yo había hecho despertar con mis locuras, con mis zambras, con todas las audacias en que crepitaron en su último alarde mis potencias de vida, me decidí a descender lo caminado, llevando la seguridad de que iría a perderme en el mar enorme de lo que se conoce, de lo que se odia, y que por eso mismo se ama con más fuerza.

—No vuelvas, hermano, a despertarme. Cuando se ha llegado a los treinta años y el reloj de los tiempos ha marcado en su enorme cuadrante la hora en que suena la campana cumbre de la vida, hay que soñar el potro de la juventud, y darle el paso vulgar de los que caminan al paso de los acontecimientos. Magüer, hermano, no quiero que seas así. Sigue como has sido. Huye, únicamente, de las tascas, del fondo tentador de aquellas cristalinas vasijas en que sonríen las ménades, más terribles que las euménides de las viejas tragedias, venidas hoy a menos por ser muy bellas.

—Hermano, gracias. No olvidaré tu consejo y duermo en el polvo de los años que forman el olvido.

Y entonces, desde ese áspero peñón en que me había colocado, bajé lentamente, con el alma sin ilusiones, con el espíritu sin entusiasmos, con el manto de una suprema melancolía. Llegué a la vieja ciudad. Deambulé por sus calles, volví por los sitios, y entonces todo me pareció tan viejo, que no tuve en mi corazón, ni un amor, ni un odio; que no tuve en mi cerebro ningún recuerdo del pasado. Un sol nuevo, espléndido, de nueva primavera, iluminaba mi paisaje, y con la frente alta, con la carne joven y dispuesta al combate penetré por las tierras que parecían ser óptimas a mi paso, por los ríos que murmuraban nuevas canciones, como risas finas de mujeres más finas aún.

Ahora deambulo de nuevo por la ciudad tres veces coronada. Nada ha cambiado desde mi viaje a las tierras del espanto, al país de la locura. El sastré que me viste es el mismo y el terno que mandé hacer antes de mi partida, estará concluido dentro de tres días aún. Dios mío, por qué tierras habré viajado! Empero el recuerdo de aquel hermano monstruoso que yo desperté, por que quería despertarle, porque tal era mi voluntad, me veda seguir por la senda que otros seguirán para que mi risa final decore el último acto de una gran tragedia.

Ladislao F. MEZA.

COMPañIA DE SEGUROS

"RIMAC"

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS
FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales

DIRECTORIO

Presidente.—Sr. VICENTE G. DELGADO.
Vicepresidente.—Sr. PEPRO D. GALLAGHER,
Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—(Coloma Rehder & Co.)

Agencias establecidas en toda la República.

Sr. H. H. G. Redshaw—(W. R. Grace & Co.)
Sr. H. P. Hammond—(Graham Rowe & Co.)
Sr. Germán Loredó—(G. Loredó & Co.)
Sr. P. F. Stratton—(Wessel Duval & Co.)
Sr. Andrés F. Dasso—(Sanguinetti & Dasso).
Sr. Juan Nosiglia—(Nosiglia Hermanos).
Sr. G. Trittau—(Gildemeister & Co.)

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUÑA

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483.

LOS MISTERIOS DE LA MARAVILLOSA VIDA DE LOS CAMALEONES

Para todos los hombres, aún para los de alta esfera intelectual y científica, el camaleón ha sido siempre uno de los más misteriosos habitantes de la tierra. La fantasía popular ha bordado historias inverosímiles alrededor de tan exótico animal; y así vemos que es creencia generalizada la de que el camaleón puede vivir sin comer, durante mucho tiempo y cambiar de colores a su antojo.

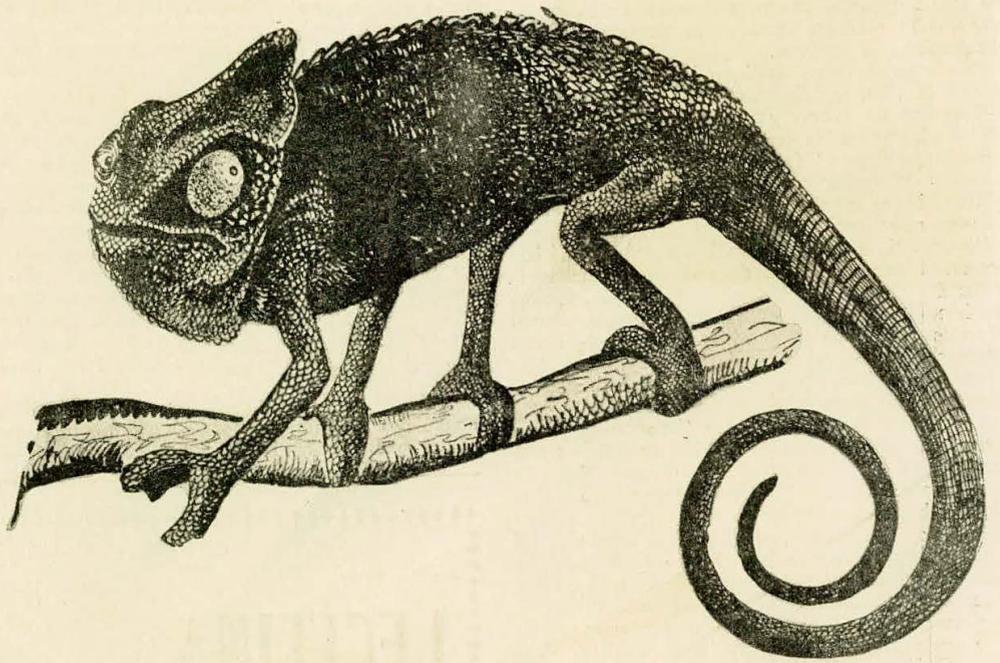
Los hombres de ciencia, siempre intrigados por el enigma de esta curiosa bestia y siempre ansiosos de aclarar misterios, han dedicado recientemente una definida y especial atención al estudio de las verdaderas condiciones y cualidades del camaleón, habiendo comprobado en muchos casos que las leyendas populares son absolutamente verídicas, en tanto que en otros, el misterio sobre la vida de este animal ha permanecido impenetrable.

Por lo que se refiere a la cualidad de cambio de colorido, existe en Escocia una historia muy conocida que asegura que una señorita cautivó uno de estos animales y lo colocó sobre un tapete profusamente decorado de colores diversos. Es cualidad del camaleón adoptar inmediatamente el color del sitio sobre el que posa, para defenderse de sus enemigos o atacar impunemente a sus víctimas. Y así es como, si se encuentra sobre una rama adquiere inmediatamente la tonalidad del árbol sobre el que se halla o si se posa sobre una peña toma inmediatamente el mismo color de ésta. La sabiduría de la naturaleza le ha dado esta rara cualidad para permitirle la subsistencia, así como a otros animales concede armas poderosas para el ataque o corazas seguras para la defensa.

Pues bien, refiere la historia escocesa que el animal a medida que iba ocupando un nuevo sitio del tapete, iba adoptando el color del lugar donde posaba. Esfuerzo tan inaudito lo agotó, ocasionándole al corto tiempo la muerte.

Pero la ciencia acaba de descubrir que en esta leyenda existe exageración, porque aunque es cierto que el camaleón cambia de colores a su antojo; no puede hacerlo por número indefinido de veces, siendo además necesario para tal transformación la concurrencia de los rayos solares. El camaleón no tiene en su organismo un depósito de colores como la paleta de un pintor, pues necesitaría que la naturaleza le hubiera dado algún órgano secretor de verde, azul, anaranjado, etc., etc., es decir, todo el espectro solar. El camaleón por un procedimiento intuitivo que es un misterio para el hombre, lo que hace es buscar los juegos de luz de los rayos solares para que descomponiéndose sobre una coloración especial que da a su piel, ésta adquiere el color que la bestia necesita para disimularse sobre el conjunto del paisaje, y poder defenderse o atacar.

"El camaleón es quizás la más extraña criatura de la tierra" dice en su informe la Comisión Científica del Instituto de Ciencias Naturales de Washington. "La frase popular que dice **"vive del aire como el camaleón"** o **"cambia de colores como el camaleón"**, tiene mucho de



Mientras con el ojo izquierdo mira hacia arriba, con el otro ojo mira hacia abajo. (Camaleón de Sumatra)

veraz; pero también mucho de exagerado. El camaleón tiene cualidades más raras, fantásticas y misteriosas, que las que en realidad le ha creado la leyenda infantil de los pueblos".

Así por ejemplo se ha descubierto que el camaleón puede cambiar el color de sus ojos, convirtiéndolos en transparentes como un cristal o negros como un trozo de azabache. Asimismo puede también mirar dos objetivos diferentes simultáneamente, es decir, que estando el animal posando en la rama de un árbol, puede mirar con el ojo derecho un insecto que se encuentra en el suelo hacia la izquierda, en tanto que puede mirar con el ojo izquierdo otro insecto que se encuentra hacia la derecha y en la copa del árbol. Además, toda luz artificial, ya sea de una vela o una lámpara incandescente, hace inmediatamente cambiar el color de los ojos del camaleón.

"Seguramente, la maquinaria que hace cambiar el color de los ojos, es la misma que hace cambiar el color de la piel del animal" dice el doctor R. I. Pocock, superintendente de los Jardines Zoológicos de Londres, que es el sabio que con más ahínco ha estado estudiando a la misteriosa bestia.

"Si usted, agrega, coloca a este animal en la luz, inmediatamente su coloración sufre cambios asombrosos; pero si usted lo transporta a la penumbra, entonces es otro animal muy diferente el que usted tiene ante su vista. Y cosa rara, el camaleón puede adquirir un solo color

general, o seccionar su cuerpo en diferentes colores. Un camaleón que coloqué sobre el borde de una pila decorada con azulejos persas, cambió inmediatamente el color de su cuerpo. Su cabeza se puso verde clara, sus patas y parte de su vientre azul plata en tanto que su cola y parte superior del lomo, verde botella claro cristalino, es decir, transparente. Como usted ve, esta maquinaria canjeante no puede ser más rara, misteriosa y complicada".

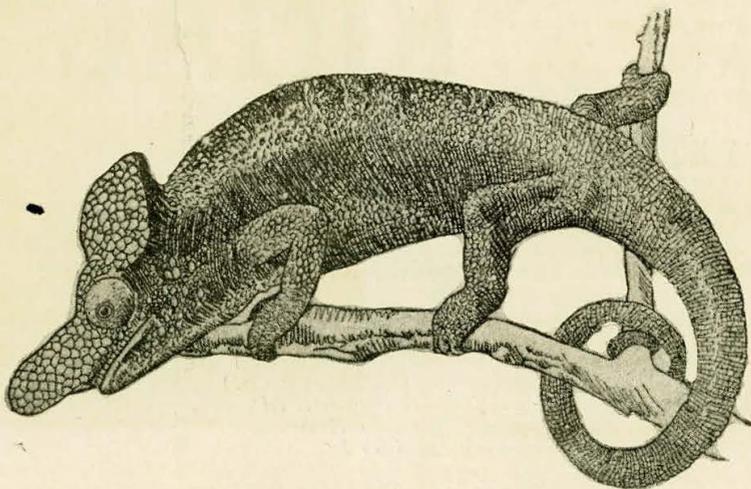
También el calor como el frío hacen variar al camaleón de color. En los seres humanos sucede lo mismo. Bajo el peso de una elevada temperatura el hombre se pone rojizo y el camaleón verdoso; y bajo la presión de un frío intenso el primero se torna azulado y el segundo gris. La cólera es otra de las cosas que hace variar notablemente a esta bestia. El hombre también, bajo el influjo de esta pasión cambia de color; o se enciende, adquiriendo una tonalidad rojiza de rubor, o se demacra y palidece apareciendo su faz lívida. El camaleón cuando está encolerizado, se pone casi purpúreo moteado de gris; pero cuando está en calma su color es de un verde lustroso muy atrayente. Durante la noche, en los momentos de sueño, este animal adquiere un delicado y suave color crema".

El doctor Raymond L. Ditmars, del Parque Zoológico de Nueva York, y el doctor A. Kingsley Noble, del Museo Americano de Historia Natural, han hecho también otros interesantes y curiosos descubrimientos acerca de este animalito.

El primero de ellos dice que un camaleón fué expuesto por uno de sus lados a los rayos solares. Inmediatamente, en ese sitio, su color verdoso se trocó en un intenso anaranjado dorado y el ojo de ese lado se cristalizó totalmente. Expuesto todo el cuerpo a la acción de la luz, unificó su coloración, volviendo a un verde opaco cuando se le transportó nuevamente a la sombra.

Otro experimento fué el de colocar a un camaleón dentro de una cámara oscura a una temperatura de 75 gr. Fh. El animal se puso inmediatamente de un intenso color verde encendido y cuando fué saliendo lentamente de este sitio, fué trocándose en un verde bajo vetado.

El doctor Ditmann encontró cautivo entre una alambrada a un hermoso camaleón color tierra. Al acercársele el animal se cristalizó en su parte superior, en tanto que el vientre se puso amarillento, es decir, del mismo color de la estaca sobre la cual estaba reposando su barriga. En atención a cambio tan preciso y prueba tan fehaciente, este sabio efectuó tres pruebas diferentes con tres animales de la misma



En el camaleón de Arabia, se ve claramente cómo utiliza su rabo para sujetarse firmemente de las ramas



El camaleón espera la llegada de un insecto, para alumbrar la rama con una especie de lámpara eléctrica que lleva en la frente (camaleón de Madagascar).

raza y sexo. Uno fué colocado sobre unos ladrillos rojos; otros sobre una pared de color gris muy sucio debido al polvo y el tercero sobre un lecho de arena completamente blanca. Los dos primeros rápidamente se adaptaron al color sobre el cual reposaban; pero el tercero inútilmente trató de igualarse a la arena blanca aunque se cristalizó varias veces; lo que comprueba que la maquinaria canjeante del animal no es adaptable a la asimilación del blanco definido y materializado.

¿Pero hasta qué límite puede el camaleón cambiar sus colores? ¿Cómo es que lo hace? ¿Cuál es el mecanismo que maneja el engranaje? ¿Cómo se da cuenta tan perfecta de los colores? Porque hay que tener presente, que según los adelantos de las artes y ciencias industriales modernas, los siete colores básicos pueden dar hasta catorce mil combinaciones diversas. ¿Puede el camaleón adoptar estas catorce mil coloraciones diferentes?

El estudio de la piel del camaleón nos hace saber que está formada de un conglomerado de gránulos o pequeñas burbujas, la mayor parte de las cuales es transparente. Debajo de la piel se extiende una combinación de celdillas y canales comunicantes. Las celdillas están tendidas en tres mantos superpuestos. Las celdillas superiores son más pequeñas y están llenas de una substancia transparente llamada **guanina**. Al recibir los rayos directos de la luz, adoptan una tonalidad blanquecina sucia. Las celdillas de abajo, contienen algo así como un aceite amarillento; y la tercera capa otro líquido oscureciente, del que el animal hace gran uso sobre todo cuando está colérico. Pero, por ejemplo, cuando, todos los líquidos se combinan, la coloración resultante es la del verde bajo.

Sin embargo, es seguro que estas celdillas no son las que manejan la maquinaria de cambio de coloración, pues debajo de ellas se encuentran unas células que son pigmentos de glándulas, o sacos llamados **Cromatóforos**, que contienen un líquido blanco que también se encuentra en el cuerpo del hombre. Cuando este líquido es enviado a la superficie, la piel se opaca profundamente; y cuando estas glándulas se contraen, el animal se cristaliza totalmente.

Cuando se enfoca directamente un rayo de luz sobre los ojos de un camaleón, los nervios sensitivos oculares actúan instantáneamente sobre los cromatóforos. Las glándulas pigmentarias funcionan automáticamente y el color del ojo primero, y del animal después, cambia bajo la presión que imprimen los diferentes movimientos contráctiles de los nervios oculares. He aquí la teoría explicativa del cambio de color por la acción de la luz.

Hay otro detalle digno de ser expresamente señalado. La coquetería de las hembras tiene una manifestación completamente gráfica, pues siempre adoptan colores atrayentes y perfectamente contrarios al escenario en que se en-

cuentran a fin de hacer más llamativa su presencia y hermosearse con una decoración policrómica. Las hembras, cuando no están en época de celo, tienen normalmente un color verde pálido.

Como ya se ha dicho, el camaleón dormido es un animal muy diferente del camaleón despierto. Su color verdoso se transforma en un verde casi negro y las líneas color naranja o color limón desaparecen de su lomo, el cual se motea de manchas blanquecinas o de un verde esmeraldino.

Este reptil es positivamente grotesco. Su lomo es arqueado, pareciendo jorobado debido a la intensidad de la curvatura; la boca es de grandes dimensiones; sus ojos son enormes y salientes de manera notable fuera de la órbita; y toda la criatura por sí misma, tiene un aspecto de horror y de amenaza. Cuando avanza para el ataque, el efecto es doblemente terrorífico, especialmente, cuando se apresta para la lucha con otro individuo de su clase. El camaleón es generalmente misántropo; ama la soledad y cuando se le junta con otros animales de su especie para estudiarlo, tienen que transcurrir muchos días para que llegue a establecerse una relativa amistad y cesen las mutuas agresiones.

Tan notable como la piel es la lengua del camaleón. Cuando los naturalistas de otros tiempos aseguraban que el camaleón vivía sin comer, no hacían sino hablar por **engaño visual**, es de-



Camaleón de Ceylán e India Inglesa, cazando con su horripilante lengua, una mosca al vuelo. A veces alcanza la longitud total del animal, más de 2 pies ingleses

cir, por falta de científica observación. Y por eso se creyó que vivía del aire. Pero no hay tal. Tan extendida estuvo, y aún está en muchas partes esta creencia, que los camaleones, especialmente en el sur de los Estados Unidos y norte de México, eran vendidos por las calles con una cadenita al cuello. El comprador, creyente de la leyenda popular no se preocupaba de dar de comer ni beber al animalito; y en cambio se mostraba indignado, cuando pocos días después el reptil moría de extenuación.

La razón de que los antiguos nunca vieran comer al camaleón, se debió al hecho, principalmente, de que no tenía cámaras fotográficas y mucho menos cinematógrafo, que es el aparato con el que mejor se puede hacer estudios precisos y científicos sobre la vida de los animales. La acción de matar y enguir a su víctima, es más rápida en el camaleón, que el parpadeo humano. Es decir, fracciones de segundo. Y este proceso se debe a la particular construcción de su lengua, que puede extenderla en una longitud total superior generalmente a la dimensión del cuerpo entero del reptil.

EL ANIMAL MAS FANTASTICO DE NUESTRO PLANETA, ES EL CAMALEON.—SU PIEL CAMBIA DE COLOR MEDIANTE UN COMPLICADO Y ASOMBROSO MECANISMO—SU LENGUA QUE ES TANTO O MAS LARGA QUE SU CUERPO, LE PERMITE CAZAR CON ELLA, LOS INSECTOS AL VUELO—Y SUS OJOS PUEDEN MIRAR SIMULTANEAMENTE DOS OBJETIVOS DIFERENTES, PUES MIENTRAS UNO MIRA HACIA ABAJO, EL OTRO VE HACIA ARRIBA, O EN TANTO QUE EL DERECHO VE PARA ADELANTE, EL IZQUIERDO MIRA PARA ATRAS.—EL CINEMATOGRAFO, ES EL INVENTO MODERNO QUE MAS AUXILIO PRESTA A LA CIENCIA.

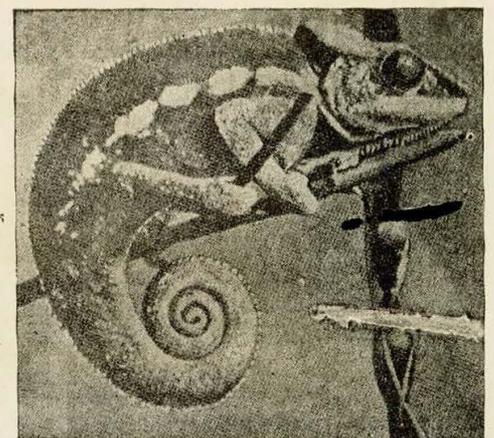
Cuando el camaleón sujeto a una rama, está a caza de un insecto, comienza por contraerse e irse deslizando de manera tan silenciosa, que el ruido ocasionado por el avance es perfectamente imperceptible. Cuando se encuentra a una distancia que el animal sabe que es la precisa, lentamente abre su boca y entonces lanza su lengua como un dardo o como una maza. La lengua hace blanco en el insecto, ésta instantáneamente se contrae como un resorte y el animal pasa en seguida al estómago de su verdugo. Esto es todo. Total: una fracción infinitesimal de segundo. Es difícil pensar cómo puede ser más rápido el lanzamiento de la lengua que el vuelo fugaz de un insecto; pero así es; y el victimador jamás yerra el blanco.

La lengua es una especie de cachiporra cilíndrica, muy desarrollada en la punta y con un rollo de músculos que le da la apariencia de la boca de una trompeta. La parte exterior está recubierta de un líquido viscoso y pegajoso que es el que sujeta y atrapa a la víctima, como el papel para moscas.

El centro de la lengua está formado por unos músculos que son tan elásticos como el jebe. Un hueso corre a lo largo de la parte interna, haciendo punta de flecha con otros dos huesos que en forma de ángulo se encuentra en la extremidad interna. Cuando la lengua es lanzada, estos huesos se mueven haciendo de disparador o refrenador del proyectil, de tal manera que entonces el dardo se convierte en algo así como un látigo o foete. Gracias al cinematógrafo, el lector puede ver entre las ilustraciones del presente artículo, el instante, matemáticamente preciso, en que un camaleón caza a una mosca con la lengua.

Y tan raros y fantásticos como la piel y la lengua, son los ojos de este reptil. Su aparato visual está adaptado a la vida de los árboles y de las cavernas. Es decir, un aparato visual para fortalecer las funciones de un animal insectívoro. Los ojos como las patas, son asombrosamente sensibles y de aquí la mayor facilidad para el cambio de colorido de esos órganos.

El camaleón puede tener objetivo binocular, mejor dicho, puede enfocar simultáneamente, dos objetivos diferentes. Sus ojos son extremadamente grandes, y horripilantemente saltoneados fuera de las órbitas, pues dan la impresión de



El camaleón sudanés llamado "pantera" de la coloración de su piel. Tiene gran facilidad de inflarse casi instantáneamente

que no pertenecen a la cabeza sino que están pegados a ella. Una membrana contráctil, los recubre a la hora del reposo. El camaleón puede girar los ojos en todas direcciones; y hacerlos actuar independientemente. Mientras el ojo izquierdo está mirando hacia abajo, el derecho mira hacia arriba; o mientras el izquierdo mira hacia adelante, el derecho ve hacia atrás. Esta independiente capacidad o doble campo de visualidad simultánea, solo la tienen dos animales; pero no terrestres sino marinos: uno es la **blenia** y el otro el **pez-plancha**. A excepción de los especificados, no hay animal en ninguna rama zoológica de nuestro planeta que disfrute de tal peculiaridad.

Mientras que muchos otros reptiles similares como la **iguana** han sido hechos por la naturaleza para correr sobre las rocas, el camaleón lo ha sido para trepar, como lo comprueban sus patas y su rabo. En lugar de tener falanges separadas, las tiene unidas y membraneadas como los **palmípedos** (patos) y en forma de concavidad como para adaptarse a objetos redondeados, como las ramas de los árboles. En cambio, su espinazo y rabo son iguales al de los monos. En realidad, las patas del camaleón se parecen más que a otras, a las patas del loro, pudiendo voltearlas y girarlas, como si jugaran sobre un eje atornillado. En cuanto a su rabo, como en el caso del mono, puede calificarse de una quinta mano que le sirve para asegurarse de las ramas. Por todas estas razones de constitución, es que el camaleón es tan rápido en sus movimientos y no pesado como los otros animales de ramas zoológicas similares a la suya.

Una de las razones que también han influido para hacer creer que el camaleón vive del aire, es la de que este animal puede inflarse como uno de esos globos que sirven de juguete a las criaturas. Este inflamiento general de su cuerpo, acostumbra ponerlo en práctica para hacer teatro, pues mediante el inesperado aumento de su volumen el adversario huye aterrorizado. El camaleón tiene una válvula bajo la fosa nasal que sirve de boca a un tubo que va directamente a los pulmones. Puesta en función dicha válvula el organismo aspira todo el aire que el reptil necesita para el efecto que desea. Pero en caso contrario, esta válvula se abre y el animal se achata de manera tal, que queda del grosor de una hoja. Maravilloso es el misterio que la naturaleza puso en estos animales!

Hay como 50 clases diferentes de camaleones, siendo las partes donde abundan más, en Madagascar, África, Arabia, Sumatra, sur de Estados Unidos, norte de México, India, Ceylán y sur de España. Sus dimensiones varían según el clima, desde 3 pulgadas hasta dos pies. El camaleón, cuando siente que la muerte se acerca, busca un escondrijo donde espera su último momento.

Hay un proverbio entre la tribu africana de Hausa, que dice: "¡Camaleón, camaleón; si en-

TE TETLEY

el más exquisito de todos.

Se vende en todas las bodegas.

tras al agua te convertirás en cocodrillo!" (kaḍḍangari kashigga rua ka zamma kadda); lo que comprueba la firme e infantil creencia de los pueblos primitivos, de que el camaleón puede cambiar de color y forma.

Los españoles dicen que "el camaleón es el príncipe de la paciencia, porque trata de agradar a todos". Esta sentencia data de los días de las Cruzadas.

Pero la ciencia, y sobre todo el cinematógrafo, han logrado descórrer en algo, el misterio que envuelve la maravillosa existencia de tan fantásticas criaturas. El camaleón cambia de color como una muchacha coqueta cambia de b'usas; pero puede escoger los colores a su antojo, como la mozueta veleidosa que tiene en sus corpiños todas las combinaciones del iris?

La ciudad de los doctores

La Ciudad agonizaba, en una lenta y dolorosa agonía. Sobre ella reinaban las plagas que asolaron la tierra de los faraones ante el asombro de la esfinge. Año tras año, los campos antes ubérrimos, iban tornándose estériles y la arena del desierto lo invadía todo como una marea; los ríos de aguas transparentes, se convirtieron en lodazales llenos de algas verdosas, que corrían lentos bajo un cielo de un gris sucio; los pájaros y las mariposas huyeron a otras regiones y la ciudad quedó huérfana de trinos y de alas. Diez pestes asolaron la población; la miseria, velando con harapos su escuálida figura, entró en la ciudad. Los hombres, acosados por el hambre, sintieron despertar instintos adormidos por siglos de civilización; en sus ojos se apagó la chispa divina y todos los rostros tomaron el aspecto feroz de los trogloditas.

El sacerdote de la ciudad, compadecido de tanta miseria, congregó un día al pueblo hambriento al pie de un cerro que cerca de la ciudad se alzaba, coronada su cúspide por una cruz de muchos brazos. Y el sacerdote oró, con fe de niño pidiendo al cielo término de tanto dolor. Y he aquí que el Señor, como en el Sinaí, se mostró envuelto en rayos y el trueno fué eco de su voz. El pueblo humilló la frente en presencia de su gloria. Y cuando cesó la tempestad alzó la cabeza y vió que en el cielo habían al-

gunas cifras misteriosas que nadie alcanzaba a descifrar, porque nadie sabía leer.

El sacerdote—doctor en Teología—tras no poco esfuerzo pudo leer lo que decían los signos. He aquí lo que leyó:

"La ciudad será salvada si hacen jefe de ella a un hombre mayor de veinte años y que no sea doctor".

Una sonrisa de esperanza iluminó los rostros de todos. ¡Era tan sencillo el remedio!

Comenzaron por arrojar del poder, al que era jefe de la ciudad, y, hubo tres muertos, porque el jefe al caer, tuvo—esto parece cuento—tres servidores leales que lo defendían.

En seguida el pueblo comenzó a buscar al que debía ser jefe. Y lo que al principio parecía muy fácil, no lo era tanto, pues no había en la ciudad ninguno que tuviese veinte años que no fuese doctor: todos tenían un título académico, y lo que más abundaba eran los abogados. Alguno recordó que en la Universidad desde hacía siete años estaba un alumno que era el de más edad de todos sus compañeros, y en busca de él fueron: lo encontraron durmiendo, con la cabeza apoyada en una piedra. Le despertaron y ávidamente le interrogaron: ¿Cuántos años tienes? Se restregó los ojos sorprendido, y contestó entre dos bostezos:

—Catorce.

El pueblo perdió toda esperanza. No había en toda la ciudad quien no fuese doctor.

Un joven de doce años—dentista—que tenía por costumbre ir a la orilla del río a tirar piedras, recordó que en una cabaña vivía un hombre a quien todos conocieron ya viejo. El pueblo respiró: sí. Ese era: el viejo centenario no podía ser doctor.

La ola humana se precipitó en su busca. Al encontrarle, el entusiasmo rayó en delirio. ¡El viejo no podía ser doctor!

Era tan viejo, que su rostro, que adornaba una barba de un blanco amarillento, tenía todo el aspecto de los rostros disecados por los salvajes; la cabellera le cubría todo el cuerpo y sus ojos eran opacos como el nácar viejo.

El pueblo alzó al viejo y en triunfo lo llevó hasta la plaza principal. El viejo, durante el trayecto, se oprimía el pecho, como temiendo se le cayese algo, al mismo tiempo que sonreía satisfecho.

Cuando le colocaron sobre el tablado que se improvisó, el viejo metió la mano entre sus ropas y sacó un pergamino amarillento y sucio, atado por una cinta bicolor.

El sacerdote se puso de rodillas y el pueblo le imitó y todos juntos dieron gracias al cielo.

En seguida el sacerdote se acercó al viejo para ponerle las insignias de su mando; pero el viejo antes que lo hiciera, le alargó el pergamino que tenía en la mano, que cogió entre curioso y asombrado. Lo desdobló lentamente, y se puso a leer lo que decía; pero apenas leyó las primeras líneas, cuando con un gesto de desaliento infinito, de enorme tristeza dejó caer los brazos.

El pergamino decía:

A nombre de la Nación, confiero el título de doctor.

El viejo satisfecho, reía.

LOS COJINETES SKF reducen la resistencia creada por la fricción a un mínimo
ECONOMIZAN LA ENERGÍA
ECONOMIZAN EL LUBRICANTE
SEGUROS DE MARCHA
FUERTES Y RESISTENTES

COMPAÑIA SUDAMERICANA SKF LIMA CASILLA CORREO Nº 1482

Rinconete.

El sacrificio del chorrillano Olaya

Hoy día, en medio de un patriótico recogimiento y con una grandiosa oración al pasado, va a celebrar el Perú el centenario del sacrificio de un noble varón, orgullo de la raza, que por defender los derechos de la causa de la independencia Nacional, fué inmolado en la Plaza de Armas de ésta capital.

No se necesita grandes pinturas de detalle para poner de manifiesto la conducta altamente heroica del humilde pescador chorrillano, que llegada la hora de la prueba supo demostrar que dentro de su pecho se albergaba un corazón hecho a la grandeza de las virtudes nacionales. En mil ocasiones, y especialmente con motivo de la colocación de la lápida que conmemora en el sitio de la ejecución la muerte del patriota, se hizo la exégesis de su vida, el canto de su acción nobilísima y la consiguiente valorización de la magnitud de su gesto preñado de gallardías. Empero es bueno hacer presente que con ocasión del Centenario de su inmolación, se hace necesario decir que la lección que con su martirio nos legara al hombre que sufrió largamente, que tuvo una terrible agonía y que sólo se vió fortalecido por su devoción a la causa que defendía, no debe perderse entre el banquete de la indiferencia nacional. Debe ser esculpida en bronce y en mármol, cantada en estrofas que digan de la grandeza del alma del patriota, a fin de que con el ejemplo que el pasado ofrece, el presente puede sentirse fuerte y ser capaz de no ignorar la ruta gloriosa que lleva al campo de las glorias.

Los pueblos que tienen que formar su conciencia nacional, que tienen que hacer una vida sembrada de asechanzas, no deben echar al olvido estas acciones cumbres, estas cúspides de los hechos morales, porque sólo gracias a ellas se consigue lo primero y se vencen a las segundas. Muchas naciones cayeron en el polvo de las ruinas por no haber sabido mantener el culto de los héroes, ese culto que está por encima de todas las religiones místicas y que sólo se graba en el corazón de los que aman en la vida un ideal superior al pequeño que se limita en la sombra del campanario. Nosotros tenemos que realizar ambas cosas, y para ello es bueno que la nación vaya pagando las deudas de gratitud para con los hijos que en los tiempos lejanos, y por eso mismo heroicos, edificaron la patria, derramando su sangre generosa, desplegando su esfuerzo sin tasa alguna.

En un día como hoy, hace cien años, a las once de la mañana, cuando la Plaza Mayor se hallaba llena de gente que salía de la iglesia catedral, un pelotón de soldados realistas fusilaba a un hombre del pueblo, que presentaba valerosamente su pecho desnudo y fuerte. ¿Quién era ese mártir? La historia nacional ha recogido su nombre y guarda con orgullo en sus páginas llenas de grandezas y de dolores. Era el humilde pescador chorrillano José Olaya, que pagaba su tributo de sangre a la gran causa de la independencia nacional, que por entonces se presentaba sumamente difícil.

No es del caso hacer una pintura del parelogramo de las fuerzas encontradas en esa contienda que iba a definirse en el campo inmortal de Ayacucho; pero si creemos oportuno manifestar algo de historia para que nuestros lectores comprendan la grandiosidad del sacrificio del mártir a quien hoy día va a volver a glorificar la patria entera.

Después de la retirada de San Martín—consecuencia de la entrevista que los dos grandes capitanes de la América Meridional tuvieron en Guayaquil—, la junta de gobierno no pudo hacer frente a la situación creada. Un principio de anarquía se vislumbraba por todas partes, y comprendiendo así se hizo lo posible porque el Libertador apresurara su llegada a la tierra peruana. Cantarac avanzó desde el interior con sus mejores soldados y ocupó Lima, obligando a la junta de gobierno a refugiarse en los castillos del Callao, donde quedó aislada de comunicación con Lima.

Ese aislamiento no podía subsistir en interés de la causa patriota, pues era preciso la inteligencia entre los sitiados de los castillos y los patriotas que en Lima minaban la autoridad del general realista. Fué entonces que se acudió al expediente de comunicarse con los patriotas de Lima por medio del mar, llegando hasta Chorrillos, para de aquí enviar los datos por medio de peatones seguros,



Proyecto del monumento que en la plaza Olaya, del Balneario de Chorrillos, se erigirá al patriota José Olaya, nacido en ese lugar. La maquette es debida al escultor nacional Artemio Ocaña, que triunfó en el concurso abierto por la Junta de Erección

La primera parte la realizó José Cayetano Luna, propietario de embarcaciones que se hallaba encerrado en el Callao, al lado del general Sure, y la segunda el bañero y pescador que estaba destinado a inmortalizarse por su estoico valor y por su austero concepto del patriotismo: José Olaya.

Una y otra vez el indio que siempre había venido a Lima, llegó a la ciudad llevando y trayendo comunicaciones importantes a la causa de la independencia, hasta que denunciado por personas cuyo nombre no ha podido ser sabido hasta ahora, fué apresado el 28 de junio de 1823, después que había cumplido su encargo, importantísimo según la recomendación que Requena le hiciera al hacerle entrega de los documentos.

Puesto frente al jefe militar de la plaza de Lima, Manuel del Llano y Nájera, Olaya se comportó como un hombre superior. Se negó en forma altiva a la delación que se le proponía a cambio de cantidad de monedas de oro y de la libertad, y cuando fué llevado al lugar de los tormentos de esa época sombría, el indio que sabía lo que era la patria y lo que era la causa que podía comprometer con su cobardía, se alzó soberbio, imponderable, a la cumbre de los espíritus hechos para la grandeza por medio del martirio. Estoico sufrió el quebranto de su cuerpo, el apaleamiento fe-

roz de los sayones y la prueba terrible de la colgadura o diselación. Ni un nombre, ni un quejido, brotaron de sus labios cerrados fieramente; y cuando al siguiente día fué entrevistado por los confesores para que dijese en nombre de la salvación de su alma, la calidad de los documentos que había traído y los nombres de las personas a quienes había visto, tuvo en sus labios una sonrisa de desprecio para tales ministros de una religión que él comprendía como de sacrificio.

Todas las tentativas que hicieron damas de prosapia, para salvar a Olaya del último suplicio, fueron inútiles. A las once de la mañana del 2 de junio de 1823, el pescador de Chorrillos hizo el camino de la gloria cayendo atravesado el cuerpo por cuatro tiros al pié de la columna en que se ostenta la placa que con motivo del Centenario Nacional se colocara en el Portal de Botoneros. Ahora, el pueblo que se enorgullece de haberle tenido por hijo, va a levantarle un monumento en la plaza que lleva el mismo nombre. La obra del escultor Artemio Ocaña, joven y brillante maestro de la Escuela de Artes y Oficios, que ha sabido dar expresión al símbolo que encierra la acción de Olaya, con una serenidad y sencillez admirables.

El lector podrá juzgar por el fotograbado que publicamos de la maquette premiada en un concurso

so últimamente celebrado, la verdad de lo que llevamos dicho. El monumento será fundido en breve en los talleres de la Escuela y su erección es debida a la gestión de la Municipalidad de Chorrillos y a las erogaciones que se realizan activamente.

Como no podía menos de suceder, el gobierno de 1825, comprendiendo la magnitud de la acción de José Olaya, profesor de valor y moral y de energía a toda prueba, expidió un notable decreto, en el que tras de ensalzar la acción del mártir chorrillano, determinaba las siguientes disposiciones: 1—Durante cincuenta años pasará el patriota José Olaya revista como subteniente de Infantería en el Estado Mayor de la Plaza; 2—Cada vez que su nombre sea citado, el oficial más joven contestará: Presente en la mansión de los héroes; 3—La Municipalidad de Lima abrirá un Libro dedicado a contener los nombres de los grandes servidores y patriotas de la Nación, y en su primera página insertará el decreto que nos ocupa; 4—Todos los años, el 29 de junio, día de San Pedro y de San Pablo, se dirán misas fúnebres por el espíritu de Olaya en la iglesia de Chorrillos; y 5—La Municipalidad de Chorrillos colocará un lenzo en su salón de sesiones con la siguiente leyenda: El patriota don José Olaya sirvió con gloria a la patria y honró el lugar de su nacimiento.

Del patriota no se conserva retrato alguno. El que hizo Gil años después de la muerte de Olaya, adolece de mil defectos. Calumnia el realismo y está reconstruido sin documentación alguna. Eso es lo de menos. El tipo cualquiera que sea, no empujece la acción, así como tampoco la discusión que a última hora ha sobrevenido sobre si era Olaya u Olaya. Lo que queda de él es el ejemplo legado a la posteridad y su recuerdo como uno de los inmortales que se hallan en el campo de las glorias patrias.

POLITICA NAVAL

LOS DESTROYERS EN LA ÚLTIMA GUERRA

En conformidad con informaciones oficiales de la Secretaría del Almirantazgo Inglés, las pérdidas en las marinas de guerras de todas las naciones que tomaron parte en el conflicto europeo, son las siguientes:

Este cuadro demuestra con claridad meridiana, las bajas navales en todas las acciones que han tenido lugar, especificando el arma o accidente que intervino decisivamente en el hundimiento de cada unidad, siendo de advertir, que los 358 buques que perdió Alemania, por causas desconocidas, la mayoría fueron submarinos que perecieron en el barraje del Mar del Norte.

Solo Inglaterra empleó 560 destróyers, que fueron aumentados considerablemente y teniendo en cuenta todas las flotillas de las naciones en lucha, resulta que actuaron más de 2.000; todo este gran número de unidades, entre las cuales ya habian muchas de tipos muy perfeccionados, desempeñó servicios muy importantes, como aquellos de cortinas de humo, convoy de transporte, sembrador de minas, etc.; pero su resultado fué muy pobre, por el hecho de que solo llegaron a hundir ocho buques, que fueron los siguientes:



El domingo tuvo lugar la ceremonia de bendición y apertura del simpático y bien montado establecimiento que, con el nombre popular ya de nuestra Revista, ha instalado en el pintoresco barrio de La Victoria el conocido y respetable industrial don Bartolo Machiavello. Al acto de la bendición concurre un numeroso grupo de vecinos del barrio y de familias relacionadas con los dueños de casa, quienes atendieron a sus visitantes con champagne y pastas exquisitas. Apadrinó al nuevo establecimiento, que pone una bella nota de progreso en La Victoria, el Director de MUNDIAL, señor Andrés A. Aramburú y la señora María T. Orihuela. Ofrecemos dos vistas de esta animada fiesta y, al centro, el retrato del señor Machiavello y su esposa.

NACIONES	Inglaterra	Francia	Rusia	Japón	Italia	Estados Unidos	Alemania	Austria	Turquía	
Buques hundidos por artillería.....	29	5	4	0	2	0	14	1	2	Pérdidas totales por artillería 57
Por minas.....	40	10	7	1	5	1	2	4	2	Por minas 72
„ submarinos.....	41	12	5	1	4	1	3	0	4	„ submarinos 71
„ explosión.....	5	1	2	1	2	0	0	1	1	„ explosión 13
„ colisión.....	20	6	2	0	4	3	0	0	0	„ colisión 35
„ naufragio.....	29	0	0	4	0	0	0	0	0	„ naufragio 33
„ causas deseads.....	57	0	11	0	3	3	358	0	4	„ causas desconocidas 436
„ destroyers.....	3	3	0	0	1	0	0	0	1	„ destroyers 8
„ botes costeros.....	0	0	0	0	0	0	0	3	1	„ botes costeros 4
„ hidropianos.....	0	0	0	0	0	0	0	1	0	„ hidropianos 1
Total de buques hundidos por acción.....	224	37	31	7	21	8	377	10	15	TOTAL.....730

Acorazado "Goliath", en los Dardanelos, el 13 de Mayo de 1915; un destróyer italiano, hundido por un austriaco, el 24 de mayo de 1915; submarino "Fresnel", el 5 de diciembre de 1915; cañonero "Arabia", en el Mar del Norte, el 10 de febrero de 1916; torpedero "Hamid Abad", hundido por los rusos, 20 de octubre de 1917; submarino "Fery", que se hundió con el destróyer que lo envistió, el 31 de mayo de 1918; el destróyer "E-tendard" y submarino "Ariacne".

Una o varias flotillas de destróyers, son fácilmente destruidas por unidades de superficie, de toda condición; su gran velocidad no les salva indefinidamente de ser batidas en todas partes, en condiciones de desventaja, contra todo transporte armado o buque de guerra, que las encuentre sin apoyo o refugio de puertos militares seguros; en cambio el submarino, sin necesidad de apoyo y con su gran autonomía, ya probó ser el terror de los buques de superficie, que jamás sostendrán bloqueo efectivo, ni actuarán sin grandes riesgos en una costa defendida eficientemente.

Los botes costeros motores e hidroplanos torpederos, causaron muy pocas bajas, en esa época, por encontrarse al comienzo de las experiencias y seguramente en una guerra futura el rol que desempeñen será muy importante.

Queda pues demostrado que los destroyers no rindieron el resultado que de ellos se esperaba y es solo como auxiliares que tienen todavía papel que desempeñar.

SOLFEO SEMANAL

SOBRE LAS OLAS

El veintiseis hubo a bordo del gran vapor español "Manuel Arnús" una grande y especial invitación. Fué Augusto y, naturalmente, al ir él fueron los dos faldones de su levita, Pedro José y Salomón, otros ministros, prefecto, diputado, senador, todo el cuerpo diplomático, media España, el Nuncio y Dios.

Fiesta regia, esplendorosa, fiesta magna en que se vió, como de costumbre, el gesto del hispánico blasón.

Y don Augusto encantado reía que era un primor entre copitas de Rioja y amontillado Colón.

Llena el alma de alegría, y sintiéndose español, quiso cantar sevillanas y, con afán, se empeñó en que bailaran Farruca Pedro José y Salomón.

Luego ante un óleo del rey se detuvo y, con calor, como un Belmonte que brinda la muerte de su "buró" dijo con esa arrogancia que le distingue: "¡Rediós! Alfonsito, en este mundo hay dos hombres: tú y yo!"

PASEO A AMANCAES

La tradición se olvida y se aleja el recuerdo; ya el paseo a Amancaes no es el mismo hoy es otro peseo con sabor modernista y visos de adelanto y de progreso.

Antaño era otra cosa; muchachos entusiastas, jaraneros, al son de los cajones y guitarras bailaban sin cesar, eran sus cuerpos como ramas flexibles que cimbreadas por los alegres ritmos del tondero o de la marinera, se enlazaban y en alocados juegos tejían con los pies, en una fuga, guirnaldas, mientras tanto, de sus dedos pugnaba por fugar, cual dos palomas el alegre blancor de dos pañuelos.

Los viajes en carreta y el clásico paseo en el potro criollo, fino el paso, arrogante, movido, sandunguero, y que hasta en pequesísimos detalles tiene sicología de limeño.

Freno de plata, estribos de lo mismo, jinete poncho al viento jíjapa terciado en la cabeza y en el alma el grandísimo contento de sentirse criollo de la cepa que han sido los abuelos.

Hoy se viaja a Amancaes en autos y en la falda de los cerros se organizan pic nics y diversiones que no se conocían en los tiempos en que no había tantos adelantos pero éramos, acaso, más limeños.

Todo, todo se acaba; huye la tradición, muere el recuerdo y todas las costumbres nacionales, lo criollo, lo nuestro, el alma de la raza se va, como se han ido los abuelos.

CUIDADO CON LA PINTURA

Este mes de junio nos trae movidos, inquietos, nerviosos y preocupados



En la guerra y en la vida el secreto del éxito consiste en ver lejos y actuar pronto. La precaución ha ganado siempre más batallas que el valor ciego y ha logrado mejores triunfos que el talento desprevenido. ¿De qué sirve al guerrero tomar fortalezas si no sabe custodiarlas? ¿De qué sirve al hombre haber adquirido riquezas, honores, y bienestar si no está al acecho para defenderlos? Tratándose del incomparable tesoro de la salud, la Naturaleza está siempre gritando al hombre: ¡Vigila!. Y no sólo lo ha dotado del instinto de conservación, sino que le ayuda en su tarea defensiva dándole ciertas voces de alarma. Así, por ejemplo, el escalofrío, el malestar, el dolor de cabeza, etc., son el aviso de que un resfriado, un catarro o un ataque de influenza o gripe se aproxima. En ese preciso momento es cuando deben darse al organismo las fuerzas que necesita para defenderse, tomando dos tabletas de **CAFIASPIRINA**. Su acción es de tan alta eficacia que en pocos momentos cesan aquellos síntomas, vuelve la sangre a circular normalmente y se experimenta una exquisita sensación de alivio, fuerza y bienestar. Para los dolores de cabeza en general y, especialmente, para los causados por el abuso de las bebidas alcohólicas; para los dolores de muela y oído; las neuralgias y el reumatismo, no hay nada que se compare a la **CAFIASPIRINA**. Absolutamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y **SOBRES ROJOS** de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



y por todas partes vemos confundidos que nunca hubo casos, a los que hoy nos ponen los nervios crispados.

Este mes de junio nos ha puesto en cuitas pues el Municipio con sumo talento este mes ordena con notas y citas que pinten las casas y con pinturitas de esas que, al mirarlas, dejan sin aliento.

Y los propietarios que son obedientes cuando hay multas prontas a ser efectuadas, mandan disgustados y a regañadientes dos o tres obreros a pintar los frentes de casas carísimas, pero descuidadas.

Y aquí las torturas de los habitantes,

aquí los martirios y aquí la amargura de aquellos ingenuos cándidos viandantes que por las veredas ambulan campantes, para salir luego llenos de pintura.

Y, en tanto, en lo alto de las escaleras siguen entusiastas los buenos pintores, tirando brochazos con tales maneras que arrojan pintura dejando a la gente de todos colores.

Y así, vemos niños, señores y damas que ambulan pintados de testas a cojas, luciendo en los trajes lindos panoramas hechos a gotitas; y, no obstante, clamas, lector, que hay mujeres que "se pintan solas!"

Página del Pueblo

LOS HIJOS DEL PUEBLO

La República conmemora hoy día, uno de los hechos más gloriosos de nuestra historia patria, celebrando con devoción patriótica, el centenario del heroico sacrificio de un hijo del pueblo, quien ansioso de que su patria fuese libre y grande, no tuvo inconveniente en ofrecerle, junto con sus valientes servicios, su heroico sacrificio y martirio.

El indio José Olaya, pescador y campesino de nuestro balneario de Chorrillos, hijo de un hogar tan humilde como honrado, había crecido bajo la austeridad de padres ejemplares, que con aquella visión que solo saben sentirla los que dan al mundo el fruto de sus amores, habían visto en él, desde muy tierno, al futuro hombre superior, capaz de las más grandes acciones.

Nos cuenta la historia con minuciosidad de detalles, cómo era la familia del héroe y mártir. Sus padres, José Olaya y Melchora Balandra, que vivían en Chorrillos modesta y honradamente, pescando cuando el tiempo lo permitía, y arando la tierra cuando el mar bravío se tornaba hostil, tuvieron varios hijos entre los cuales era el tercero, el gran indio que se inmortalizó en los días de nuestra independencia nacional.

Cuando este hogar vivía lo más feliz, arrancando del agua y de la tierra el sustento diario, sonaron para el Perú las trompetas que tocaban generala y llamaban a todos los hijos del sol, a alistarse en las filas de los defensores de la libertad. Olaya tenía entonces 41 años y era el jefe de la familia, aunque no el mayor de sus hermanos y no trepidó en ofrecer a la causa de los patriotas, el humilde contingente de un corazón y una voluntad forjada en el crisol del trabajo y la virtud.

Nada valieron para el patriota exaltado las lágrimas ni los ruegos de la anciana madre y los queridos hermanos, ante el llamado que la patria hacía a sus valientes defensores. Sucre estaba en el Callao y Cokrane con su escuadra merodeando en sus aguas, pero sin saber lo que los soldados del Rey hacían o pensaban, pues en aquellos tiempos desconocíamos todo medio de comunicación que no fuera la muy rudimentaria del propio y del expreso.

Grave era el problema que para los patriotas se presentaba, ante la urgencia de que los capitanes de la emancipación se pusiesen de acuerdo; era preciso que las comunicaciones se cambiasen y el plan de operaciones fuera conocido, por los ciudadanos, los soldados y los marinos que proclamaban



No podemos escoger oportunidad mejor ni acto más grandioso y significativo que el presente, para dar a la publicidad un cuadro alegórico que requiere, toda la expresión del glorioso Mártir, y en el que se puede admirar las dotes especiales que tiene el joven Ismael T. Romero, para el dibujo que sin ninguna escuela ha trabajado esta meritoria obra. Deseamos prosperidad en el arte, dadas sus cualidades artísticas y existiendo establecida la Escuela de Bellas Artes, abogamos por que en ésta ingrese a su perfeccionamiento

la libertad; pero para esto, había que vencer las dificultades y los peligros, que el mar por una parte y la vigilancia del ejército colonial por otra, ofrecían a cada instante hasta en los más insignificantes detalles.

De pronto y cuando nadie lo esperaba, surge la figura heroica del indio glorioso, encarnación del esfuerzo y el valor de los hijos del pueblo, y se ofrece con entusiasmo pasmante, para el desempeño de la difícil y arriesgada comisión de llevar las comunicaciones necesarias, a la escuadra y al ejército libertador, que incomunicados estaban en la isla de San Lorenzo y en el puerto del Callao.

Pocos, quizá ninguno de los patriotas creó, que ese pobre hijo del pueblo, representante de una raza brava y fuerte, pudiese desempeñar la difícil misión que hay de por medio, y cuando preguntan al indio resuelto cuales son los elementos con que cuenta para vencer las dificultades que hay de por medio, el dando un viva a la patria enseña unos brazos musculosos y el pecho bronceado donde se guarda un corazón resuelto, y dice a sus interrogantes: que con esos elementos, tiene de sobra para ir donde quiera que sea necesario en busca de libertad para la patria.

Olaya, es ya el comisionado para la arriesgada empresa, tiene en sus manos los pliegos cerrados, para Cokrane y Sucre y abriéndose paso por en medio de la multitud absorta, corre y se precipita al océano, llevando muy cerca de su corazón las comunicaciones de que era portador, para que estas sin duda sientan las palpitaciones de un hombre fuerte. Muy pronto se pierde la estela del bravo nadador, y luego después hasta la pequeña sombra de su cuerpo rompiendo las aguas corrientes.

Catorce millas hay entre el pueblo de Chorrillos y la isla de San Lorenzo, y son las que el gran patriota tiene que vencer a nado, no importa las corrientes encontradas y los peligros sin cuento; pero como está de por medio el valor de un indio patriota, y la causa de la libertad, muy pronto es vencida la distancia, y surge al pie de la escuadra libertadora, la figura del indio, que como cosa fantástica se aparece dando vivas a la patria y solicitando hablar con el almirante Cokrane, para quien llevaba comunicaciones interesantes.

Cokrane y sus bravos marinos, quedan asombrados ante el coraje del indio Olaya, les parece un cuento la realidad que tienen ante su presencia, confirmada con los pliegos cerrados de que el indio ha sido portador, y un viva a la patria y una felicitación al patriota Olaya no se dejan esperar.

Ya las fuerzas de mar y tierra están entendidas, por la acción valerosa del indio Olaya, el triunfo de la libertad es un hecho y solo se espera el momento preciso para la acción definitiva. Olaya, el indio bravo, patriota sin igual, ha regresado por la misma ruta, con importantes co-

municaciones que es preciso hacer llegar a su destino.

Olaya, es ya el hombre preciso e irremplazable, las misiones más difíciles y peligrosas le son confiadas a su patriotismo, hasta que la villanía de un infame, el denuncia de un canalla de aquellos que en todo tiempo cobran un tanto por noticia, no importa que ella cueste la vida de un hombre y la pérdida de una familia, lo denuncian, y es tomado prisionero en la calle de la Acequia Alta, al cumplir una importante comisión.

Olaya es llevado ante la presencia del cruel Rodil, que hacen días ha ofrecido los más altos premios por la prisión del indio patriota. Primero los halagos, después la amenaza, luego la tortura, pero todo sin ningún resultado, por que el indio valeroso guarda los secretos de su misión en lo más recóndito de su alma.

Cansados de las ofertas, las amenazas y las torturas, viene la orden del fusilamiento, si el indio no confiesa todo, antes de una hora, y como toda respuesta de aquel corazón sin igual, digno hijo del sol y de nuestros incas primitivos, dice a sus verdugos: "Acabad de una vez, que nada sacaréis de mí. Si mil vidas tuviera, gustoso las perdería antes que denunciar a los patriotas o de traicionar a mi patria"

Olaya es fusilado, la crueldad ha consumado el más abominable delito, pero la patria se ha salvado y su triunfo ha sido definitivo. Más tarde, la República agradecida, ha inscrito el nombre del indio sin igual, en la página más brillante de la historia patria; 59 años ha pasado revista de presencia en el ejército peruano, como ausente en la mansión de los héroes, siendo su imagen sacada, en los primeros años de nuestra vida independiente, en procesión patriótica de justo reconocimiento.

Ahora, al cumplirse la centuria del sacrificio de aquel gran hijo del pueblo, representante de todo lo que valen aquellos que del trabajo viven y en la faena están, la patria agradecida, perpetúa en el bronce y el granito el recuerdo de admiración y gratitud, y las clases populares, que tienen en sus venas la sangre del mártir, se reúnen para entonar en la villa donde el indio nació y se inmortalizó, un himno de gratitud eterna y para jurarle que al defender la integridad de la patria por la cual él se sacrificó, todos los hijos de la labor y hermanos del héroe, serán como él en la defensa del suelo querido.

Entre tanto, trabajadores peruanos, hermanos de sangre y de aspiraciones y luchas del indio heroico, puestos de pie, recordemos estas dos oraciones, para repetir las todos los días en los altares de la patria, hoy que ella sufre los más acervos dolores: "Si mil vidas tuviera gustoso las perdería antes que denunciar a los patriotas o de traicionar a mi patria. Tengo deberes sagrados que cumplir y los cumplí hasta quemar el último cartucho".

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

Adios, Callos! Dice "Gets-It"

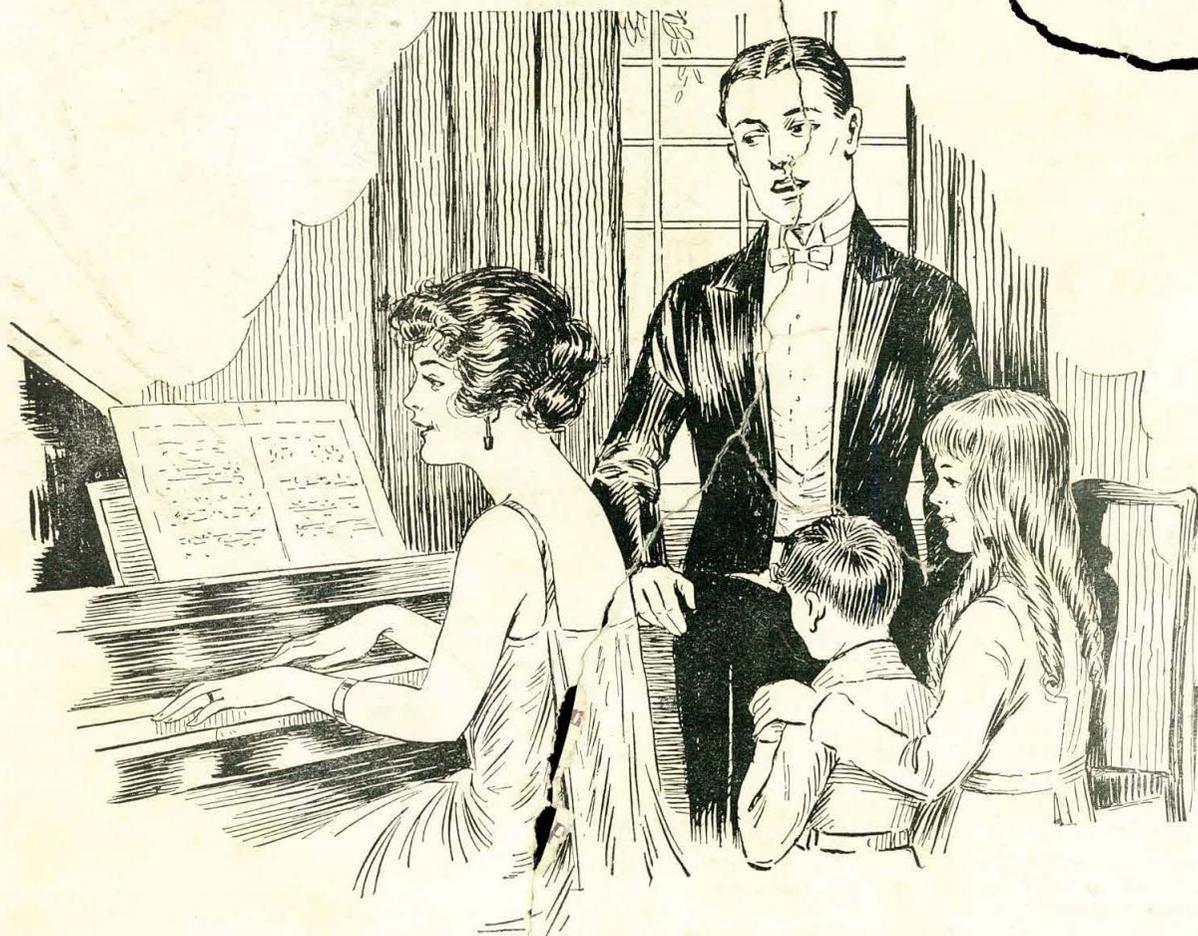


Los Callos Huyen cuando son tocados con "Gets-It." Como una esponja embebe el agua, "Gets-It" absorbe todos los dolores.

"GETS-IT" es el original extractor de callos. Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.



DISTRIBUIDORES
A. Noriega del Valle S. en C.
Calle Ortiz 332.—Lima, Perú



Cuide La Felicidad de Su Hogar

UNA madre enfermiza y doliente priva a su esposo y a sus hijos de la vida placentera y dichosa del hogar.

No permita más que la congoja de un cuerpo atormentado por dolores aleje su pensamiento de la contribución de bienestar que le debe a su familia. Tome el Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham y recobrará sus funciones normales.

El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham le aliviará de las torturas de una menstruación penosa, dolores en la espalda, nerviosidad e irritabilidad.

Haga de su hogar un nido de felicidad para su esposo y sus hijos, y libértese de los dolores tomando—el



Hemorragias mensuales

“Mensualmente sufría de dolores agudos en la vagina y de hemorragias prolongadas. Era esclava del médico y no podía atender a mi hogar. Después de tomar el Compuesto les expreso mi gratitud eterna por haber recobrado mi salud.”

Antonia S. Patrick,
Calle Comercio,
Bayamón, Puerto Rico.

Compuesto Vegetal De Lydia E. Pinkham

LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

Representante: F. GALLESE—LIMA—PERU

COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA
DE LAS COMPANIAS NACIONALES
FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

VICE-PRESIDENTE: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

DIRECTOR: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

" " Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

" " René Barrere (Harth & Co.)

" " Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

" " Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

" " John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

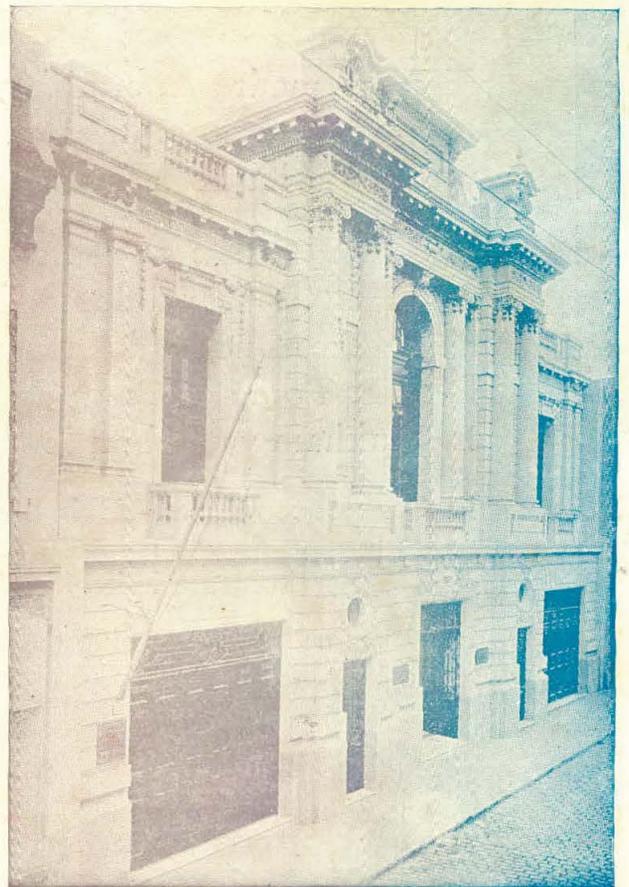
" " Antonio Rezza

Administrador

Señor José M. de la Peña

Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José No. 327